

Tipo de documento: Tesis de maestría



Escuela de Gobierno. Maestría en Economía Urbana
Espacialidad del sector cultural en C.A.B.A.

Distribución, concentración y relación espacial

Autoría: Bonazzi, Federico M.

Año: 2024

¿Cómo citar este trabajo?

Bonazzi, F. (2024) *Espacialidad del sector cultural en C.A.B.A. Distribución, concentración y relación espacial*. [Tesis de maestría. Universidad Torcuato Di Tella]. Repositorio Digital Universidad Torcuato Di Tella
<https://repositorio.utdt.edu/handle/20.500.13098/13024>

El presente documento se encuentra alojado en el Repositorio Digital de la Universidad Torcuato Di Tella bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional CC BY-NC-SA 4.0
Dirección: <https://repositorio.utdt.edu>

ESPACIALIDAD DEL SECTOR CULTURAL EN C.A.B.A.

Distribución, concentración
y relación espacial

Federico M. Bonazzi

Dir.: Pasquini, Ricardo
Maestría en Economía Urbana

Junio 2024

A mi papá, mamá y hermana por estar siempre.

A quienes confiaron y me guiaron en mi profesión.

Para mis abuelos.

Índice

Introducción	2
1. La cultura desde el análisis económico	4
1.1. Identificación de los productos e industrias culturales	4
1.2. Cultura y producción	7
1.3. Impacto económico de la cultura en Argentina y CABA	10
2. La cultura dentro de la Ciudad global	15
2.1. Urbanización en la sociedad posfordista	15
2.2. Clase creativa: cultura y gentrificación	20
2.3. El rol de la cultura para el desarrollo local	27
2.4. Clústers culturales	30
3. Hipótesis y objetivos	33
4. Metodología	34
4.1. Identificación de espacios	34
4.2. Correlación espacial a partir del índice de Moran	36
5. Espacios culturales en CABA: distribución y relación con otros espacios	38
5.1. Espacios culturales	38
5.2. Espacios conexos a la actividad cultural	43
5.3. Espacios de esparcimiento no culturales y otros de interés	47
5.4. Viviendas multifamiliares	52
5.5. Análisis bivariado en relación con los espacios culturales	54
5.6. Comentario de los resultados	57
6. Relación por tipo de espacio cultural	59
6.1. Análisis por tipo de espacios culturales y conexos	59
6.2. Vinculación entre los espacios	84
6.3. Comentario de los resultados	89
7. Comentarios Finales	91
Bibliografía	96
Anexo I	104
Anexo II	107

Introducción

Dentro de las actividades que se desarrollan en las aglomeraciones urbanas, las culturales son de las más características. Muchas veces se identifican y (re)conocen ciudades por su actividad artística, su acervo patrimonial o las obras literarias que hablan de ellas. Pero este activo intangible, además, se materializa en actividad económica, lo que otorga a las actividades culturales un interés tanto en su faceta vinculada con el ocio como en otra productiva y, por lo tanto, económica. Por ello, cobra relevancia estudiar su disposición espacial y las dinámicas que adopta la actividad en una ciudad con importantes activos culturales como es la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA).

El actual trabajo se propone analizar la distribución de los distintos tipos de espacios culturales, así como espacios de actividades conexas o vinculadas a lo cultural. Partiendo de la hipótesis de que se conforman ecosistemas culturales a partir de la concentración de estos espacios, se indagará sobre las relaciones espaciales según los distintos tipos de espacio.

Tradicionalmente la cultura ha quedado marginada de los análisis económicos; no fue hasta la segunda mitad del siglo XX que comenzaron a analizarse sus fenómenos, y las vinculaciones sociales y urbanas que tienen aquellas actividades. Por ello, el objetivo inicial del presente trabajo será elaborar esas vinculaciones, sus características, efectos y problemáticas asociadas, para entender la importancia del sector cultural para la dinámica urbana y económica: la primera parte del escrito tratará de las aristas y vértices de este triángulo. Así se podrá abordar el análisis espacial concreto de estas actividades sabiendo qué esperar, lo que conformará la segunda parte de la investigación.

El primer capítulo buscará repasar la vinculación entre la cultura y la economía para dar cuenta de la importancia productiva de la cultura y establecer la delimitación de los sectores del análisis, mostrando el resultado para la Argentina y la Ciudad de Buenos Aires. En el capítulo siguiente, se buscará entender el marco urbano en donde se desarrollan las actividades de interés, para así observar el rol de los actores culturales -clase creativa- en esos nuevos fenómenos (aquí, el caso del barrio del Abasto servirá como ejemplo concreto). En ese contexto, la cultura presenta oportunidades para el desarrollo local, las cuales serán identificadas; por último, el análisis de las dinámicas culturales llevará a tratar particularmente la conformación de clústers culturales. Estos elementos permitirán la formulación de hipótesis y objetivos del análisis de espacialidad de los establecimientos culturales, conexas y otros de interés, y buscar si existen relaciones entre estas locaciones. Para ello, primero se presenta la metodología utilizada. En el capítulo 5 se presentan la distribución y los resultados de correlación espacial, para los cuales se trabajó con el índice de Moran (a través de R Studio) para los espacios culturales de manera global. En el capítulo 6 se repite el proceso para el análisis de los distintos tipos de espacios culturales y conexas y sus principales

características. Para finalizar, se presentarán algunas conclusiones y reflexiones sobre el proceso y los resultados del análisis.

Este análisis es de importancia dado el carácter innovador de las actividades culturales en los ecosistemas urbanos, lo incipiente de este tipo de estudios y su aporte potencial a las políticas públicas. A su vez, las técnicas utilizadas son novedosas y replicables a otras áreas de investigación.

1. La cultura desde el análisis económico

La atención de la economía hacia las actividades culturales es relativamente reciente en la historia de la disciplina. Previamente, estas actividades se mantuvieron en los márgenes del análisis económico; sin embargo, desde el último tercio del siglo XX se desarrolló esta área y, en la actualidad, los principales teóricos de las industrias del conocimiento posicionan a estas actividades no en la periferia sino en el centro de los procesos creativos y de innovación. La atención que adquirió en las últimas décadas refiere a la importancia en términos productivos que llevaron al análisis específico del sector. Este interés radica en la cantidad de puestos de trabajo, a la posibilidad de generación de divisas y en la contribución al PBI que obtienen estas actividades a nivel global y, más actualmente, a su inserción dentro de las denominadas industrias del conocimiento, las cuales poseen un componente innovativo, creativo -de allí la vinculación- y de gran valor agregado.

1.1. Identificación de los productos e industrias culturales

La acepción más extendida hoy de 'Economía de la cultura' refiere a "la aplicación de la economía a la producción, distribución y consumo de todos los bienes y servicios culturales" (Ruth Towse, 1997). Esta definición, de aspecto tautológico, acarrea detrás un largo recorrido en dos sentidos principales: tanto en su particularidad, esto es, la identificación de los bienes y servicios culturales como tales; como en lo que comparten en común con el resto de los bienes, o sea, el reconocimiento del aspecto productivo de ellos. La consideración de las actividades culturales como un actor productivo relevante se inicia primero en los años 30 y 40's, cuando con el despliegue principalmente de la industria audiovisual (radio, cine y, posteriormente, TV) la Escuela de Frankfurt comienza a hablar de industrias culturales, asociándolo a la generación de productos masivos (esto incluye, además de los ya mencionados, a la industria musical y la industria editorial). Esa masividad es posible por los avances industriales y tecnológicos que habilitan la reproducibilidad técnica de la producción cultural en sociedades fordistas/de consumo. Esta novedad, a su vez, extiende las cadenas de valor de los sectores culturales al integrarlas a otras ramas de actividad económica (equipamientos industriales, por ejemplo).

En la década de 1960 se comienza a identificar problemáticas económicas de los bienes y servicios culturales y, por lo tanto, incluirlos en el análisis económico¹. Por ejemplo,

¹ El estudio fundacional es de Bowen y Baumol en 1966 y refiere a lo que ellos denominan "enfermedad de costos" en el arte. Descubren que el costo de producción de los bienes y servicios culturales aumentan con el paso del tiempo por sus propias características de producción (tienen un componente humano irreductible). La consecuencia de ello, según los autores, es la necesidad de intervenir en

se destaca que el aprendizaje que generan estas actividades es transmisible a sujetos que no consumen estos productos: esto es, poseen externalidades positivas que muchas veces no son incorporadas en los mismos precios de los productos (los beneficios sociales no son internalizados por los agentes, por lo que los precios de transacción son menores)². En este punto Pérez Bustamante y Yábar Sterling (2010) trazan paralelismos con los bienes ambientales, ya que “ambos generan economías externas positivas que favorecen a la colectividad” (p. 42).

Además, Pérez Bustamante y Yábar Sterling identifican otras particularidades económicas que implican fallas de mercado en torno a los bienes y servicios culturales. Es posible mencionar la irreproducibilidad³, la cual lleva a que no se pueda erigir un mercado como tal, porque los bienes no son replicables, con los consecuentes problemas para establecer precios de mercado; son consumos adictivos (en términos de que presentan baja saciedad, por lo que la utilidad marginal de su consumo no sería decreciente); poseen barreras de ingreso al mercado no sólo económicas sino también simbólicas; suelen adoptar comportamientos como bienes públicos o semipúblicos (la radio, y hoy se debate si internet también lo es); entre otras.

En los 80's, David Throsby postula que los bienes culturales poseen un atributo que el resto de los bienes no poseen, y este es su valor cultural o simbólico, otorgado socialmente⁴; de esta forma se busca explicar analíticamente la importancia y el interés de la sociedad en los objetos y acciones culturales (que muchas veces no aparece en su valor de mercado) (Palma y Aguado (2010)). Por lo tanto, los productos culturales poseen una dimensión

estos mercados por parte del Estado (caso contrario, la actividad o pierde su calidad, pervive sólo como hobby o directamente desaparece). El estudio no sólo es clave por lo novedoso, sino por sus recomendaciones de políticas públicas y porque, posteriormente, los autores llevan el análisis a otros servicios personales como la educación y la medicina. Ver Baumol y Oates (1972).

² Otras externalidades, referidas a los beneficios de economías de aglomeración que suelen adoptar las cadenas de valor culturales, serán tratadas en el Capítulo 2.

³ El primer desafío para el análisis económico fue la no reproducibilidad de estos objetos, en el sentido del análisis clásico de David Ricardo: los productos culturales tienen un componente de creación único en cada producción -ej.: cada pintura es única, lo mismo, cada toma para una película- lo que llevó a separarlos y no incluirlos en el análisis tradicional (Ricardo, D. (1993 [1817], p. 9-10).

⁴ Comprendido, según Throsby por un valor estético, espiritual, social, histórico, simbólico y de autenticidad (ver Aguado, L. F., Palma, L., & Pulido Pavón, N. (2017)). Posteriormente, Frey, también identifica un valor de existencia, de prestigio, de opción o elección, de educación y de legado (ver Pérez Bustamante y Yábar Sterling (2010)).

económica, pero también un valor intangible⁵. Esto otorga al despliegue de las actividades culturales importancia en términos de desarrollo humano y social, y, al mismo tiempo, en términos económicos, de producción y de generación de empleo. El capital cultural aparece como necesario para el progreso de los pueblos y su desarrollo (de aquí el accionar de organismos internacionales como UNESCO/PNUD, ver Cap. 2.3).

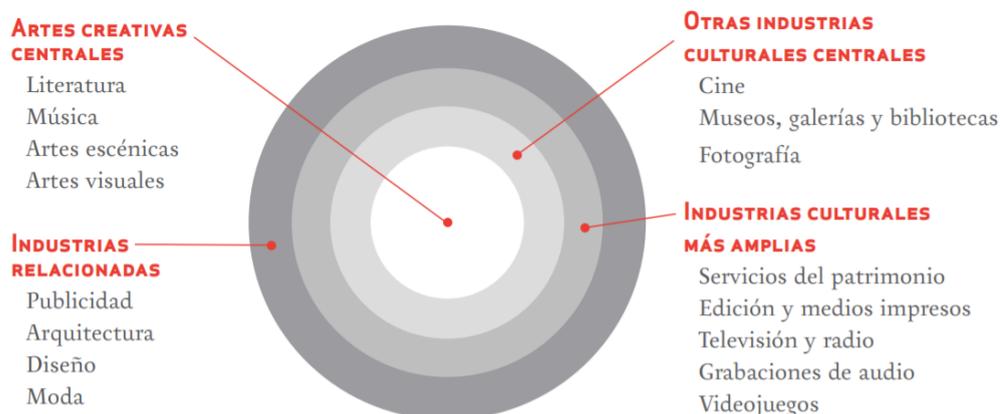
En el nuevo siglo, esta área cobra un impulso adicional acompañado por las nuevas tecnologías y las formas de concebir y (re)producir los bienes y servicios culturales (especialmente nuevos dispositivos de consumo, internet y sus servicios vinculados). Es entonces que para dar cabida a estas nuevas características, que también expanden y difuminan las barreras y las posibilidades de la creación de valor simbólico, se amplía la noción de Industrias Culturales y se comienza a hablar de Economía Creativa: se incorpora a las actividades tradicionalmente culturales (las artes plásticas, visuales, por ej.), otras actividades denominadas creativas (diseño, publicidad, por ej.) y del conocimiento (software, videojuegos por ej.) que dan cuenta de las transformaciones en las cadenas de producción.

Así, las actividades culturales y creativas se encuentran en mayor o menor medida en ramas muy diversas de la producción económica, por este motivo se sugieren modelos de “círculos concéntricos” en torno al capital cultural de esas actividades, que riegan en el resto de la economía. El recorte de análisis no se circunscribe solamente al nombre⁶, ni en dar cuenta de los nuevos fenómenos, sino que como señala Towse: “En gran medida, el paradigma de la industria cultural es político” (2012, p. 65). Como se tratará más adelante en este capítulo, es a partir de esta conceptualización que se identifican y miden las actividades culturales en Argentina, y será la que se utilizará en el presente estudio.

⁵ A través de técnicas de preferencias reveladas se puede captar el impacto económico total de diversos fenómenos culturales: eventos como festivales, un atractor de turismo de asociación cultural (un espacio o una vista arquitectónica, desde la torre Eiffel en París a las esculturas de lobos marinos de la rambla de Mar del Plata). Ver Guzmán Cárdenas (2014).

⁶ Otros enfoques hablan de economía del conocimiento (donde se emparentan sectores dispares como el audiovisual con el de tecnología espacial), o de derechos de autor. Ver UNCTAD, 2022, p. 5.

Gráfico 01. Esquema analítico de círculos concéntricos.



Fuente: Thorsby (2012).

1.2. Cultura y producción

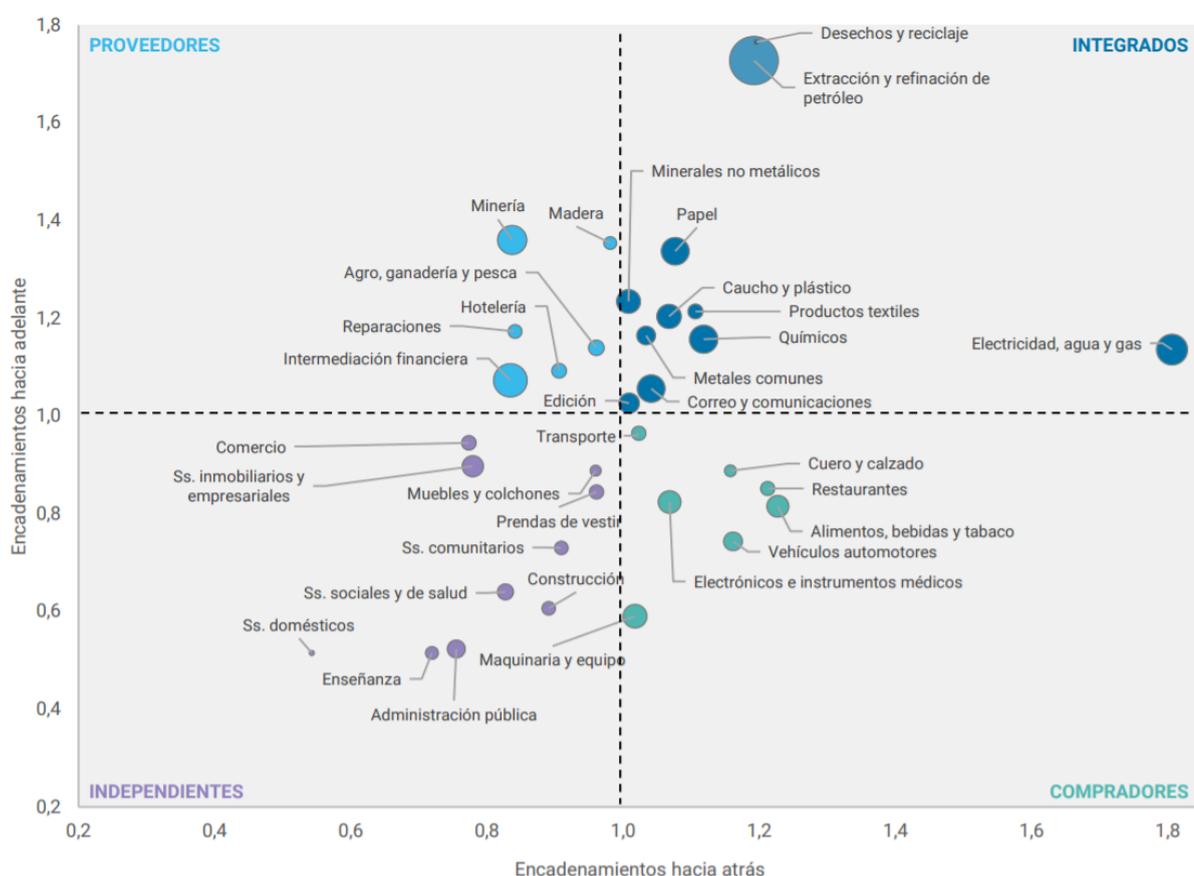
La atención sobre las industrias culturales y creativas no se basa solamente en la novedad de dar cuenta de ellas a través de su valor cultural, sino que se identifican como actividades que tienen importantes impactos directos e indirectos en la generación de valor agregado y de puestos de trabajo. Esto se da en un contexto global donde, gracias a las mejoras en las telecomunicaciones, se incrementó el comercio no sólo de productos culturales terminados sino también de los servicios culturales (plataformas como Netflix, Spotify, Youtube, entre otros, suponen transacciones de este tipo). Son parte de desafíos y oportunidades globales, como ser la deslocalización de los procesos productivos a escala global o la competencia con actores internacionales⁷.

Estas actividades además generan encadenamientos e impactos de muy variado tipo. Primero, son actividades en donde confluyen empleos de características diversas. Por ejemplo, solamente para el desarrollo de un videojuego se requieren músicos, técnicos, guionistas, dibujantes, programadores, diseñadores de efectos especiales, entre otros. También, generan encadenamientos de valor de los productos específicos. Por caso, en el sector editorial se cuenta con la fabricación de papel, la edición, la impresión, la distribución y la venta minorista que se da principalmente en espacios especializados -librerías-. Molina, M., Fernández Massi, M., Guaita, N. y Bertin, P. (2021) realizan un análisis de encadenamientos productivos a partir de la Matriz Insumo Producto de la Argentina. En ella es destacable que actividades culturales (Edición) o con gran participación de ellas presentan

⁷ El impacto de estos cambios en las ciudades será tema del siguiente capítulo. Para un análisis general de las transformaciones globales y locales en el último cuarto del siglo XX, ver Basualdo y Fiorcinito (2008).

alta integración con el resto de la economía (Correo y comunicaciones que incluye a la producción audiovisual y servicios de radio y tv)⁸. Esto implica que el desarrollo de estas actividades impactan en varios sectores y generan desarrollo de industria local más allá de sus ramas específicas.

Gráfico 02. Clasificación sectorial según el grado de encadenamientos hacia atrás y hacia adelante.



Fuente: Molina, M., Fernández Massi, M., Guaita, N. y Bertin, P. (2021)

Por otro lado, las industrias culturales y creativas presentan una serie de características en esta conformación de cadenas de valor. Una particularidad, es que estas cadenas se organizan a través de unidades productivas verticalmente desintegradas. A su vez, las cadenas de producción son, en la mayoría de los sectores, de carácter local; emplean

⁸ Vale señalar que un escollo con el que se topan las actividades culturales es que las clasificaciones económicas (CAES, en el caso argentino) realizan agrupamientos que dificultan el análisis de dinámicas propias del sector (por caso, la producción de cine que suele indicarse como un sector integrado, se encuentra comprendido con actividades de servicios, que poseen poco encadenamiento, como las asociaciones civiles, lo que distorsiona su posicionamiento en este tipo de gráficos y análisis). De aquí el interés de contar con unidades de análisis específicas para las industrias creativas.

a trabajadores tanto calificados como no calificados; el trabajo está orientado por proyectos, por lo que los puestos suelen ser de tiempo parcial, de forma temporal y autónoma; tienen un fuerte componente local, vinculado con las tradiciones y sensibilidades que buscan transmitir; estos componentes generan a su vez un “ámbito creativo” que interactúa entre empresas, espacios de formación formales y no formales, espacios comunitarios y de difusión. (PNUD, 2013, pp. 29-30).

Además, las actividades culturales implican impacto en otras actividades, más allá de los encadenamientos. Por lo que son industrias en las que se pueden identificar efectos directos, indirectos, inducidos y de Spill-Over⁹. En el sector audiovisual, a nivel global se estima que cada dólar invertido tiene un efecto multiplicador hacia otros sectores del 1.9, y un valor similar del efecto en la generación de los puestos de trabajo Olsberg (2020) y, particularmente en Argentina, que la industria audiovisual genera el 3,1% del valor agregado contabilizando los mencionados efectos (INCAA, 2022). En este caso, con la particularidad de la variedad de los sectores involucrados que incluye: servicios profesionales (traductores/contadores), gastronomía, hotelería, seguridad, transporte, salud, indumentaria y diseño. Pero en esta línea, lo interesante de la actividad cultural es su potencial y vinculación con actividades linealmente asociadas, sino el derrame hacia otras actividades (esto es, el llamado impacto Spill-Over) que adquiere una relevancia particular en el desarrollo de economías locales, ya que la actividad cultural suele ser una ventana de conocimiento de las Ciudades, lo que redundará en beneficios económicos tangibles e intangibles: el desarrollo del capital humano, el turismo por la atracción de visitantes a las localizaciones, el desarrollo cultural y en el posicionamiento de un territorio¹⁰ (Tom Fleming Creative Consultancy (2015)). La Ciudad de Buenos Aires cuenta en el tango como el activo cultural más notorio en este sentido, a la que se suma su producción escrita y su muy importante escena teatral. Estas vinculaciones, como se verá en el próximo capítulo, suponen un rol y uso potencial de la cultura para la transformación urbana.

⁹ En este caso, el impacto directo refiere al empleo y producción del sector cinematográfico, comprendiendo todas las fases de la producción cinematográfica (preproducción, producción y postproducción), así como la distribución y la exhibición. El impacto indirecto, al empleo y producción fuera de la cadena de valor del sector cinematográfico, como consecuencia de la adquisición de bienes y servicios de proveedores de sectores diversos se benefician indirectamente de las inversiones y del gasto de las producciones. El impacto inducido, al Empleo y PIB que se genera gracias al consumo de bienes y servicios que realizan los empleados de los sectores que se benefician (en general ingresos medios y altos), directa o indirectamente, de las inversiones y gastos de las producciones.

¹⁰ Por ejemplo, en Escocia, el 20% de los turistas llegan influenciados por series, películas o libros (películas como *Corazón Valiente*, series como *Outlander* o libros como la saga de *Harry Potter*) (Visit Scotland (2020)).

Entonces, la importancia de las actividades culturales como traccionadoras de empleo y articuladoras de variadas actividades económicas lleva internacionalmente a que en los distintos niveles de Estado se adopten políticas públicas activas para el fomento de la producción cultural (subsidios, créditos, áreas económicas especiales, devolución de inversión, normativas especiales, etc). Por ejemplo, en el caso de la industria audiovisual en la Argentina a nivel nacional se cuenta con el INCAA, y algunos de los estados provinciales cuentan con Film Commissions. Esto se debe a que los montos globales de inversión de la producción audiovisual se han incrementado fuertemente en los últimos años. En la actualidad, las líneas internacionales profundizan esta dirección ya que en las industrias creativas, en sentido contrario de la mayoría de los sectores de la economía, la pandemia aceleró internacionalmente la migración hacia el uso de nuevas tecnologías, por lo que el aumento acelerado de la demanda (especialmente streaming audiovisual y uso de videojuegos) supone años en donde se prevé existirán oportunidades de inversión (The Economist (31/07/2021)). De aquí la importancia del análisis de la existencia y distribución de las actividades culturales, como el impacto económico en la Argentina y la dimensión que adopta para la Ciudad de Buenos Aires.

1.3. Impacto económico de la cultura en Argentina y CABA

Las actividades culturales tienen su impacto medido localmente, pese a la dificultad de recabar y estimar información cultural¹¹.

Metodológicamente, la estimación existente parte de los estudios de Cuentas Satélites de Cultura (sistema de información específicos, en el marco de los Sistemas de Cuentas Nacionales, que permite sintetizar información en indicadores macro-agregados relevantes para analizar la cultura en la economía)¹². Argentina suscribe al Convenio Andrés Bello, al que adhieren 11 países de Iberoamérica; y desde 2007 se desarrolla el proyecto de Cuenta Satélite de Cultura (CSC), que es realizado de manera conjunta por la Secretaría de Cultura de la Nación, a través del SInCA (Sistema de Información Cultural de la Argentina) y la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (DNCN) del INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos). La CSC genera información macro agregada de actividad económica,

¹¹ A las ya mencionadas dificultades relacionadas con una definición sectorial en discusión permanente, problemas con los clasificadores económicos, se suman actores privados poco organizados, el carácter atomizado de la actividad o la prevalencia de servicios al exterior.

¹² Ver Convenio Andrés Bello (2015), Unesco (2009); OCDE (2006); INDEC (2018); BID (2013).

empleo, balanza comercial, y gasto público de la cultura en el país. Para la Ciudad de Buenos Aires, el programa Data Cultura es el encargado de ofrecer información cultural¹³.

Las actividades culturales y creativas de la Argentina en términos de producción y valor agregado en su contexto regional son altas, pero se encuentran fuertemente concentradas en términos geográficos. La Ciudad de Buenos Aires aporta alrededor del 30% del valor agregado total de la Argentina, con un peso relativamente importante de actividades de servicios. A su vez, la información disponible de establecimientos culturales y determinados indicadores de volumen físicos de la actividad cultural y creativa dan cuenta de una alta concentración en la Ciudad de Buenos Aires (por caso, el 60% del rodaje de películas, o el 59% de los libros editados por editoriales; ó una de las ciudades a nivel mundial con mayor cantidad de librerías o teatros per cápita). Estos datos se agregan al importante capital cultural intangible que posee la Ciudad (Borges, el tango). Además, el presupuesto per cápita que destina la Ciudad a la cultura quintuplica el promedio nacional, lo que demuestra la importancia también en el plano de la política pública.

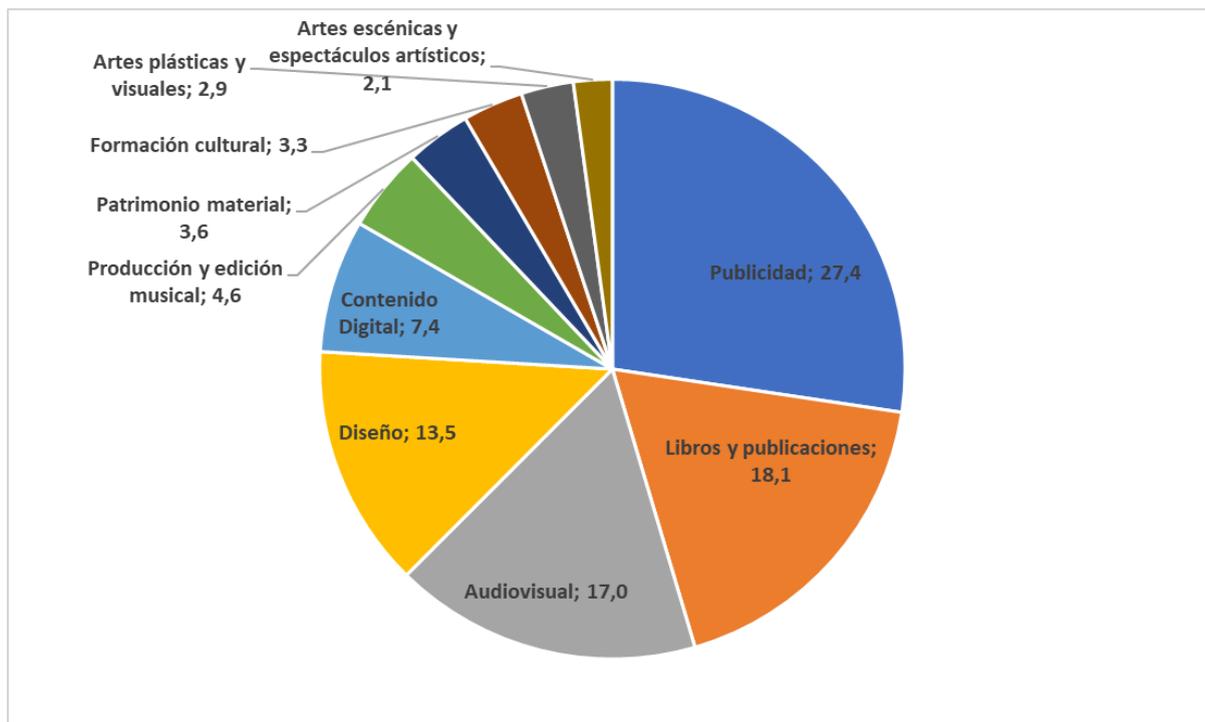
Según los resultados de la CSC, en 2022 la actividad cultural¹⁴ generó un Valor Agregado Bruto (VAB)¹⁵, de 1.276 mil millones de pesos corrientes. Esto representa el 1,8% del VAB total de la economía. A su vez, este volumen es generado por alrededor de 340 mil puestos de trabajo directos (lo que supone el 1.5% del total del país) (INDEC, 2023).

¹³ Otras fuentes de información útiles son la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC), la Encuesta Anual de Hogares (Dirección General de Estadísticas y Censos de CABA) o el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA).

¹⁴ La CSC contempla a los sectores Audiovisual, Libros y publicaciones, Publicidad, Diseño (estudios de arquitectura y diseño), Contenido Digital, Producción y edición musical, Artes plásticas y visuales, Patrimonio material, Formación cultural y Artes escénicas y espectáculos artísticos. Vale señalar que estos valores no incluye estimaciones de videojuegos ni de empleos culturales y creativos que se desarrollan dentro de unidades productivas de actividades no culturales (ej: diseñador industrial).

¹⁵ El VAB es una medida vinculada al Producto Bruto Interno (PBI), que surge de la agregación de todos los VAB de las actividades de la economía más los impuestos menos los subsidios.

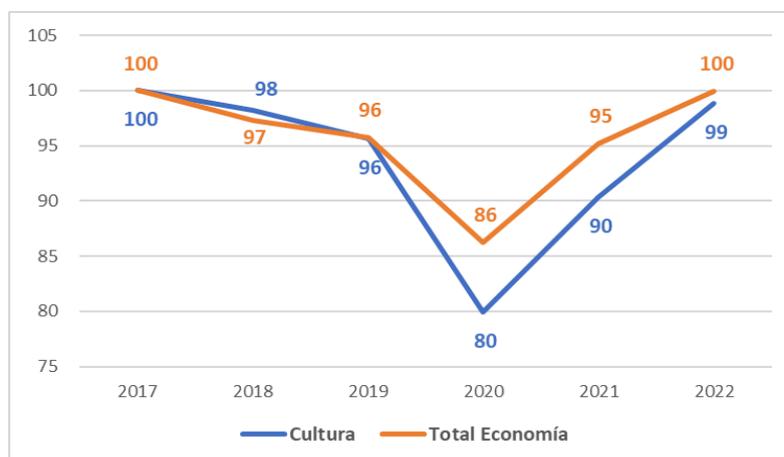
Gráfico 03. Participación de los sectores culturales en el VAB cultural a precios corrientes. En porcentaje. 2022



Fuente: elaboración propia en base a CSC (SInCA-INDEC).

El sector cultural y creativo está fuertemente ligado a la demanda de consumo interna, por lo que los últimos años sufrió los vaivenes de una economía estancada y posteriormente la caída por la pandemia de COVID-19. La pandemia afectó particularmente al sector por caída del consumo, por el cierre temporal de espacios y por las dificultades de producción en sectores como el audiovisual.

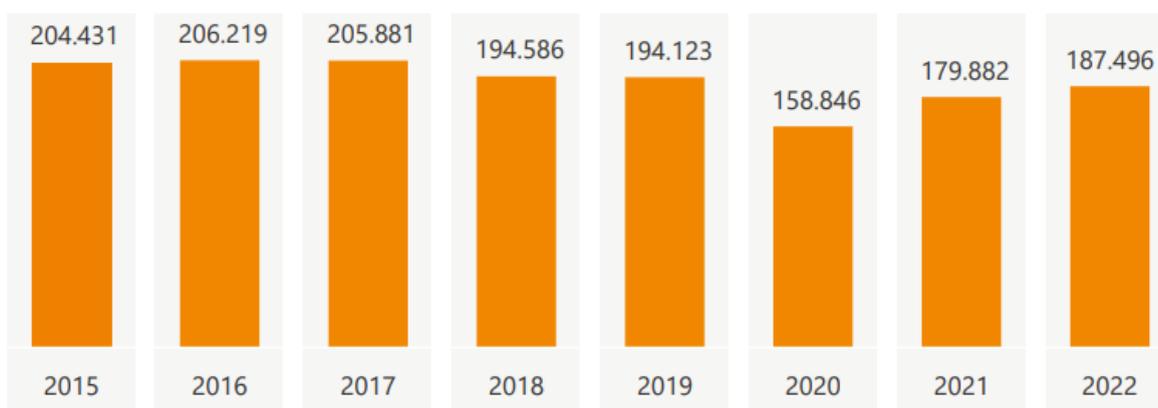
Gráfico 04. Variación anual del VAB Cultural y del total de la economía. 2017=100. Años 2017-2022.



Fuente: elaboración propia en base a INDEC, DNCN. SInCA.

Para la Ciudad de Buenos Aires se encuentra disponible información vinculada con los puestos de trabajo, que arrojan un comportamiento similar: caída desde 2017 producto del devenir económico, intensificado en 2020 por la pandemia, y cierta recuperación posterior. Producto de este devenir, en 2022 se estimaron más de 187 mil puestos de trabajo, lo que representan el 7,2% del total de la Ciudad (Data Cultura, 2023a)¹⁶. Este muy alto valor da cuenta de la oferta y peso de la actividad en el distrito capital. A su vez, estos valores son similares a los de hotelería y gastronomía (CABA, tiene una alta proporción de puestos de trabajo vinculados a los servicios).

Gráfico 05. Puestos de trabajo del sector cultural en CABA. 2015-2022.



Fuente: Data Cultura (2023a).

El rol de la Ciudad de Buenos Aires es central en el ecosistema cultural de la Argentina. La concentración¹⁷ de la industria cultural allí se verifica en casi todas las actividades, siendo la primera o segunda región con más espacios en casi todos los rubros culturales (SInCA). Esto, vale decir, también se explica por la presencia o necesidad de espacios formales para la difusión de determinados contenidos culturales en algunas regiones, en contraposición a otras donde la transmisión y difusión de esos mismos contenidos o formas artísticas se desenvuelve en otros espacios físicos, no permanentes, exclusivos o formales. Pero sí sirve como un indicador para dar cuenta de la fuerte presencia de muchas y variadas expresiones artísticas en la Ciudad y una posible densidad cultural o clase creativa.

¹⁶ La estimación de la Ciudad de Buenos Aires incluye actividades conexas, pero inherentes a la actividad cultural que no se encuentran en la estimación nacional (como librerías).

¹⁷ El indicador presentado se construye en base a aquellos espacios identificados a partir del registro de SIPA, esto es, establecimientos privados que poseen empleados registrados; por lo que si bien es una muy buena aproximación, no es exhaustiva, al no incorporar espacios sin empleados (cuentapropistas, cooperativas), espacios con empleados no registrados, ni espacios oficiales.

Cuadro 01. Sectores culturales y conexos. Concentración en la primera y tres principales regiones. En porcentaje sobre el total de establecimientos por sector. Año 2016.

SECTOR	CR-1	REGION 1	CR-3	REGION 1	REGION 2	REGION 3
Música	60,00%	CABA	89,00%	CABA	BsAs	Centro
Publicidad	53,00%	CABA	83,00%	CABA	BsAs	Centro
Libros y publicaciones	51,00%	CABA	84,00%	CABA	BsAs	Centro
Artes escénicas y espectáculos artísticos	49,00%	CABA	84,00%	CABA	BsAs	Centro
Formación cultural	47,00%	CABA	73,00%	CABA	BsAs	Centro/Cuyo
Patrimonio	45,00%	BsAs	87,00%	BsAs	Centro	Patagonia
Patrimonio -conexo-	45,00%	BsAs	79,00%	BsAs	CABA	Centro
Audiovisual -conexo-	35,00%	CABA	85,00%	CABA	BsAs	Centro
Música -conexo-	35,00%	BsAs	81,00%	BsAs	CABA	Centro
Arquitectura y diseño	34,00%	CABA	72,00%	CABA	BsAs	Centro
Audiovisual	32,00%	CABA	68,00%	CABA	Centro	BsAs
Libros y publicaciones -conexo-	31,00%	CABA	74,00%	CABA	BsAs	Centro
Artes plásticas y visuales	29,00%	BsAs	74,00%	BsAs	CABA	Centro
Artesanías/Joyas/Juguets	26,00%	BsAs	59,00%	BsAs	Centro	Patagonia
Asociaciones	26,00%	CABA	74,00%	CABA	Centro	BsAs

Fuente: SInCA en base a SIPA (resaltado propio).

Nota: CR-1 es un índice que refiere a la concentración regional de la región con más espacios frente al total regional. CR-3 refiere a la misma noción, pero para las tres primeras regiones.

2. La cultura dentro de la Ciudad global

La cultura posee un carácter comunitario ineludible. Por lo tanto, la conformación y transmisión del conjunto de ideas, conocimientos y valores que caracterizan a cada cultura requieren una espacialidad¹⁸. A su vez, la aparición de individuos de dedicación exclusiva a actividades culturales da cuenta de la existencia de excedentes productivos en sociedades; los mismos excedentes que se suelen asociar a la conformación de ciudades y la existencia de clases religiosas y administrativas. Es por ello que hablar de cultura es también hablar del espacio en dónde ésta se produce. En el presente capítulo se abordan las principales características de las ciudades en la actualidad, con especial énfasis en cómo los procesos de globalización presentan nuevos desafíos y oportunidades a las culturas locales, en tanto, la Ciudad de Buenos Aires puede definirse como una 'Ciudad global'. Seguidamente, se centrará en dinámicas y conflictos propios de esta Ciudad, vinculados a actividades culturales y su entorno. La cultura puede ser instrumento tanto de los procesos de desarrollo local, como de la glocalización (procesos globales adaptados a las características de los entornos locales). Esto es, la cultura posee un carácter dinámico e innovador innato, por lo que puede ser un elemento clave para la consolidación y producción de desarrollo social y económico local, como de dinámicas gentrificadoras. Por esto, se indagará acerca del rol de la cultura en la ciudad global a través de lo que se denominó la clase creativa, y se abordará el aporte de la cultura al desarrollo local. Por último, se hará foco en la forma espacial en la que se suelen distribuir estos espacios, los clústers culturales.

2.1. Urbanización en la sociedad posfordista

A partir de la década de 1970 los procesos de acumulación capitalista se reestructuran con nuevas configuraciones que suponen cambios socioeconómicos, lo que marca el declive del Estado de Bienestar y la sociedad fordista. Las formas de producción y acumulación emergentes presentan nuevas características fundamentales. Una es la baja de salarios reales vinculado con la transnacionalización de los procesos productivos, que separan y localizan la producción en distintos Estados (allí donde la mano de obra sea más barata o los beneficios impositivos y la apertura financiera mayor); obteniendo como corolario un incremento del comercio intra e interindustrial. Otra característica es la supremacía de la facción financiera del capital por sobre la productiva, lo que incluso supone una constante transferencia de ingresos de ésta hacia aquella, de lo que surge a escala mundial un nuevo

¹⁸ Recíprocamente, ese espacio ayuda a conformar esa cultura: los paisajes, las temporadas de siembra y cosechas, la flora y la fauna, los cultivos que pueden producirse, todos serán elementos identitarios.

ordenamiento que incluye a la valorización financiera del capital como manera predominante de acumulación (en detrimento de la producción industrial), al Estado Neoliberal como modelo político económico y al toyotismo como forma organizadora de la producción (Basualdo y Fiorcinito, pp. 32-37). Estas transformaciones acarrear profundos cambios sociales y espaciales.

Una dimensión en donde cobran cuerpo y territorio estos cambios es en las ciudades. Las ciudades son el espacio de generación y ampliación del excedente: existe correlación entre el crecimiento histórico del producto económico (más allá del sistema de producción adoptado) y el de la urbanización de la población mundial. David Harvey (2014) explica la vinculación entre urbanización y capitalismo y las define como bivalentes: la urbanización requiere del excedente producido por el capitalismo¹⁹; y el capitalismo necesita a la urbanización para la absorción de excedentes²⁰.

Particularmente, esta segunda manera es la que tendrá consecuencias sociales en la configuración del territorio, ya que como sostiene Harvey:

“la urbanización (...) [que] ha desempeñado un papel crucial en la absorción de excedentes de capital, lo ha hecho a una escala geográfica cada vez mayor, pero a costa de impetuosos procesos de destrucción creativa que implican la desposesión de las masas urbanas de cualquier derecho a la ciudad” (Harvey, 2014, p. 45)

¹⁹ La misma organización de la ciudad supone una división del trabajo a partir de las existencias de excedentes productivos (agrícolas, básicamente) que lleva a la aparición de elites gobernantes (y religiosas) que organicen la producción y se apropien de parte de los excedentes de la producción (Sjoberg, pp.12-13). De esta forma, la existencia de excedentes productivos, resultado de algún tipo de división de tareas, es condición para el crecimiento de las ciudades.

En Argentina esto también se ejemplificó en las últimas décadas. El sector agropecuario tuvo un gran crecimiento y valorización producto del alza de los precios de las commodities, pero sobre todo, por las novedades técnicas (nuevas tecnologías, semillas transgénicas, siembra directa, silo-bolsa, etc.), se verificó un enriquecimiento desde mediados de los '90s de determinados sectores, con una consecuente transformación de cultivos (de algodón o pasturas a la soja, por ejemplo) y de extensión de los terrenos. De este proceso surgen dos tipos de movimientos en el ámbito urbano: por un lado, el de “grupos de antiguos pobladores de zonas rurales [que] son expulsados de sus tierras y migran a ciudades (Resistencia, Rosario, Cipoletti, Buenos Aires, conurbano bonaerense, entre otros)” (Murillo, p. 32); pero por otro, el de los dueños o los inversores de dichos negocios quienes serán quienes inviertan y habiten las nuevas (sub) urbanizaciones (afueras de Rosario, Nordelta) e impulsen la revalorización del suelo urbano (Puerto Madero) -esto último se retomará en el capítulo siguiente-.

²⁰ Tanto con la creación como con la (re)valorización de suelo urbano se establecen mecanismos que permiten la absorción de excedente a la vez que incorporan nuevo suelo urbano a la esfera productiva capitalista. (Ver Harvey (2004) y O'Connor (2002).

La segregación y sus modos, entonces, serán ejemplos de estos mecanismos, formas de denominar a distintos matices de este proceso de nueva acumulación por la canalización de excedentes en la urbanización. La desposesión, tanto de bienes como de títulos de propiedad o viviendas dignas, se verifica en la 'guetificación', por ejemplo (Wacquant, 2013). A su vez, la reconfiguración de los espacios urbanos implica el movimiento geográfico de grupos sociales que llevan a su desplazamiento: cuando este movimiento enfrenta en la competencia de un mismo espacio y lleva a la expulsión, a través de la revalorización del suelo urbano, de unos por otros, se configura un proceso de gentrificación; el desplazamiento vinculado con la creación de nuevo suelo urbano (o suburbano) y su valorización podría verificarse en el establecimiento de (sub)urbanizaciones como los *countries* o barrios cerrados.

Mientras que en el Estado de Bienestar era el propio Estado quien mediaba entre el excedente y la urbanización a través de mecanismos de desmercantilización²¹, el nuevo Estado, llamado Neoliberal, cumple un rol activo en la reconfiguración de los mecanismos de acumulación: nuevos códigos urbanos, ordenanzas, permisos especiales, distritos tecnológicos, venta de terrenos públicos son algunas de las herramientas con que el Estado ayuda, incentiva y acompaña la orientación del excedente, ahora dirigida por el sector privado. Así, el control del excedente que detentaba el estado de bienestar, en el neoliberalismo es cedido a las empresas y "fuerzas del mercado"; de manera categórica, Harvey afirma que "todo el proyecto neoliberal durante los últimos treinta años ha estado orientado a la privatización del control sobre el excedente" (Harvey, 2014, p. 46). Las secciones sucesivas tratan de las consecuencias de esta nueva apropiación.

Además, hay otro tipo de transformación, tal vez menos visible, y acaso más estructural que es el paso hacia lo que Sassen denomina 'Ciudad global', que supone un cambio del rol de la ciudad en sí misma. En un contexto de cambios tecnológicos y de comunicaciones que producen la globalización, el Estado Neoliberal desregula diversos mercados y descentraliza muchas de sus funciones. De esta forma, las ciudades tienen que crear sus propias estrategias de innovación y desarrollo, por el retraimiento del Estado: así como la retirada de un regulador central enfrenta a los individuos y empresas, la falta de un Estado central obliga a los gobiernos locales a enfrentarse y competir por inversiones, ubicar producción, etc., de aquí las políticas de distritos especiales dentro de los cuales los de actividades culturales son uno de los más comunes.

²¹ El concepto de desmercantilización estatal de suelo urbano se refiere al efecto "distorsivo" que tiene la intervención del Estado en la situación de libre mercado de producción y compra y venta de terrenos e inmuebles (ver Pírez, 2015).

En esta 'Ciudad global' se consolidan una serie de procesos que tendrán su vinculación con la cultura: la segregación y la gentrificación.

2.1.1. Segregación y gentrificación

Savage et al. (2003) abordan los fenómenos más notorios en los centros urbanos occidentales durante los siglos XX y XXI: se detienen en los procesos y teorías explicativas de la formación de los guetos, los suburbios y la gentrificación, estableciendo su causalidad en la inequidad social. Estos tres fenómenos se visualizan a través de la segregación, la separación de clases en espacios físicos como su totalidad. La segregación surge por la escasez de la tierra en el espacio urbano: a partir de esta escasez es que los distintos usos y su accesibilidad se encuentran valorizados y por ello, poseen un valor de mercado y precio. La segregación de la tierra lleva consigo una segregación de grupos sociales consecuente (que pueden conformar figuras de zonas concéntricas, sectoriales o de múltiples centros).

Al mismo tiempo, como resultado de la mencionada acumulación de excedente en los procesos financieros y el reordenamiento de la producción, surgen nuevos grupos sociales asalariados pero de alto poder adquisitivo, de los cuales una parte migra hacia los centros urbanos para gastar en consumo aquellos salarios, pues es en el centro urbano donde se encuentran los lugares de esparcimiento culturales (teatros, museos, etc.). De esta forma, las élites ilustradas otrora dispersas en los suburbios, se concentran, incrementando sus espacios de intercambio (tanto social como mercantil). A su vez, también existe a nivel mundial, un incremento en el nivel de estudios, lo que se traduce en una mayor cantidad de profesionales, y por lo tanto, más gente participe en estos espacios de intercambio (Sassen, p. 381). Este movimiento genera una nueva demanda sobre áreas de la ciudad ya ocupadas por sectores sociales de menores ingresos, que son así desplazados de sus lugares tradicionales de hábitat. Otros rasgos que completan el proceso incluyen la transformación del entorno edilicio, la homogeneidad de los nuevos ocupantes y un reordenamiento del valor de los inmuebles de la zona (Savage et al., pp. 87-88).

De manera sintética, para Casgrain y Janoschka se puede hablar de gentrificación cuando suceden cuatro condiciones:

"1. la reinversión de capital en un espacio definido y un alza correspondiente del valor del suelo de ese espacio o en áreas colindantes; 2. la llegada de agentes con mayor capacidad de pago que los usuarios establecidos en ese espacio o en áreas colindantes; 3. cambios en las actividades y en el paisaje urbano controlados por los grupos que ingresan al territorio en cuestión; 4. el desplazamiento directo, o la presión indirecta para el desplazamiento, de grupos sociales de ingresos más bajos de los que entran". (2013, p.24)

Según Murillo, una de las novedades del neoliberalismo, como ideología capitalista, fue que asumió la "*inevitable y necesaria desigualdad*", al tiempo que negó el hecho de que la

propiedad fuese un derecho universal” (Murillo, p. 28). A raíz de ello, y específicamente allí, ya sea por estar plenamente inserta en los circuitos de valorización internacional, como por la matriz ideológica de la mayoría de sus gobiernos, en la Ciudad de Buenos Aires, inserta en los círculos de valorización internacional, se observan indicios de procesos de gentrificación.

Las zonas en donde se podrían ver algunos de los elementos que se identificaron de los procesos gentrificadores son el Abasto y San Telmo (Palermo, en menor medida), a partir de la década del '90. Estas transformaciones incluyeron demoliciones, construcciones, reciclajes y desalojos, impulsadas por privados y por la iniciativa pública (Del Cueto y Neuburguer, p. 65).

Más actualmente, el Gobierno de la Ciudad es quien lidera e incentiva procesos de revalorización mercantil de suelo urbano en barrios tradicionales de la ciudad. Una de las principales herramientas es la política de clústers²². En la actualidad, existen cinco distritos especiales con regímenes de promoción productivos: Tecnológico (en el barrio de Parque Patricios), Audiovisual (Chacarita, Villa Ortúzar, Paternal, Palermo y Colegiales), de las Artes (La Boca, San Telmo y Barracas), del Deporte (Villa Lugano, Villa Riachuelo y Villa Soldati), de Diseño (Barracas). En ellos, existe una búsqueda del alza de los valores de las propiedades, pues ella se constituye como medida legitimadora del éxito de la política. A su vez, el objetivo de ésta se encuentra asociada a determinados modos de desarrollo urbano y de desarrollo económico, la idea de clústers en donde existen beneficios intrínsecos por economías de escala y por expansión del conocimiento, pero impulsado por fuerzas exógenas (inversiones y ordenamientos de políticas) a los barrios incluidos dentro del programa.

La política de clústers se erige bajo los supuestos de que “a) el aumento del valor económico del bien es explicado por un aumento en el valor socialmente atribuido, y b) el “equilibrio norte-sur” es sinónimo de la equiparación de los valores inmobiliarios entre ambas regiones de la ciudad” (Socoloff, p. 84). De estos supuestos se desprende, primero, la idea, que se discutirá más adelante, de que el valor de cambio del bien ‘suelo’ es reflejo de su valor de uso (o que, directamente, es lo mismo). Y segundo, que el modelo de valorización es el del “norte” de la ciudad; bajo la concepción de que el valor de cambio refleja perfectamente el valor de uso, entonces se podría desprender que la equiparación con el norte de la ciudad no es sólo de su valor, sino de sus modos de vida y de acumulación. De esta manera, no se buscaría equiparar el sur con el norte, sino expandir el norte hacia el sur.

Estos efectos tienen consecuencias en los habitantes ya establecidos. Al realizarse, en la mayoría de los casos, en barrios tradicionales, con entramados sociales homogéneos, pero de poder adquisitivo medio-bajo, la política de clúster aparece como un mecanismo de

²² La tendencia y los beneficios de la conformación de clústers en espacios culturales, se tratarán más adelante en este Capítulo.

desplazamiento. El alza en el valor de la propiedad (y de los alquileres), hace que no todos los habitantes tradicionales del barrio puedan afrontarlo, con el consiguiente abandono del área (Socoloff, p. 84), y con ello de los entramados existentes, para dar lugar a otros nuevos, configurando efectos gentrificadores.

A modo de resumen, Murillo enumera las principales acciones en la gentrificación de la ciudad:

“1) erradicar los espacios ocupados por los pobres y clases medias bajas; 2) incrementar los impuestos y diversas formas de recaudación en la ciudad; 3) transformar los espacios públicos en lugares privados; 4) impulsar construcciones lujosas y atractivas para turistas, grupos de alto nivel adquisitivo y hombres de negocios; 5) borrar las memorias históricas que aún habitan de manera viva a la ciudad en los cuerpos de muchos de sus habitantes y de los que vienen del conurbano y otros lugares de Nuestra América” (Murillo, p. 40)

2.2. Clase creativa: cultura y gentrificación

La vinculación de la cultura local y el desarrollo resulta ineludible dentro del marco de las ciudades globales. Este fenómeno toma impulso a partir del corrimiento de los estados nacionales bajo políticas neoliberales y el rol creciente de los estados locales, ciudades, en la captación de inversiones, lo que Harvey (1989) denomina políticas de emprendeduría de ciudad. De allí, el creciente interés en la planificación urbana y la aparición del fenómeno de gentrificación que se describió previamente. Acerca de este fenómeno, diversos autores que se trabajarán a continuación, notan el rol que ocupan los sectores vinculados con las artes y las culturas como sujetos que comienzan a transformar el entorno, sobre el que luego migrarán las clases medias altas, produciendo el proceso de gentrificación. A su vez, indagan sobre una pregunta más general, en torno a por qué hay ciudades con mayor cantidad de artistas.

Esto comienza a notarse en Nueva York en los distritos de East Village y el Lower East Side y ya en 1982, Zukin identifica el fenómeno de artistas que se mudan a zonas industriales abandonadas, en lo que denomina “loft living”. Para la misma época, Deutsche, R. & Ryan, C. (2015 [1984]), establecen el vínculo entre el proceso de gentrificación y los artistas, que traccionan a todo su séquito (*entourage*) revalorizando el valor del suelo. Además, los autores advierten que “el mundo del arte funciona ideológicamente con el fin de explotar el barrio por sus connotaciones bohemias y sensacionalistas, desviando la atención de los procesos sociales, políticos y económicos subyacentes.” (p. 43).

Pero Richard Florida (2002) va más allá y no sólo pone al artista o bohemio como el sujeto catalizador de la gentrificación, sino que él establece la existencia de una “clase creativa” que engloba a los artistas, diseñadores, científicos, arquitectos, programadores y otros profesionales que tienen a la creatividad como parte de su acción. Esta clase, según

Florida, se caracteriza por las “3T” (el talento, la tecnología y la tolerancia), que ellos poseen, buscan y proporcionan al entorno urbano.

Florida otorga una importancia capital a esta clase. Por un lado, por su rol dinamizador de procesos urbanos y sociales y, por otro, como motor del desarrollo económico tanto directamente, al hablar de actores con actividades que en algunos casos poseen alto valor agregado, emparentados con la “economía del conocimiento”, como indirectamente, al atraer inversiones y turismo, por lo que, por extensión, se habla de “ciudades creativas”. El interés radica, además, en los beneficios que supuestamente este grupo poblacional tiene en el desarrollo tanto de calidad de vida como en el establecimiento de un ámbito propicio para el desarrollo de ideas innovadoras.

Además, intenta generar índices sobre esas 3T para determinar cuán creativa es una ciudad, así, por ejemplo, para la tolerancia busca generar índices gay, de integración cultural, de distintas cultura y de bohemios; y establece un vínculo causal entre las zonas donde vivan homosexuales, inmigrantes y bohemios y la creatividad de estos (Sánchez, M. V., Rius-Ulldemolins, J. & Zarlenga, M., 2012). La importancia del concepto de creatividad radica en que muchas ciudades implementan políticas urbanas en esta línea, programas que tienen como eje el desarrollo de ciudades, zonas o distritos creativos, en donde buscan impulsar este tipo de espacios con el deseo de atraer a trabajadores con esas características a las ciudades, ya que con ello aspiran a crear progreso, capital y eficiencia (Landry, 2000). Esto incluye políticas de apoyo financiero, incentivos fiscales, inversión en infraestructura cultural y promoción de eventos culturales (Zallo, 2015).

Los conceptos de clases y ciudades creativas recibieron distintos tipos de críticas o reflexiones a lo largo de los años y de su implementación. Estas giran en torno a diversos puntos de la tesis de Florida: algunas critican la vaguedad del término “creativo”, otras discuten la causalidad empírica del correlato creatividad-desarrollo, por último, también se pone en juicio sus resultados. Al mismo tiempo, según Santarén (2022), en esa misma plasticidad y adaptabilidad radica el éxito del concepto²³.

Martha Rosler (2017) hace un repaso por algunas de estas concepciones. Refiere a que Doug Henwood critica la definición de núcleo creativo y la existencia de vínculo entre estos actores, sugiriendo que algunos son “creativos” tangencialmente; Edward Glaeser

²³ Santarén (2022) sostiene que:

“Si el concepto [de clase creativa] ha tenido tanto éxito es, sobre todo, por dos motivos: el primero, porque Florida nunca acaba de concretar a qué se refiere y (casi) cualquier empleo puede ser etiquetado como «creativo»; y el segundo, y mucho más importante, es porque las políticas urbanas que Florida argumenta que son necesarias para atraer a este tipo de trabajadores (...), convienen a los poderes fácticos de las ciudades y están en línea con la tolerancia cero y la expulsión de las clases bajas y su sustitución por clases medias y altas.” (Santarén, 2022)

también critica los postulados de Florida, al no encontrar relaciones positivas entre indicadores de clase creativa y el crecimiento de las ciudades. Max Nathan critica la posibilidad de definición de una clase creativa única en distintos lugares (Rosler, pp. 116-119).

La crítica sobre la imprecisión de la definición de lo creativo también es compartida por Zallo (2017) y Peck (2005). Este último refiere que al no otorgar una definición precisa, Florida engloba entre el 10% y el 40% de la población, sin que quede del todo claro (el mismo concepto de “creatividad” se guarda un margen de acción).

Por otro lado, Rosler retoma a Zukin al destacar el proceso de gentrificación que sigue a la llegada de artistas, al indicar que este proceso se sigue del arribo de las clases altas. A medida que estos fenómenos se replicaron en distintas ciudades, David Brooks menciona la aparición de “bobos” (*Bourgeois bohemians*): sector de alto poder adquisitivo de consumismo capitalista, valores progresistas y conformismo, que ocupan el rol de vanguardia del proceso gentrificador (Ruiz, 2017). No sólo implica la llegada de la clase alta, sino también de turistas (Zukin habla de “domesticación por cappuccino”) (Vila Márquez (2016)). Estos procesos, dentro de la globalización, presentan un desafío importante a las culturas locales en tanto suponen la aparición de competencias asimétricas (“colonización cultural”); ó, en muchos casos, acarrear una mercantilización de la cultura, asimilable a los procesos de acumulación por desposesión presentados previamente, ya que se cumple la incorporación a las esferas capitalistas globales de un nuevo producto, en este caso, la cultura. En esa línea, la cultura local tiene riesgo de convertirse en un producto orientado al exterior (el caso del tango en la Ciudad de Buenos Aires, o más actualmente, el género urbano²⁴). Se podría vincular, entonces, estas dinámicas a la noción de glocalización.

Este proceso también supone una espacialidad más específica, en tanto las nuevas formas culturales se suelen localizar en distritos orientados a tal fin. En dichas acciones confluyen dinámicas de los artistas, intereses privados e impulsos de los gobiernos locales. La planificación urbana da lugar a la planificación cultural, pero de una cultura atractiva turísticamente, universal. En este sentido se manifiesta Peck (2005) quien crítica las estrategias de políticas urbanas “creativas”, al considerar que lo que subyace son las políticas urbanas neoliberales, pero bajo una retórica amable (generalmente, ningún sector de la ciudadanía se manifiesta en contra de promover la cultura). En los motivos de adopción de estas políticas él encuentra un vacío de políticas previas que puedan asimilar la globalización, una vinculación entre estas políticas y las neoliberales dominantes a niveles locales y globales, y la limpieza de clases bajas, facilitándoles problemas de administración pública.

²⁴ En el marco de la realización de una Feria Internacional de Música (BAFIM) focalizada en el género urbano, el entonces Ministro de Cultura de la Ciudad, Avogadro sostenía que: “La cultura urbana pone a Argentina como epicentro de la música” (Clarín, 10/05/2023).

Más allá de las discusiones de carácter más epistemológicas, George Yudice contrapone los resultados efectivos de estas políticas a sus propósitos iniciales:

“Richard Florida (...) establece que la diversidad es en sí un vivero para la creatividad y la innovación y, por ende, para el desarrollo. En Miami, el reconocimiento de la diversidad es más bien retórico y se limita a ciertos grupos. El énfasis en el uso de la cultura para el crecimiento económico no resuelve el hecho de que la mayoría de negros tenga dificultad para encontrar empleo, que los haitianos sean discriminados, y que algunos blancos no latinos procuren declarar mediante referéndums al inglés como idioma oficial. Hay, pues, una disyunción entre la imagen de Miami, sobre todo para clases medias latinas y latinoamericanas, y la realidad que viven ciertos grupos, entre ellos inmigrantes indocumentados pobres que se ocupan de limpiar oficinas y casas” (Yudice, *Modelos de desarrollo cultural urbano: ¿gentrificación o urbanismo social?* (2008) en Ruiz, 2017)

Estas críticas ahondan sobre la noción de clase creativa pero no desconocen la importancia de la cultura sobre el desarrollo de las ciudades y sus ciudadanos²⁵. Es por ello, que ante las políticas de clase creativa, se sugieren otros paradigmas. Por ejemplo Sánchez, M. V., Rius-Ulldemolins, J. & Zarlenga, M. (2012, pp. 33-34) identifican los siguientes aspectos como los principales puntos débiles del concepto del discurso de clase creativa, en línea con los autores previamente tratados: 1) los procesos de segregación, desplazamiento y aburguesamiento espacial; 2) el uso de la cultura como activo para el incremento de valor simbólico y material; y 3) exclusión de actores locales en las tomas de decisiones; estos aspectos los vinculan respectivamente con la idea de ‘ciudad creativa’, ‘economía creativa’ y ‘clase creativa’. Frente a ello, señalan la existencia de la noción de “sustentabilidad cultural”, un paradigma que “tenga en cuenta factores como la equidad social, el respeto medioambiental, la economía responsable y la vitalidad cultural” (p. 34); sin embargo advierten que no siempre esta propuesta proviene de los movimientos socio-culturales.

Se han repasado un concepto clave para entender la dinámica de las políticas urbanas en el cambio de siglo, el de la clase y ciudades creativas, así como algunas limitaciones de estos conceptos, específicamente, su vinculación con los procesos de gentrificación que fueron desarrollados en el capítulo anterior. En el apartado siguiente se tratará un caso local, de la Ciudad de Buenos Aires, que ejemplifica estas tensiones y dinámicas: el del Abasto.

2.2.1. El Abasto: shopping, circuito cultural y territorio en disputa

Los bares tristes y vacíos ya, por la clausura del Abasto
(Prodan, 1987)

“la estigmatización territorial estimula también, en los habitantes, estrategias sociófugas de evitamiento mutuo y puesta a distancia que exacerban los procesos de fisión social, alimenta la

²⁵ Sobre esta vinculación, la de cultura y desarrollo, se ahondará en los apartados sucesivos.

desconfianza interpersonal minan el sentido de destino necesario de la comunidad para emprender acciones colectivas.

Finalmente, hay que agregar la maldición de ser pobre dentro de una sociedad rica en la cual la participación en la esfera del consumo se ha convertido en la condición sine qua non del acceso a la dignidad social, es decir, el pasaporte a la ciudadanía (sobre todo entre los más desposeído, que nada tienen para demostrar su pertenencia)." (Wacquant, 2013, p. 47)

En este apartado se puntualiza sobre un caso en donde parecen verificarse algunos de los procesos de segregación y gentrificación, con las disputas espaciales que implican. El caso en cuestión es la instalación del Shopping Abasto, las transformaciones sucedidas en sus inmediaciones en el barrio de Balvanera y algunas de las discusiones vinculadas. Resulta de relevancia ya que es una zona en donde los espacios culturales juegan un rol central en la disputa de sentido.

A partir de los 90's, dentro de la Ciudad de Buenos Aires suceden procesos de segregación producto de los movimientos sociales de clases altas, conjuntamente con aquellos similares a la gentrificación, compartiendo algunos de sus rasgos; a la vez que también presentan características similares a los de suburbanización y la expansión de suelo urbano, aunque dentro de los límites de la Ciudad.

Luego de las crisis del 2001, por la suba de los precios internacionales y la transferencia de riqueza que supuso para el sector agropecuario la salida de la convertibilidad, se genera una enorme masa de excedentes agrarios. Estos se vuelcan en el mercado del suelo, tanto en la construcción (ante la falta de opciones de inversión) como en la compra de inmuebles, lo que genera un proceso de valorización inmobiliaria en las ciudades donde se concentra la renta agrícola. Esto impulsa nuevos desarrollos inmobiliarios llamados "torres-country": edificios o complejos habitacionales con diversos servicios en su interior, muchas veces con perímetros amurallados. Del Cueto y Neuburguer dicen que: "este tipo residencial forma parte junto con los countries y barrios cerrados de la lógica de consolidación de "bolsones de riqueza" propia de los años '90, ya que se trata de tipologías de enclave que no están integradas al conjunto urbano." (p. 66). Estas configuraciones son disruptivas con su entorno ya que no buscan la integración con los barrios en los que se insertan. Profundizan los procesos de segregación de la ciudad, al fragmentar el continuo de las comunidades tradicionales. Un claro símbolo de la novedad de estos procesos como reflejo de la sociedad posfordista es la proliferación de estos desarrollos emplazados en fábricas abandonadas, refuncionalizadas como residencias de lujo: el Complejo Aconcagua (ex fábrica NESTLÉ), el Edificio La Algodonera, el Complejo Moca (ex Bagley), el Edificio La Imprenta son algunos ejemplos. De esta manera, espacios que otrora dotaban de identidad a los barrios o que funcionaban como núcleo social, amalgamador, hoy ocupan roles

diametralmente opuestos: aparecen alienados de su entorno y dan cuenta de las distancias sociales.

El Estado también participa de este proceso: organiza activamente la creación y transferencia de suelo urbano hacia el sector privado. La Corporación Puerto Madero y la creación del barrio Puerto Madero supusieron el caso más notorio, en donde el Estado tomó un rol activo y de liderazgo en la incorporación de tierras a la valorización de mercado, produciendo el barrio más caro de Sudamérica, que supone su segregación frente al resto de la ciudad, tanto por su ubicación geográfica por las construcciones de tipo “torres-country”. Si bien esa es la más importante en su impacto y magnitud, no es la única acción que el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (algunas en conjunto con la Administración Nacional) sostiene en la valorización y creación del suelo urbano. En el mismo sentido, se encuentra la creación de la Corporación Buenos Aires Sur; la rezonificación de terrenos ferroviarios (Caballito, Palermo y Liniers) que facilitaron por ejemplo la creación del Distrito Arcos; la venta de Edificio del Plata y terrenos en el complejo Catalina Norte a través de subastas (Mutuberría Lazarini et al., 2013).

Antes de analizar el caso en concreto, vale mencionar que estas experiencias se repiten a lo largo de todo el mundo, los ejemplos abundan en ciudades que se vuelven globales. Vila Márquez, F. (2016) analiza el caso de Barcelona, al cual Rius-Ulldemolins, J & Posso Jiménez, L. (2016) lo comparan con Cartagena al analizar los procesos en los barrios de Raval y Getsemaní, respectivamente. Ruiz (2017) menciona el caso del casco histórico renacentista de Florencia y menciona a Bilbao y el efecto Guggenheim. Salinas (2013) trata de la Ciudad de México.

El otrora Mercado de frutas y verduras del Abasto cesó sus funciones en 1984 y quedó abandonado por más de una década. En 1998, el grupo IRSA, impulsor de distintos centros comerciales en toda la ciudad (sólo en CABA se cuentan Alto Palermo, Alcorta, DOT, Patio Bullrich, Distrito Arcos más otros a lo largo del país), lo reconvirtió en uno de ellos. Esta inversión fue parte de un proyecto mayor de escala urbana, ya que el grupo además compró lotes aledaños para la construcción de viviendas de alta gama. Gallardo (2018) inscribe esta transformación como un proceso de gentrificación, haciendo hincapié en los impactos en las relaciones interétnicas que caracterizan a la zona.

Este proceso de revalorización adquiere también una faceta cultural ya que la autora menciona prácticas para definir una imagen de la cultura barrial en torno a la figura de Carlos Gardel, orientado a la recepción de turismo internacional. García (2005) refiere explícitamente al proyecto como de impulso del turismo cultural y describe las acciones del gobierno local en este sentido, como la fundación del Museo Casa Carlos Gardel. Estos cambios, según el autor, se vinculan con el aumento de precios de suelo que sufre la zona. De manera que se van cumpliendo las condiciones que referían Casgrain y Janoschka previamente para definir

un proceso de Gentrificación. En esta misma línea se manifiestan Heuse (2002) y Sassano (2001) en momentos incipientes del proceso.

En paralelo a este fenómeno, Osswald (2005) describe cómo a partir de fin de la década de 1990, y más aún con la Crisis del 2001, en esta zona se fueron instalando espacios relacionados con la escena teatral y cultural independiente en diversas casonas de la zona (como la Casona de Humahuaca, Casa Abasto, Centro Cultural La Vereda fueron los referentes de este periodo), con propuestas más experimentales que las del circuito comercial; y algo similar sucede entre los artistas plásticos y los ateliers.

Este fenómeno, similar al que sucederá en otros barrios del mundo, fue en línea con la acción del gobierno local de dotar al barrio de una impronta cultural nueva. Así, en 2003, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA) lanza el programa Cultura Abasto (hoy Abasto Cultural). Osswald señala que:

“Resulta importante tener en cuenta este proyecto ya que pone de manifiesto la presencia de un discurso imperante sobre el recurso cultural y turístico que significa el barrio del Abasto para diferentes sectores sociales. En particular para el sector público a través de la Subsecretaría de Turismo y el Gobierno de la Ciudad, el sector privado y algunas organizaciones de la sociedad civil como Centros culturales y Teatros Independientes del Abasto.” (Osswald, p.5)

Estas experiencias, que se consolidaron a lo largo del siglo XX, plantean varios interrogantes en torno al rol de los espacios culturales y su vinculación con la gentrificación: si es funcional a ella; si, en el ala opuesta, funcionan como espacios de resistencia ó; en un punto intermedio, ayudan a tejer un entramado urbano y social mixto (como da cuenta su vinculación con el territorio a través de acciones en él, como festivales y, además, en la articulación entre los mismos espacios). O tal vez, todas las opciones son válidas:

“La crisis económica e institucional representó una ventana de oportunidad para acceder a espacios en el área a bajo costo, y esto condujo a la aparición orgánica de un tejido denso de espacios experimentales de producción cultural. Sin embargo, la creciente popularidad del área y su marca distintiva como ‘circuito cultural independiente’ ha resultado en un aumento del valor de la propiedad, desplazando actividades no comerciales y obligando a sus inquilinos a ceder espacio o diversificar sus actividades.” (Theatrum Mundi, p 10.)

En esta pugna, florecen las disputas espaciales contenidas en el valor del objeto ‘suelo’: tiene por un lado *valor de uso* (habitacional, productivo), pero por otro también posee *valor de cambio* (de compraventa, al mercantilizarse). Estos dos aspectos, en una relación dialéctica, son inherentes a la mercancía ‘suelo’ a la vez que son contrapuestos entre sí: el valor de uso requiere para su realización de la permanencia y, valga la redundancia, utilización real; en tanto que el valor de cambio, por el carácter irreproducible de esta mercancía, necesita ser lanzada constantemente a la esfera del mercado, para su realización

en tanto tal valor de cambio²⁶. Así, los dos aspectos de la mercancía generan intereses contrapuestos.

En el caso de los Shoppings, el valor de cambio se busca imponer por sobre el valor de uso: revalorizar los terrenos e insertarlos a la lógica de mercado. De allí formas que dialoguen no con su entorno, sino con el mercado: en el caso del Abasto, la imagen de Gardel reconvertida meramente en símbolo turístico.

Por último, tampoco es anecdótica la propia figura del tipo de construcción: el Shopping es un lugar neoliberal por excelencia. De por sí implica y exalta al consumo, pero además, incluye al consumo como idea y como posibilidad de inclusión: un lugar en donde existe la posibilidad (la ilusión) de consumir cualquier producto. Pero, al mismo tiempo, esconde otra de las principales consecuencias de las sociedades neoliberales: la exclusión y marginación, porque de manera cínica, aquella ilusión de consumo implica la imposibilidad real de acceder a dichos bienes. De manera similar, sucede con el suelo y quiénes lo pueden habitar: lugar para extranjeros de un tipo (el turista) y no para otro (el inmigrante).

El caso del Mercado del Abasto y sus inmediaciones, entonces, resulta paradigmático porque se pueden identificar los procesos mencionados: edificio de rol económico-social abandonado que se vuelca a las lógicas de acumulación de mercado; intento de transformación del entorno y tensiones con residentes existentes a través de nuevas construcciones (estas torres-countries) con características de segregación y gentrificación; rol del Estado en un rebranding de la zona; y lo que es de particular interés, el rol de la cultura dentro de esas tensiones.

Otro caso de características similares es el de la Usina del Arte, en donde es directamente el Gobierno de la Ciudad el que reconvierte el edificio de una usina eléctrica abandonada tras los procesos de privatización de los 90'. Aquí también se aprecia el rol de la cultura, no sólo por la nueva finalidad del edificio, actualmente un centro cultural, sino por las políticas de incentivo a la radicación de estudios y artistas en el barrio de La Boca, a través del Distrito de las Artes.

2.3. El rol de la cultura para el desarrollo local

La UNCTAD (2018) reconoce a las industrias creativas como un sector clave en la actualidad y los años venideros, de crecimiento económico importante en el siglo XXI. Esto se debe a las novedades tecnológicas que suponen cambios para el sector cultural²⁷, que a su

²⁶ Este proceso de constante transformación y reconfiguración del espacio puede explicar parte de la destrucción creativa de los procesos de reestructuración neoliberal propuesta por Brenner et al. (2009).

²⁷ De la mano de las nuevas tecnologías se producen: caída de las barreras de comunicación que posibilitan contratar servicios creativos internacionalmente; migración de bienes creativos

vez potencian otros cambios sociales. Esto genera transformaciones e impulsos económicos que los gobiernos y sociedades buscarán impulsar o atraer. De aquí que se habilita la pregunta sobre la cultura y el desarrollo local, sus oportunidades y desafíos.

Se observa cierto consenso acerca del potencial que tiene la cultura para impulsar el desarrollo de las comunidades locales. Por caso, Zallo (2017) resalta la importancia que la cultura tiene para el progreso social y económicos de las ciudades, aunque enumera los desafíos que enfrentan las ciudades en su búsqueda por desarrollar y mantener un entorno creativo, los cuales incluyen a la gentrificación, la accesibilidad a la cultura, la diversidad y la inclusión. Por su parte, Scott (2017) reconoce el valor simbólico de la cultura pero también destaca su rol como motor para el crecimiento económico de manera directa, indirecta y a través de externalidades (ver Cap. 1.2). También sostiene que los procesos culturales ayudan a la revitalización de las ciudades. En ese sentido, cree que los gobiernos pueden realizar políticas públicas para impulsar su desarrollo y fomentar su concentración, ya que también habla de las ventajas de los clústers creativos (ver próxima sección). Es importante destacar que las actividades culturales se configuran productivamente como una economía de aglomeración²⁸ y que, como se trató en el capítulo anterior, éstas conforman cadenas de producción con mayoría de actores locales y unidades productivas no integradas verticalmente.

En este sentido, es relevante, por su elaboración colaborativa y bajo foros internacionales, la postura del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el cual en 2013 elabora el “Informe sobre la economía creativa. Ampliar los cauces de desarrollo local”²⁹. Este documento se centra en el rol de la cultura para el desarrollo a través de múltiples aspectos partiendo de la premisa de que “(l)a cultura (...) habilita el desarrollo. Dota a las personas de capacidades para apropiarse de sus propios procesos de desarrollo.” (PNUD, 2013, p.9), de esta forma, se sostiene que cualquier proceso transformativo individual o social, debe tener a su contexto cultural como ámbito de referencia para volverse duradero.

(digitalización) a servicios creativos y, en tal aspecto, abaratamiento de los costos; -cambio en los hábitos de consumo (de la migración de la práctica cultural como el diario de papel al online, hasta la generación de nuevos hábitos como ver transmisiones de videojuegos); -nuevas experiencias y tecnologías, que implican el desarrollo de realidad virtual, realidad aumentada e inteligencia artificial; -nuevas formas de comunicación de la información.

²⁸ Aglomeración de empresas en un territorio determinado que generan encadenamientos productivos dinámicas de integración y distintos beneficios económicos directos e indirectos. Para una revisión del concepto y del de economía espacial, véase López-Castro, E. M. et al. (2023).

²⁹ Ver también CEPAL-OEI, 2014 y 2021, UNESCO y Banco Mundial, 2021, UNESCO, 2014 y 2022, UNCTAD, 2022.

Además de la vía económica, se mencionan otras formas en la que existe vinculación entre cultura y desarrollo a través de: (a) la expresión cultural (o la práctica artística) que estimula y fortalece a los grupos sociales, sobre todo a los marginales y desfavorecidos; (b) el patrimonio cultural, ya sea tangible o intangible, que aporta memorias culturales, conocimientos y habilidades vitales para forjar relaciones sostenibles con los recursos naturales y ecosistemas; y (c) la planificación urbana y la arquitectura que pueden crear ambientes que mejoran el bienestar individual y grupal, además de fomentar la creatividad. Estos factores se deben incluir para un desarrollo humano sostenible (ibíd., Cap. 3). Por ello, califica al vínculo entre cultura y ciudades como 'bivalentes', al sostener que las ciudades ayudan a la cultura y la cultura ayuda a las ciudades, estrechando los vínculos de desarrollo entre unas y la otra.

Sobre el mencionado rol de la planificación urbana y la arquitectura, se destaca el rol que conllevan en los paradigmas de la economía creativa occidental "sobre todo en el pensamiento de las "ciudades creativas" que se basa en la provisión de infraestructura cultural a gran escala (nuevos teatros, bibliotecas y museos emblemáticos, a menudo diseñados por arquitectos relevantes) y en los beneficios económicos que genera." (ibíd., p.47)³⁰.

A su vez, se sostiene que la cultura es un facilitador del desarrollo sostenible, no sólo como un objetivo dentro del desarrollo sino como un cuarto pilar³¹ no sólo porque ayuda a los otros (el ambiental, el económico y el social), sino porque aporta algo propio, lo cultural, en donde acceder a los bienes y servicios culturales (como productos finales o sus prácticas) se considere un derecho fundamental (ibíd., p.51). En este sentido, la UNESCO resume los múltiples beneficios de la actividad cultural para el desarrollo:

"(...)los productos y servicios generados por las actividades e industrias culturales son un potente vector del desarrollo social y cultural, debido a su doble naturaleza económica y cultural. Esta doble naturaleza es una fuente de valor añadido que va más allá de su capacidad para crear empleos, recursos fiscales e ingresos. En efecto, al proporcionar un cauce que propicia la expresión creativa, la experimentación y el espíritu emprendedor, esos productos y servicios fomentan el capital creativo y social de un país. A este respecto, cabe añadir que el sector cultural se caracteriza por su capacidad para asumir riesgos, ya que invierte en nuevos talentos y formas estéticas innovadoras que contribuyen a diversificar las expresiones culturales y ampliar las opciones de los consumidores. También favorece sinergias múltiples y tiene efectos positivos indirectos en ámbitos como el acceso

³⁰ Nuevamente, se remite al modelo Guggenheim, o la vinculación de arquitectura de Ciudad Global, como el caso de Norman Foster (HSBC en Hong Kong, London City, Reichstag en Berlín, Banco Ciudad en CABA), que también sea capaz de atraer a la clase creativa internacional (hoy podría parangonarse con los nómades digitales), inversiones y turistas.

³¹ Solicitado desde 2004 por la organización de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, en su "Agenda 21 para la Cultura".

a las nuevas tecnologías de la comunicación (TIC) y su utilización por parte del público, o el estímulo de la investigación y la innovación en el desarrollo de productos y servicios en otros sectores. Es importante destacar que la diversidad y la solidez del sector cultural de un país ponen de relieve el grado en que las infraestructuras y las políticas existentes facilitan no sólo la conversión de la creatividad y el espíritu de innovación en capacidades y competencias empresariales, sino también la generación de externalidades positivas en el plano social.” (2014, p.7)

Por último, si bien el rol de la economía creativa puede ser un factor para combatir la desigualdad, no está exento de advertencias. Un aspecto es la existencia de medidas o cambios estructurales más amplios para que los trabajadores creativos no estén en desventaja en relación a otros trabajadores (ibíd., p.30), ya que por la naturaleza de las actividades culturales, estos puestos de trabajo tienen poca estabilidad y cuentapropismo. Por otro lado, también hay que tener en cuenta que si el acceso a este tipo de consumos es deseable, pero, por la lógica de su producción este tiende a generar brechas (de consumo y de ingreso, según la enfermedad de los costos), hay que evitar que contribuya a ampliar las divisiones de clases (ibíd., p.30). Otro factor necesario para garantizar el acceso cultural es, cada vez más, el acceso digital a internet y a dispositivos (UNCTAD, 2022, pp. 11-12), lo que configura otro riesgo de desigualdad entre países e incluso regiones dentro de un mismo país.

2.4. Clústers culturales

Como se mencionó previamente, los espacios culturales (y la economía creativa en general) suelen establecerse en clústers. Esto se debe a algunas de las características de la actividad (baja integración vertical u horizontal, empleos en negro/múltiples fuentes de empleo y cuentapropismo). A su vez, la clusterización, como economía de aglomeración implica una serie de ventajas, y externalidades positivas específicas a la cultura. Sobre estos temas tratará el siguiente apartado.

Se utilizará la definición de PNUD (2013, p. 29), según la cual:

“Un clúster es una concentración local de empresas que producen un producto o servicio determinado. La proximidad de estas empresas se traduce en una pujante competencia que estimula la innovación, incrementa las oportunidades de compartir información, aumenta la demanda global de determinados insumos y reduce los costos de transacción.”

De aquí que se asimile la economía creativa con características de las economías de aglomeración. Esto explica los casos de concentración que se trataron previamente y el análisis en los capítulos venideros. A su vez, justifica el interés de crear distritos específicos (en el caso de CABA: de las Artes, Audiovisual, de Diseño).

2.4.1. Motivos, características y beneficios de la aglomeración cultural

Scott nota que la concentración es un factor clave para entender la creatividad y la innovación, ya que las actividades económico culturales se basan en “dense networks of producers combined with a dependence on complex local labor markets” (1999, p.807). Con este punto de partida se identifican una serie de motivos de la aglomeración (ibíd., p.811):

1- La economía de la cultura es densa en transacciones interfirmas. Como se explicó previamente, las cadenas de producción culturales suelen encontrarse con poca integración vertical y horizontal (esto quiere decir que las empresas no controlan todos los eslabones de la cadena de producción y distribución ni, en líneas generales, existen monopolios en alguno de los eslabones³²). Por ello, explica Scott, existe interdependencia de los establecimientos, ya que se requieren de muchas transacciones, granulares, entre los establecimientos y basados en los contactos personales (más costosos en tiempo y energía).

2- Cercanía de los puestos de trabajo. En el caso de las industrias culturales, sucede que existen muchos puestos de trabajos parciales (el iluminador que trabaja en distintos espacios; el docente que enseña en varios establecimientos) o cuentapropismo, por lo que el trabajador mutiemplado también buscará la cercanía de las firmas. Además, esto supone mayor facilidad para generar redes interpersonales y conocer las búsquedas o nuevos proyectos laborales.

3- Desarrollo de la creatividad. La proximidad de los establecimientos como de los trabajadores supone una mayor facilidad para la transmisión de innovaciones, conocimientos y prácticas existentes. Esto es un elemento común en las economías de concentración, pero en el sector artístico adquiere un matiz especial ya que la creatividad y las novedades surgen y se nutren en comunidad. La creatividad y la cultura son cambiantes, dinámicas y novedosas en las ciudades y se nutren del mismo ambiente y clima que generan.

Mommas (2004, pp. 517-519) suscribe a Scott y sostiene que los principales beneficios de un clúster radican en la disminución de costos de transacción, aceleran la circulación de capital e información y refuerzan modos de intercambio de solidaridad social. Además, los clústers culturales pueden servir como espacios de revitalización de espacios urbanos (que puede reutilizar infraestructura abandonada); como así también puede revitalizar las artes y las culturas, creando espacios que estimulen la diversidad y la democracia cultural.

El autor además establece una serie de características que por lo general presentan estos tipos de clústers:

1- Horizontalidad con otros tipos de espacios de entretenimiento (que incluso lleva a la relación entre distintos tipos de clústers, como el de los teatros y restaurantes);

³² La excepción la constituyen la rama de actividad audiovisual y la de libros y publicaciones.

2- Integración vertical de cada espacio con otras actividades (como el de los espacios y su proveedores, espacios de estudio, etc);

3- Diferentes tipologías de organización (independientes, comerciales, cooperativas, empresas, estatales, distintos tamaños);

4- Distintas formas de financiamiento (como venta de entradas, subsidios, gratuitos, programas estatales como mecenazgo, patrocinio privado);

5- Apertura y adaptabilidad (los espacios se encuentran cerca y en sintonía con la vida cultural y civil de la ciudad);

6- Refiere a que existen estrategias tanto “de arriba hacia abajo” como “de abajo hacia arriba” en el origen y la planificación de proyectos, pero ninguno es exitoso si se sitúa en el extremo de forma aislada, por lo que es necesaria la articulación con otros espacios.

7- La vinculación espacial (museos cerca de los turistas; otras cosas en zonas “bohemias”).

Observar cuáles de estos ítems se cumplen o no, servirá como guía para el análisis de la Ciudad de Buenos Aires, lo que se tratará en los capítulos 5 y 6.

3. Hipótesis y objetivos

Hasta aquí se estableció de qué manera se vinculan las actividades culturales con las económicas, y su impacto; cómo la Ciudad de Buenos Aires se establece como una Ciudad global, los principales fenómenos que ello conlleva y cómo se vincula con las actividades culturales; qué rol tiene la cultura para el desarrollo de las ciudades; y de qué manera y por qué se concentran en el espacio. A partir de esta revisión realizada, es posible establecer algunas hipótesis en torno al análisis de espacialidad que motiva el escrito. Así, la hipótesis de investigación será que los establecimientos vinculados con las industrias culturales en la Ciudad de Buenos Aires se distribuyen espacialmente en clústers o aglomerados.

A su vez, el estudio contará con los siguientes objetivos específicos, complementarios y constituyentes del general:

I. Lograr una adecuada caracterización de la cantidad y distribución que adoptan las diversas actividades culturales en la Ciudad. A partir de lo revisado, se prestará particular atención a dos zonas: por un lado, el Abasto y el sur de la ciudad, vinculados con procesos incipientes de gentrificación; por otro, las zonas de alto poder adquisitivo vinculadas con el casco histórico, ya que si la cultura tiene un rol central en la acumulación, esta se verá relacionada con los espacios tradicionales y/o en disputa.

II. Identificar las cadenas de valor y las actividades conexas y de soporte a las culturales. Aquí, se buscará identificar si los espacios culturales se establecen en clusters y qué tipo de integración presentan: si se vinculan con otros tipos de espacios que se encuentran en la misma fase de la cadena de producción -producción, consumo, formación- ó si se vinculan espacialmente con otros eslabones de su propia cadena -espacios de teatros con espacios de formación artística-. Como se mencionó, los espacios culturales no poseen integración vertical intrafirma, al menos en los espacios de producción neta; por lo que se esperaría mayor clusterización en estos tipos de espacios, mientras que en aquellos de consumo final, lo esperable sería contar con establecimientos de cercanía, esto es, vinculados con la distribución poblacional (para la cual, se utilizará a las viviendas multifamiliares como un proxy).

III. Analizar la vinculación con otros tipos de espacios y actividades económicas de interés. Esto permitiría comenzar a trabajar concretamente sobre el rol de la cultura en la ciudad global, a través de su rol en circuitos de circulación/consumo; además de observar la relación con otros espacios identificados del ecosistema creativo. Se esperaría, entonces, que la distribución cultural se vincule con otras actividades y espacios típicamente creativos, de entretenimiento y/o nocturnos (desde estudios de arquitectura a locales gastronómicos).

4. Metodología

En los capítulos sucesivos se buscará llevar el análisis al territorio, con información espacial³³. Para ello, se identificarán los espacios culturales y otros de interés, se observará su distribución espacial y se calculará si existe correlación espacial entre los distintos tipos de espacios. En este capítulo se comenta la metodología a utilizar para dichas tareas.

4.1. Identificación de espacios

El trabajo realizado tuvo como primer paso la identificación de los espacios de interés. Se tomó como base de datos principal el Registro de Usos del Suelo (RUS) 2017, último disponible, realizado por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. El RUS otorga información catastral y clasificada por actividad (a partir del CLAES) para todos los lotes de la Ciudad.

La elección de la base RUS radica en algunas de las propiedades metodológicas de este relevamiento: exhaustividad (están relevadas todas las parcelas con el mismo procedimiento), comparabilidad (esta metodología es uniforme con la de anteriores relevamientos, por lo que posee potencial comparativo) y granularidad (al presentar información a nivel lote permite mucho manejo de análisis espacial). Estas propiedades coinciden con los principales objetivos del trabajo ya que otorgan al RUS la posibilidad de tratar de manera conjunta todos los espacios, más allá de su función (en la investigación, será lo que permita trabajar con espacios culturales y no culturales de igual manera).

Sin embargo, vale mencionar que el RUS presenta algunas consideraciones para trabajar sobre el sector cultural: el periodo de actualización es tal vez más largo que algunos ciclos de vida de los establecimientos culturales (el sector cultural es bastante dinámico); a su vez, la última versión disponible es del 2017 por lo que no sólo es antigua, sino que no presenta el impacto de la pandemia del COVID-19 (que, como se demostró en términos de actividad, impactó fuertemente en el sector cultural), y; la identificación solamente da cuenta de la actividad principal (muchos establecimientos culturales tienen múltiples funciones desde centros culturales o bares que incorporan salas de teatro hasta museos con salas de cine). Existen otras bases de datos sobre los espacios culturales que cubren estos aspectos, pero no poseen los principales atributos del RUS: algunos registros que abordan la totalidad de los espacios culturales (como Data Cultura BA del Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, o el SInCA del Ministerio de Cultura de la Nación), u otros de sectores específicos de la

³³ El ecosistema cultural también lo conforman los hacedores, organizaciones y otras manifestaciones que pueden no poseer un espacio físico concreto pero que tienen impactos económico y productivos (como el caso del Carnaval Porterño (Data Cultura, 2019a)).

actividad cultural (como el registro del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA) para actividad audiovisual, el ENACOM para radios y TV, la Cámara Argentina del Libro para editoriales, Argentores para espacios teatrales, etc.).

Para comenzar, se procedió a seleccionar y categorizar los espacios que resultan de relevancia para el análisis. Se incluyó a *espacios culturales*, a *espacios conexos* a éstos (aquellos escuelas artísticas, ventas de insumos, etc), y *otros tipos de espacios* cuya localización pueden resultar de interés para el análisis (atractores nocturnos y otros). Esta selección para el análisis del ecosistema cultural en su conjunto parte de la realizada tanto por SInCA (en los análisis de SIPA), como por Data Cultura (2023): en términos generales, tomando la clasificación de círculos concéntricos presentado en el capítulo 1, se identificaron como espacios típicamente culturales a aquellas actividades que se encuentran más cercanas al centro (esto es, que son generadoras de valor simbólico), y como *espacios conexos* a aquellos que son de soporte y que completan el ecosistema al proveer la transmisión, la formación y la circulación de este capital simbólico cultural, configurando las cadenas de valor. Además, en relación a los objetivos propuestos, para observar su relación con el entorno, se consideraron también espacios que se podrían vincular ya sea con la circulación del saber creativo (refiere a los círculos más externos) o de los consumidores culturales. Por último, se observan las residencias multifamiliares como una aproximación a la densidad poblacional.

La selección final³⁴ agrupó a las ramas de actividad en 8 categorías: cultural, cultural conexo, atractores nocturnos, gastronomía³⁵, diseño, arquitectura y publicidad (dado, que según las metodologías revisadas, se suelen incluir dentro de los ecosistemas creativos y culturales), residencias multifamiliares y otros.

A su vez, las actividades culturales y conexas se clasificaron en 12 y 6 categorías, respectivamente. Para las primeras, los tipos de espacios a estudiar son: cine, biblioteca, centro cultural, diario, editorial, estudio de tv, galería de arte, museo, producción musical, producción audiovisual, radio y teatro. Las actividades conexas se agruparon en: artes plásticas, audiovisual, danza, diario, editorial, música y teatro. con estas últimas se busca dar cuenta del ecosistema cultural, de actividades vinculadas y necesarias para el desenvolvimiento de las actividades culturales. Además, con estas sub categorizaciones, más desagregadas, será posible observar otras vinculaciones y como a partir de su lugar en la cadena de producción (esto es, se puede, a su vez, ver la relación de los espacios de consumo final, más allá de su cadena de producción específica).

³⁴ Ver Anexo I para los espacios seleccionados y su clasificación.

³⁵ Aquí se excluyeron panaderías y rotiserías, al ser espacios exclusivos de consumo fuera del local.

4.2. Correlación espacial a partir del índice de Moran

A partir de la categorización se puede localizar y observar sus distribuciones territoriales y patrones de concentración, si los hubiera. Para dicho cálculo se trabajó con una grilla de unidades de 500m² sobre la superficie de CABA en donde se observó la cantidad de espacios de cada tipo por unidad. Con ellas, se procedió a indagar acerca de la correlación espacial de los espacios. Para esto, se eligió trabajar con el índice de Moran.

El índice de Moran permite observar la vinculación entre el valor de una unidad espacial (en este caso, cantidad de espacios del tipo de interés) y el valor de las unidades de su entorno, sobre el cual se realiza una regresión en la cual la hipótesis nula supone que el atributo de análisis se distribuye de manera aleatoria. Así, un rechazo de la hipótesis nula supone que los espacios presentan un patrón de distribución.

Se trabajará con distintas formas del índice: univariado, el cual permite establecer si existe autocorrelación (esto es, analiza los espacios de un mismo tipo) y bivariado, que observa si la distribución de un tipo de espacio se relaciona con la distribución de otro tipo de espacio. A su vez, cada índice puede calcularse de manera global (presenta si hay correlación en términos generales), o local (lo que permitirá establecer cómo es la vinculación de los valores). A partir de este último análisis, se puede identificar los espacios contiguos en donde el índice LISA (indicador local de asociación espacial, por sus siglas en inglés) arroja valores significativo y con ello observar zonas calientes o clústers espaciales locales³⁶.

El análisis utilizará contigüidad queen de grado 1 para generar la matriz de pesos espaciales; esto quiere decir que los cálculos del índice de Moran toman como vecinos a las 8 unidades colindantes a cada unidad de superficie³⁷.

El trabajo de procesamiento, cálculos, mapas e índices de correlación de las bases se realizó con el lenguaje de programación R, con el entorno de desarrollo RStudio³⁸. En los casos de mayor relevancia para el presente análisis, se muestra el mapa de significación LISA (que indica las zonas en donde existe una distribución no aleatoria) y el mapa de clústers LISA (qué indica en qué sentido se da esa distribución), así como el gráfico de regresión entre las variables de análisis y los resultados de dicha regresión; para los otros casos, se presenta solamente el mapa de clústers LISA y los resultados.

El capítulo siguiente se centra primero en el análisis de la distribución y los resultados de las correlaciones espaciales univariadas para los espacios culturales en su conjunto y para los espacios de interés (culturales conexos y otros espacios de análisis). Posteriormente, se

³⁶ Ver los manuales de Anselin et al. (2023) y ArcGIS para más información.

³⁷ Según lo establecido en la sección anterior, las unidades de análisis se construyeron en áreas cuadradas de 500m de lado.

³⁸ Ver Alalú, M. (2019a), Gimond, M. (2023), Li, X. (2021), Mas, J-F. (2018).

observa la relación bivariada de los espacios culturales con cada uno del resto, buscando establecer si los espacios culturales se ubican en relación a los de algún otro tipo. Por último, se comentarán los principales resultados. Finalmente, en el Capítulo 6, se repetirá el proceso con foco en las subagrupaciones culturales, su vinculación con los espacios conexos propios (ej.: Teatro y actividades conexas al teatro) y con aquellas relaciones que emerjan como significativas³⁹ y de interés.

³⁹ A lo largo del análisis, la noción de 'significativo' se utilizará en términos estadísticos, considerándolo a partir de un p-valor menor a 0.05.

5. Espacios culturales en CABA: distribución y relación con otros espacios

En este capítulo se trabajará en los espacios culturales y cómo se vinculan con otros espacios de interés. Se busca constatar la presencia de horizontalidad con otros tipos de espacios de entretenimiento, si se conforma asociación espacial y vinculación con la vida civil; todas ellas características de los clústers culturales. Según el RUS 2017, se identifican en la Ciudad, 782 espacios culturales, mientras que los culturales conexos suman 3.602. Por otro lado, en total hay 9.128 establecimientos de las otras actividades de interés, siendo las de gastronomía las mayoritarias, con 7.742 espacios. Por último, las viviendas multifamiliares suman 150.912.

Cuadro 02. Cantidad de establecimientos de interés identificados.

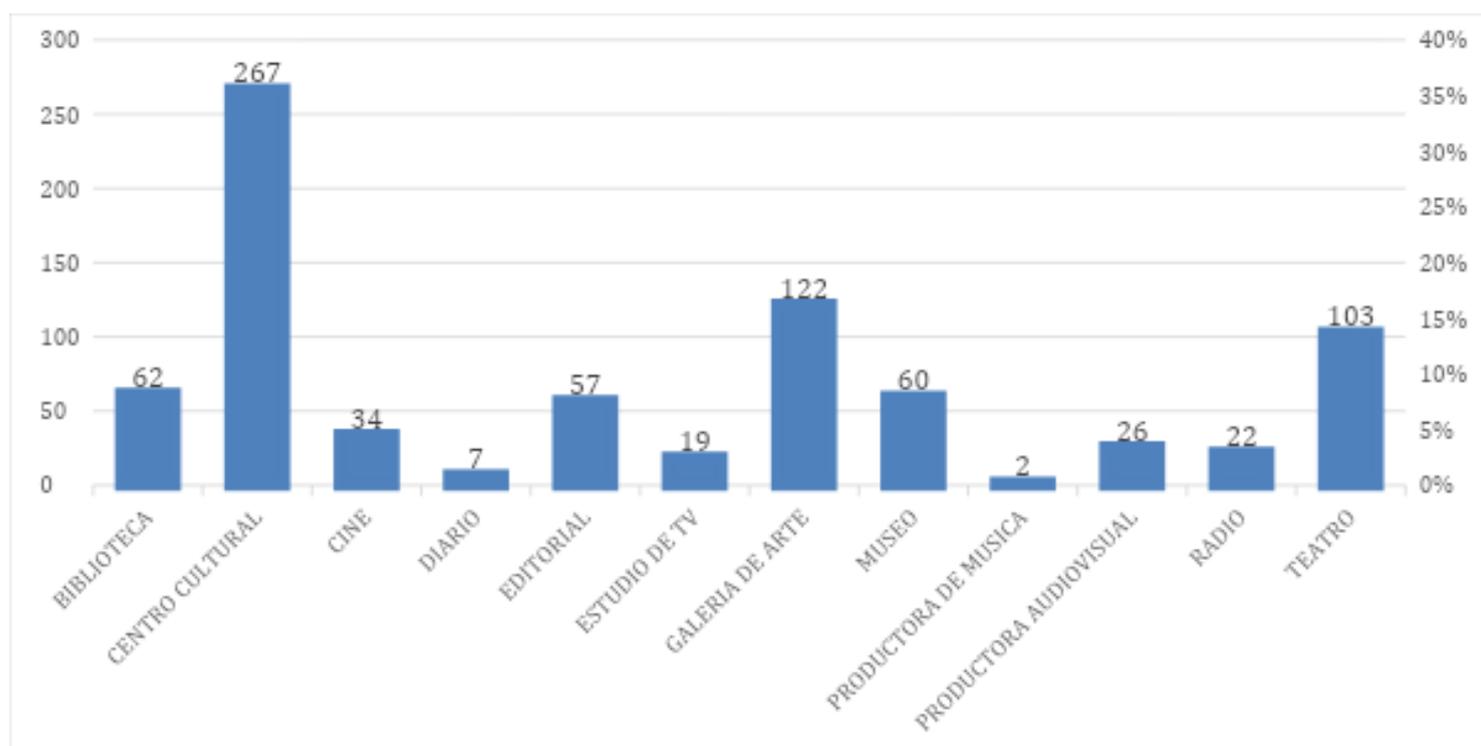
Tipo de Espacio	Cantidad
CULTURAL	782
CULT CONEXO	3.602
ACT NOCTURNA	119
DISEÑO ARQ. Y PUBLICIDAD	53
GASTRONOMÍA	7.742
OTRO	433
RESIDENCIA MULTIFAMILIAR	150.912
<i>Total sin Res Multf.</i>	<i>12.731</i>
TOTAL	163.643

Fuente: elaboración propia en base a RUS 2017.

5.1. Espacios culturales

De los 782 espacios culturales, el tipo de espacio más numeroso son los Centros Culturales, que con 267 representan el 34% del total, seguidos por galerías de arte y teatros, con 122 y 108 espacios identificados, respectivamente. Entre estos tres tipos de espacios se concentran el 63% del total.

Gráfico 06. Cantidad de espacios culturales en CABA, por tipo.

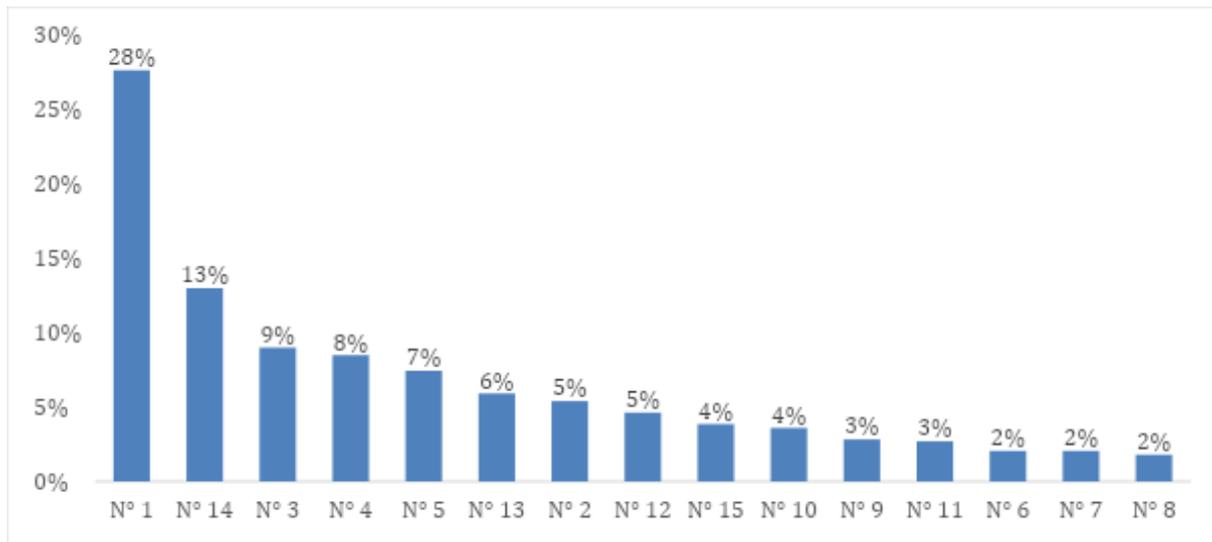


Fuente: elaboración propia en base a RUS 2017.

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires presenta una división administrativa en 15 Comunas (donde están comprendidos los 48 barrios porteños⁴⁰). Sin embargo, si se observa dónde se localizan los espacios culturales se notan grandes disparidades. La Comuna 1 (aquella que refiere al casco histórico y el centro administrativo y económico de la ciudad) concentra 3 de cada 10 espacios. Luego, en la Comuna 14 (del barrio de Palermo), están radicados el 13% de los espacios. Así, sólo dos comunas tienen el 41% del total, en contraposición al 59% que se encuentra en 13 comunas. Por lo tanto, en un primer análisis se presenta una gran heterogeneidad en la distribución. Pero además, en el mapa se observa que esta distribución tampoco es homogénea dentro de las Comunas, incluso, según el RUS, no hay espacios culturales ni en Villa Soldati ni en la Paternal.

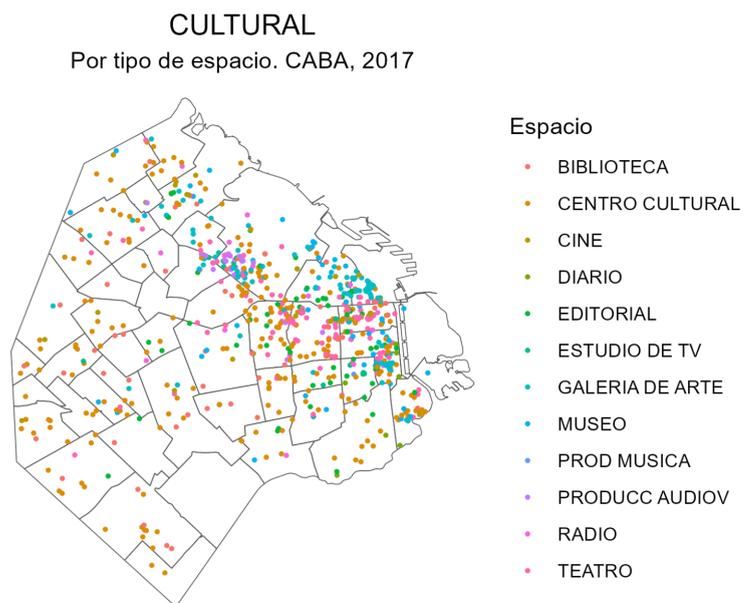
⁴⁰ La distribución de barrios y comunas es la siguiente. Comuna 1: Retiro, San Nicolás, Puerto Madero, San Telmo, Monserrat y Constitución; Comuna 2: Recoleta; Comuna 3: San Cristóbal y Balvanera; Comuna 4: Boca, Barracas, Parque Patricios y Nueva Pompeya; Comuna 5: Almagro y Boedo; Comuna 6: Caballito; Comuna 7: Flores y Parque Chacabuco; Comuna 8: Villa Soldati, Villa Riachuelo y Villa Lugano; Comuna 9: Parque Avellaneda, Liniers y Mataderos; Comuna 10: Villa Real, Monte Castro, Versalles, Floresta, Vélez Sársfield y Villa Luro; Comuna 11: Villa Gral. Mitre, Villa Devoto, Villa del Parque y Villa Santa Rita; Comuna 12: Coghlan, Saavedra, Villa Urquiza y Villa Pueyrredón; Comuna 13: Belgrano, Núñez y Colegiales; Comuna 14: Palermo; Comuna 15: Chacarita, Villa Crespo, Paternal, Villa Ortúzar, Agronomía y Parque Chas.

Gráfico 07. Cantidad de espacios culturales en CABA por Comuna. En porcentajes.



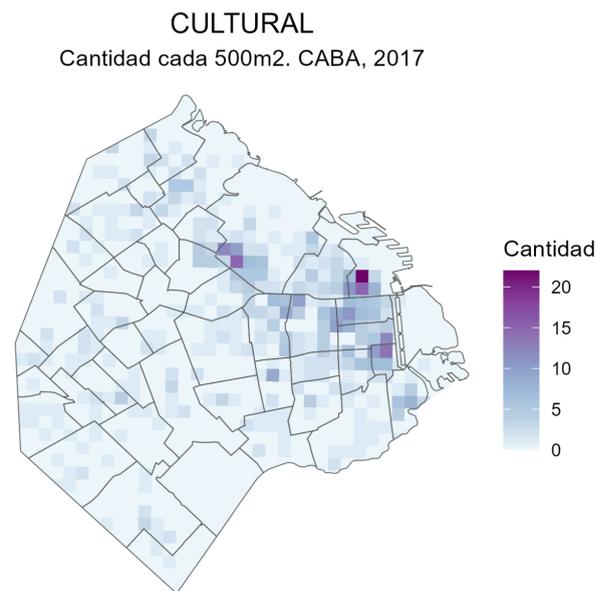
Fuente: elaboración propia en base a RUS 2017.

Mapa 01. Distribución de espacios culturales en CABA por tipo.



Fuente: Elaboración propia en base a RUS.

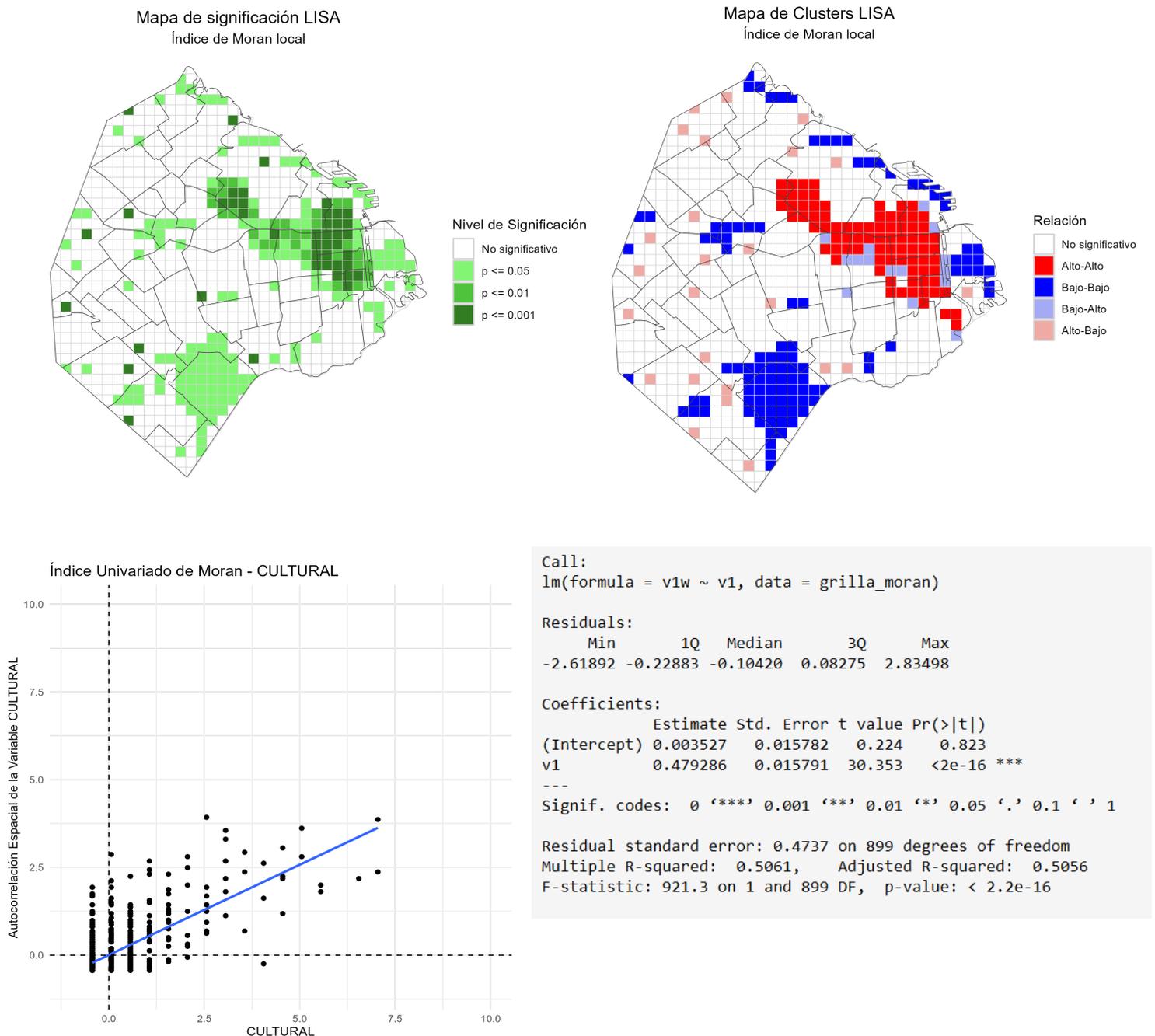
Mapa 02. Concentración de espacios culturales en CABA.



Fuente: Elaboración propia en base a RUS.

El primer análisis centrado en la autocorrelación de los espacios culturales arroja un valor significativo de 0,48. Se destaca una clusterización de valores alto-alto (esto es, concentración de espacios) continúa en el centro financiero y sobre avenida Córdoba: esto es, las dos áreas posibles de concentración, el casco histórico y los espacios de gentrificación aquí aparecen con alta prevalencia y conectados. Por el otro lado, Villa Soldati y el sur de Flores, en el Sur de la Ciudad, aparecen como espacios de valores bajo-bajo (esto es, manchas en donde no hay espacios) -si bien es cierto que en esas zonas hay espacios verdes o de uso colectivo, no es motivo suficiente para explicar dicha ausencia, ya que hay muchas otras zonas a los márgenes de la Ciudad con esas mismas características, pero en las que el análisis arroja otro resultado-.

Gráficos y mapas 01. Resultados del índice de Moran para espacios culturales.



Fuente: elaboración propia

A partir de estos primeros resultados, sí se verifica cierta concentración de los espacios culturales y lo que parece ser una ciudad cultural. Coincide en gran parte con las zonas que conforman circuitos turísticos, casco histórico, así como zonas comerciales de ingresos medios y altos. En los apartados y capítulos siguientes se observarán algunas de estas vinculaciones.

Es de destacar la similitud entre la concentración de los espacios y el recorrido del Bus Turístico. Lo cual parece confirmar lo mencionado en los capítulos anteriores: la cultura como parte de la ciudad global, mercantilizada en tanto objeto para los turistas: la ciudad que se quiere mostrar.

Mapa 03. Recorrido de Buenos Aires Bus Turístico.



Fuente: <https://porelmundo.viajes/bus-turistico-buenos-aires/> Recuperado el 23/08/22

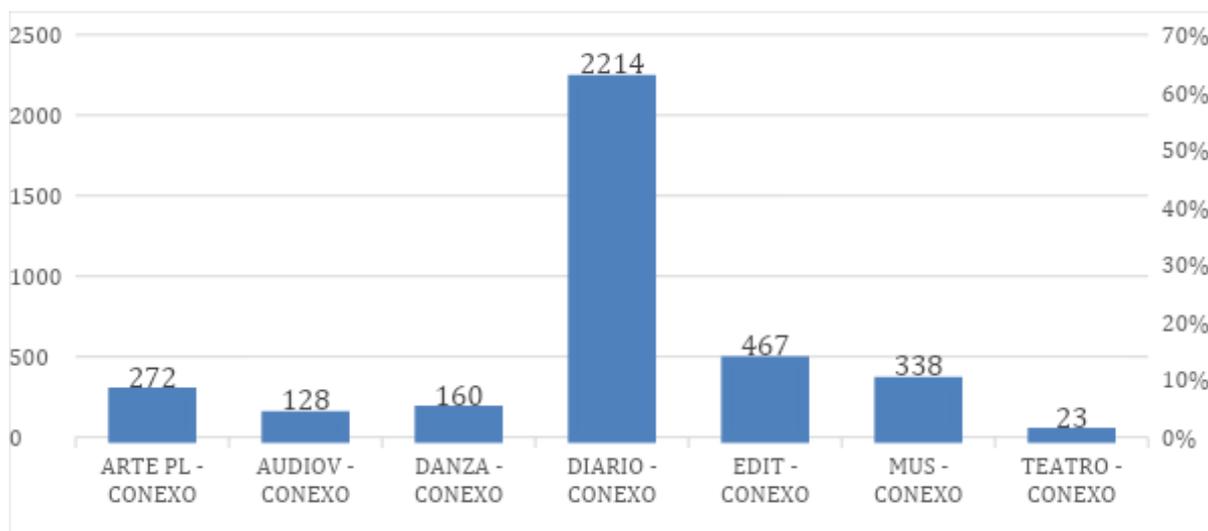
5.2. Espacios conexos a la actividad cultural

Tal como se mencionó previamente, el ecosistema cultural de la Ciudad incluye otros espacios además de aquellos centrales a la actividad cultural. Para que estos espacios puedan desarrollar sus tareas y conectar la producción cultural con los individuos son necesarios otros tipos de espacios que completan la cadena y la circulación de valor cultural: estos son espacios de formación, de producción de productos asociados y necesarios para la creación cultural y espacios de distribución, exhibición y venta de los productos. Estos tipos de espacios varían según la cadena de valor asociada, las cuales no son homogéneas entre sí. En esta sección se expondrán los resultados generales y, en el capítulo siguiente, la distribución de espacios conexos por su sector cultural asociado.

En total, en la Ciudad de Buenos Aires se identificaron 3602 espacios conexos a las actividades culturales. De esta manera, los espacios conexos casi quintuplican a los que tradicionalmente se consideran como núcleo cultural. Dando muestra de la complejidad de la cadena de valor cultural.

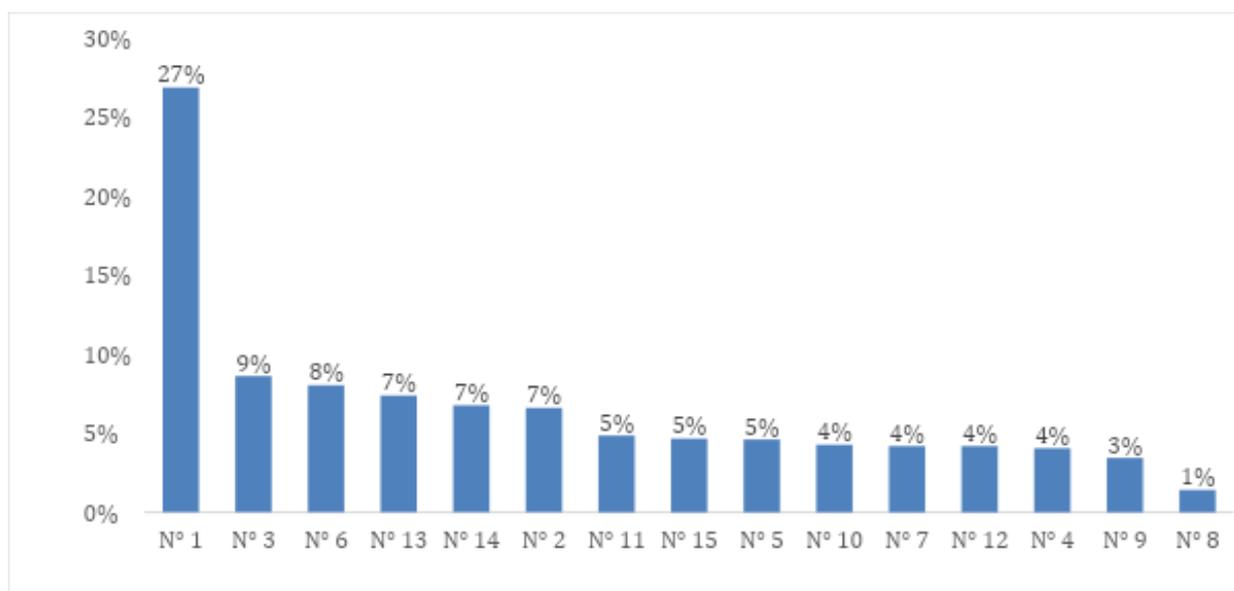
Tres cuartos del total responden al sector de libros y diarios, ya que el 61% responden a puestos de diarios (con 2214 espacios) y el 13% a librerías y distribuidoras (467 locales).

Gráfico 08. Cantidad de espacios culturales conexos en CABA.



Fuente: elaboración propia en base a RUS 2017.

Gráfico 09. Cantidad de espacios culturales conexos en CABA por Comuna. En porcentajes.

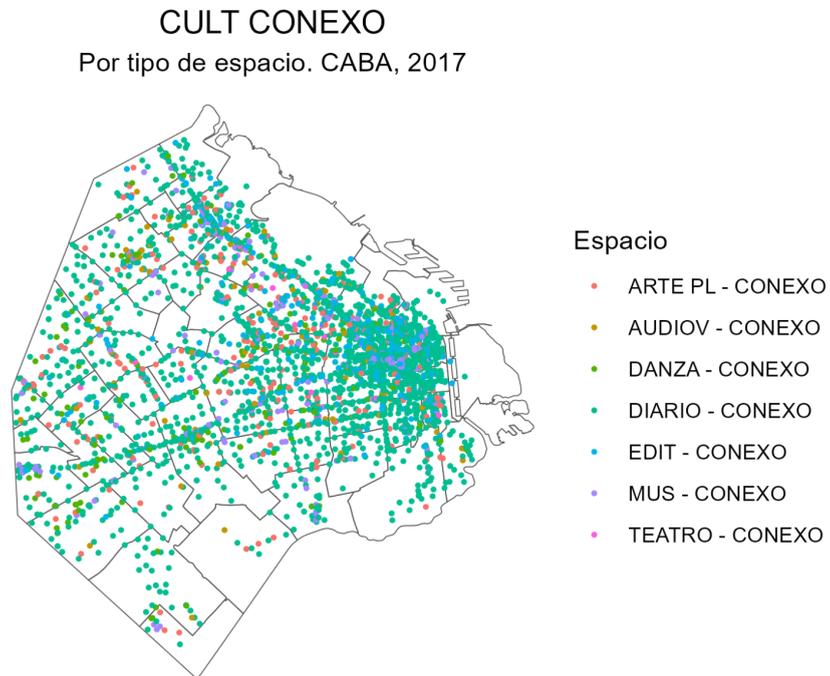


Fuente: elaboración propia en base a RUS 2017.

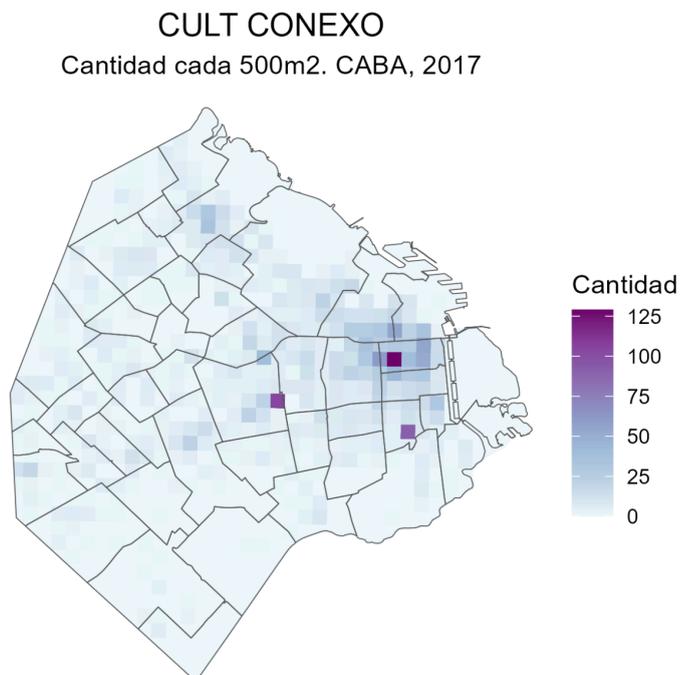
A su vez, al observar la distribución de los espacios conexos se encuentra una ocupación más completa del territorio. Esto se debe a la mayor cantidad de espacios encontrados bajo esta categoría y a que el rol en la cadena de producción de muchos de ellos está vinculado con la venta minorista, acercándose a los consumidores. De todas maneras, la Comuna 1, así como sucede con los espacios denominados “culturales”, también concentra

un cuarto del total. Sin embargo, por fuera de esta comuna, la distribución se presenta de manera mucho más homogénea.

Mapa 04. Distribución de espacios culturales conexos en CABA por tipo.

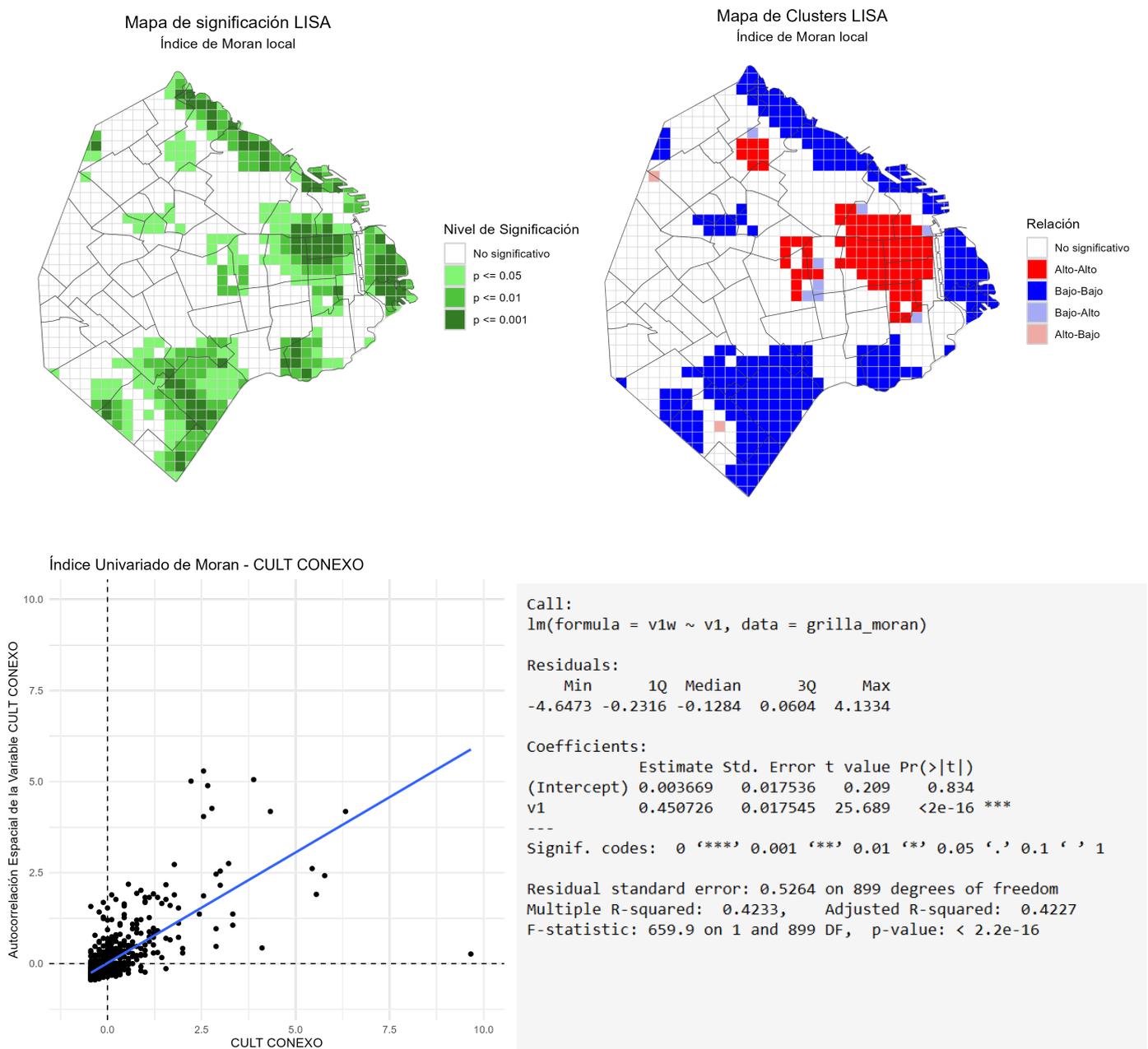


Mapa 05. Concentración de espacios culturales conexos en CABA.



El análisis de autocorrelación para los espacios conexos en su conjunto arroja un valor del índice de Moran significativo de 0,45. Aquí se observa una concentración alta en el micro y macrocentro de la Ciudad. A diferencia de los espacios culturales, no hay concentración sobre el corredor de Av. Córdoba. Aparecen, también zona de concentración en torno al Parque Centenario (confluencia de Caballito, Villa Crespo y Almagro) como en Belgrano. Por otro lado, también se puede identificar la correlación de baja cantidad de espacios que parecen seguir dos lógicas: espacios verdes o de usos colectivos (Puerto Madero, Lugano, Costanera Norte) y barrios populares en el sur de la Ciudad (Zavaleta, Bajo Flores, Soldati).

Gráficos y mapas 02. Resultados del índice de Moran para espacios culturales conexos.



Fuente: elaboración propia

5.3. Espacios de esparcimiento no culturales y otros de interés

Existen otros tipos de espacios que también se vinculan con el valor simbólico (ver CAB, 2015) o el entretenimiento (de hecho, en la taxonomía internacional de las Cuentas Nacionales muchas actividades artísticas se encuentran emparentadas con el entretenimiento -ver Sistema de Cuentas Nacionales). En este sentido, es de interés observar la distribución de estos espacios.

Al utilizar el RUS, lo primero que destaca es que a nivel global parecen distribuidos a lo largo de toda la ciudad; pero concentrados en las comunas 1 y 14 (reúnen el 35% del total).

Cuadro 03. Cantidad de espacios de esparcimiento no culturales y otros de interés en CABA por Comuna.

Espacios de interés	N° 1	N° 2	N° 3	N° 4	N° 5	N° 6	N° 7	N° 8	N° 9	N° 10	N° 11	N° 12	N° 13	N° 14	N° 15	TOTAL
ACT NOCTURNA	22	5	14	1	5	6	11	1	5	6	4	3	9	25	2	119
DISEÑO ARQ Y PUBLICIDAD	10	1	4	2	1	2	2	1	6	2	4	4	6	6	2	53
GASTRONOMIA	1650	451	574	406	367	316	334	136	312	307	343	406	586	1115	439	7742
OTRO	48	14	38	17	23	17	46	10	34	30	36	20	44	31	25	433
Total general	1730	471	630	426	396	341	393	148	357	345	387	433	645	1177	468	8347

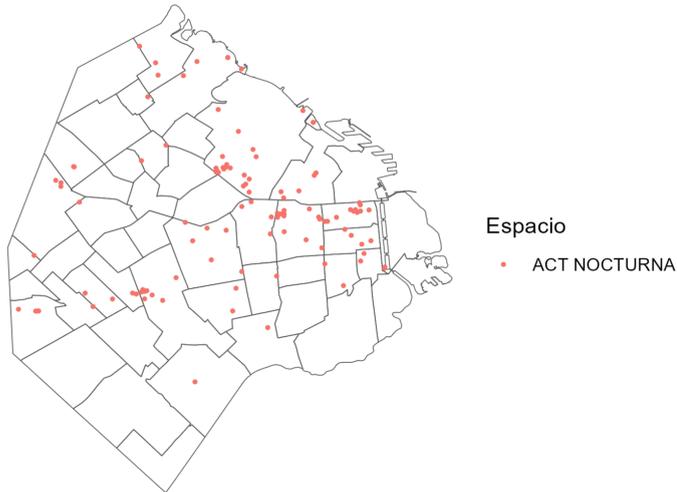
Fuente: Elaboración propia en base a RUS 2017.

5.3.1. Espacios de actividad nocturna

En la Ciudad de Buenos Aires se contabilizan 119 espacios vinculados al entretenimiento y la actividad nocturna, que casi en su totalidad refieren a discotecas. Si bien se encuentran en todas las comunas, entre las Comunas 14 (Palermo) y las 1 y 3 (Centro) se hallan la mitad de estos espacios.

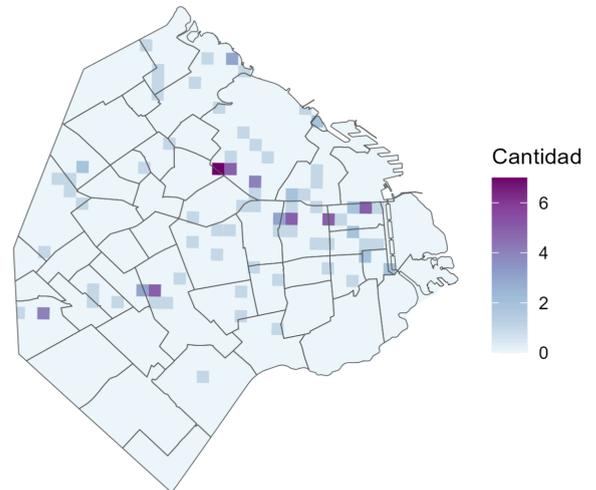
Mapa 06. Distribución y concentración de espacios de entretenimiento vinculados a la actividad nocturna en CABA.

ACT NOCTURNA
Por tipo de espacio. CABA, 2017



Fuente: Elaboración propia en base a RUS.

ACT NOCTURNA
Cantidad cada 500m2. CABA, 2017

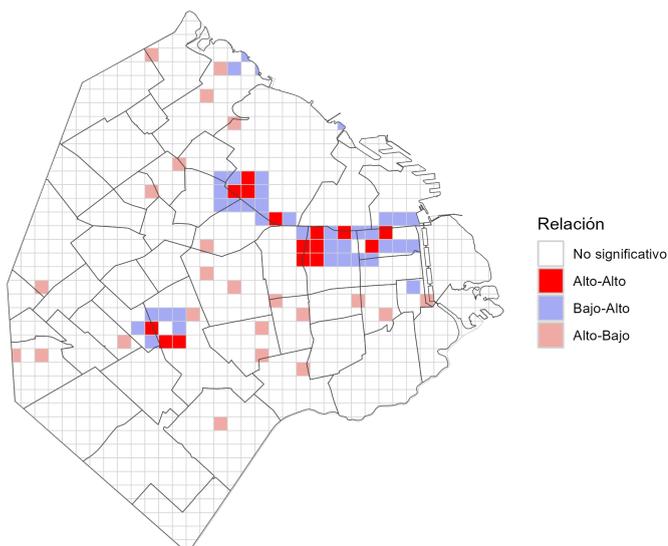


Fuente: Elaboración propia en base a RUS.

Al analizar la distribución a través del índice de Moran, el resultado arroja un valor significativo de 0,10, lo que supone una muy baja concentración espacial.

Gráficos y mapas 03. Resultados del índice de Moran para espacios de actividad nocturna.

Mapa de Clusters LISA
Índice de Moran local



Fuente: elaboración propia

```
Call:
lm(formula = v1w ~ v1, data = grilla_moran)

Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-0.91039 -0.20866 -0.20866  0.00738  2.59992

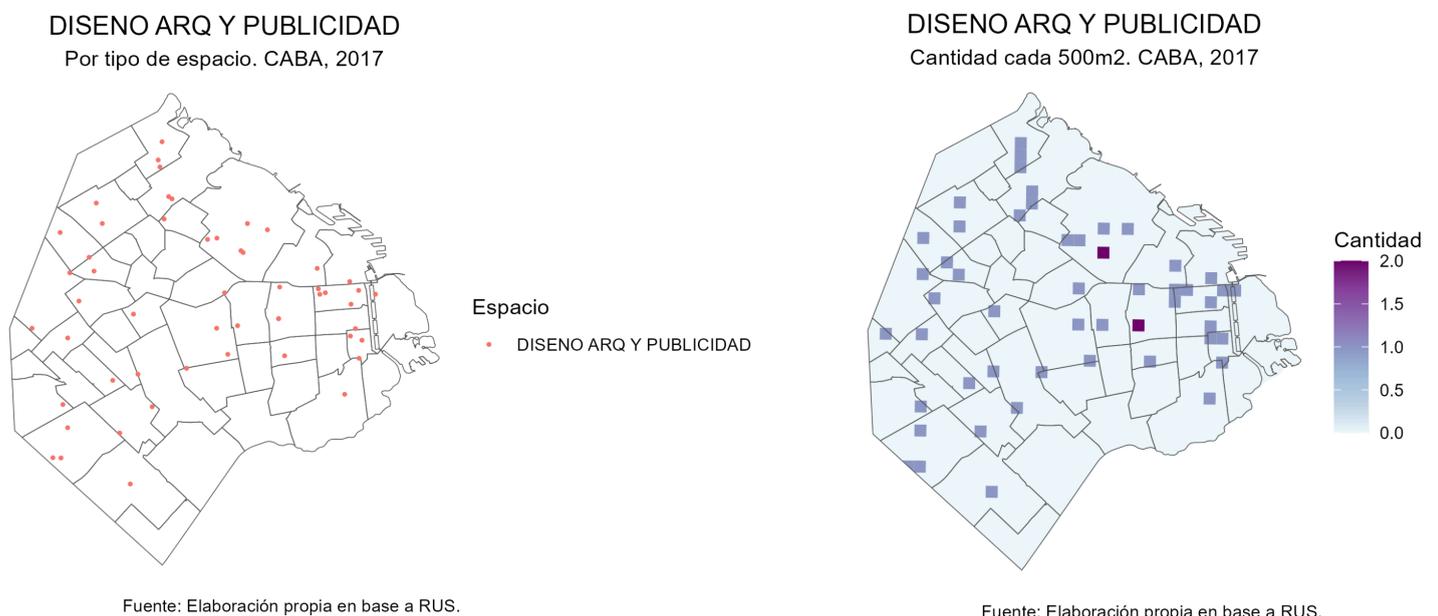
Coefficients:
            Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept)  0.00356   0.01464   0.243   0.808
v1           0.10150   0.01465   6.930 8.03e-12 ***
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.4394 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.05071, Adjusted R-squared:  0.04965
F-statistic: 48.02 on 1 and 899 DF, p-value: 8.028e-12
```

5.3.2. Espacios de diseño, arquitectura y publicidad

Los estudios de diseño, arquitectura y publicidad también son espacios portadores de valor simbólico, si bien, como se trató en capítulos anteriores, no se encuentran en el corazón de las actividades culturales; pero por ello resultan de interés en este análisis. Según el RUS se contabilizan 53 espacios de estas características. Si bien se observa cierta concentración entre la comuna 14 y 1 (juntas representan 3 de cada 10), es bastante homogénea su distribución. Es llamativo la poca cantidad de espacios identificados por el RUS de estos espacios (por caso, Data Cultura identifica 6.552 establecimientos registrados para el 2017⁴¹), lo que dificulta su análisis. En consecuencia, el resultado para el índice de Moran arroja valores no significativos.

Mapa 07. Distribución y concentración de estudios de diseño, arquitectura y publicidad en CABA.



5.3.3. Espacios de locales gastronómicos

En CABA se identifican, según el RUS, 7742 locales gastronómicos entre restaurantes, bares, heladerías, confiterías, etc. Alojados a lo largo de toda la Ciudad entre la Comuna 1 (el centro) y la Comuna 14 (especialmente la zona correspondiente a Plaza Serrano), se encuentran más de dos tercios del total.

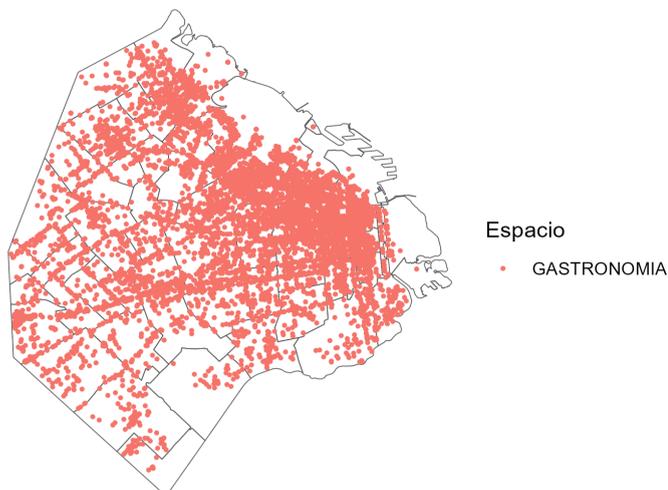
⁴¹ Ver en

<https://buenosaires.gob.ar/cultura/data-cultura/monitor-cultural-de-la-ciudad/produccion-empleo-y-actividad-economica>

Mapa 08. Distribución y concentración de locales gastronómicos en CABA.

GASTRONOMIA

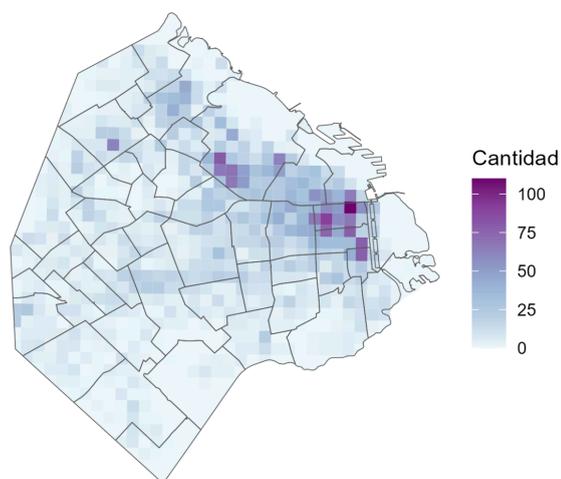
Por tipo de espacio. CABA, 2017



Fuente: Elaboración propia en base a RUS.

GASTRONOMIA

Cantidad cada 500m2. CABA, 2017

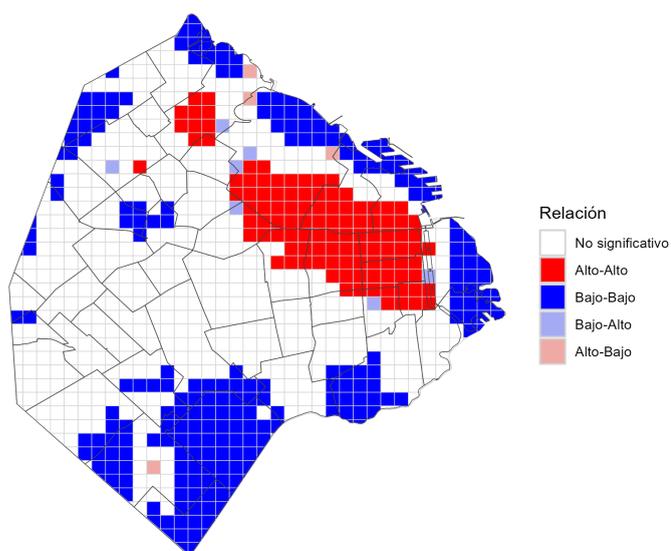


Fuente: Elaboración propia en base a RUS.

Esta distribución supone valores del índice de Moran significativos de 0,66, lo que implica una considerable relación y concentración espacial. Aparecen de forma compacta y continua dos grandes áreas: de alta correlación entre el centro y el corredor Av Santa Fe / Córdoba; y otro de baja en y otro en el sur de la Ciudad. La distribución de estos espacios tiene algunos puntos de semejanza con los conexas culturales, posiblemente por los espacios de consumo final, esto se trabajará en el próximo capítulo.

Gráficos y mapas 04. Resultados del índice de Moran para locales gastronómicos.

Mapa de Clusters LISA
Índice de Moran local



Fuente: elaboración propia.

```
Call:
lm(formula = v1w ~ v1, data = grilla_moran)

Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-2.24566 -0.22475 -0.08648  0.13757  2.41847

Coefficients:
            Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept) 0.005299   0.014565   0.364   0.716
v1          0.661654   0.014573  45.402 <2e-16 ***
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

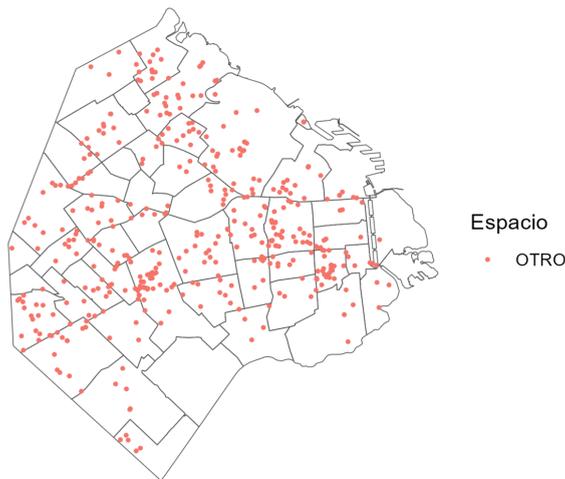
Residual standard error: 0.4372 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.6963,    Adjusted R-squared:  0.696
F-statistic: 2061 on 1 and 899 DF,  p-value: < 2.2e-16
```

5.3.4. Otros espacios de esparcimiento nocturno

Por último, se encuentran otros espacios vinculados a actividades nocturnas (pero que no refieren a espacios de entretenimiento), como los salones de eventos y los albergues transitorios, entre otros. En total, esta categoría suma 433 espacios, con una distribución homogénea. Este tipo de espacios presentan una baja concentración: el índice de Moran obtenido es de 0,20, con concentraciones en Flores, Belgrano, Abasto y Constitución.

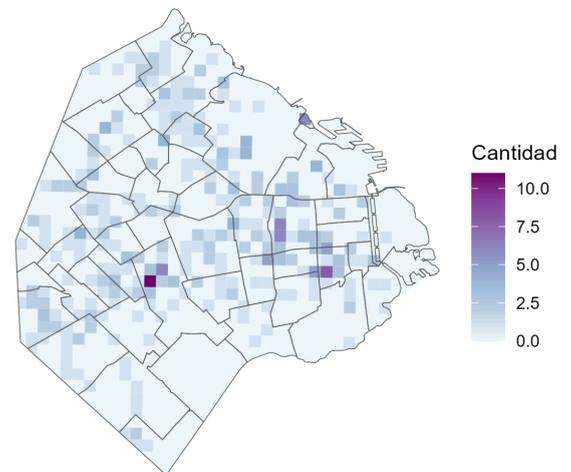
Mapa 09. Distribución y concentración de otros espacios de esparcimiento en CABA.

OTRO
Por tipo de espacio. CABA, 2017



Fuente: Elaboración propia en base a RUS.

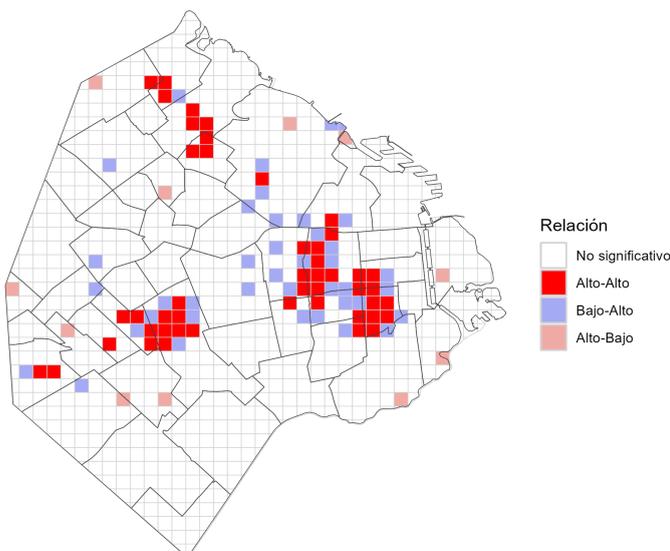
OTRO
Cantidad cada 500m2. CABA, 2017



Fuente: Elaboración propia en base a RUS.

Gráficos y mapas 05. Resultados del índice de Moran para otros espacios de esparcimiento.

Mapa de Clusters LISA
Índice de Moran local



Fuente: elaboración propia.

```
Call:
lm(formula = v1w ~ v1, data = grilla_moran)

Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-1.5734 -0.3900 -0.1426  0.2285  2.7529

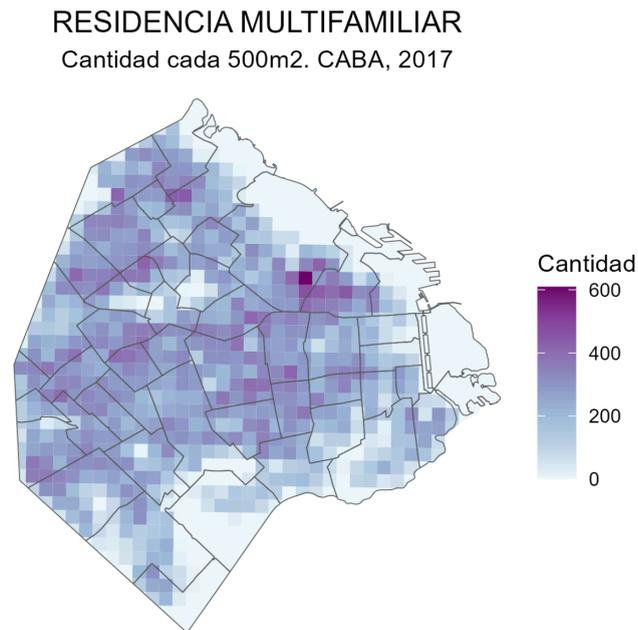
Coefficients:
            Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept)  0.009186  0.016076   0.571   0.568
v1           0.199299  0.016085  12.390 <2e-16 ***
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.4825 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.1459,    Adjusted R-squared:  0.1449
F-statistic: 153.5 on 1 and 899 DF,  p-value: < 2.2e-16
```

5.4. Viviendas multifamiliares

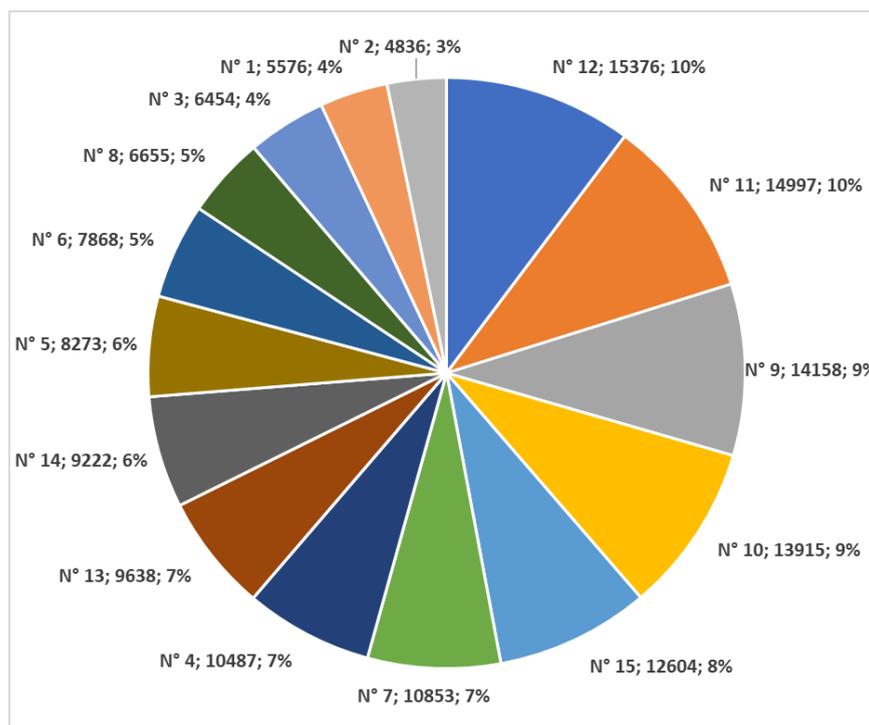
Las viviendas multifamiliares (edificios de departamentos y similares) se encuentran por toda la Capital Federal: según el RUS se identifican más de 150 mil. Así y todo, se puede ver alguna concentración más alta en la frontera entre Palermo y Recoleta, así como en otros subcentros urbanos como Belgrano o Almagro.

Mapa 10. Concentración de las residencias multifamiliares en CABA.⁴²



⁴² Dada la extendida y numerosa cantidad por toda la Ciudad, se omite el mapa de distribución.

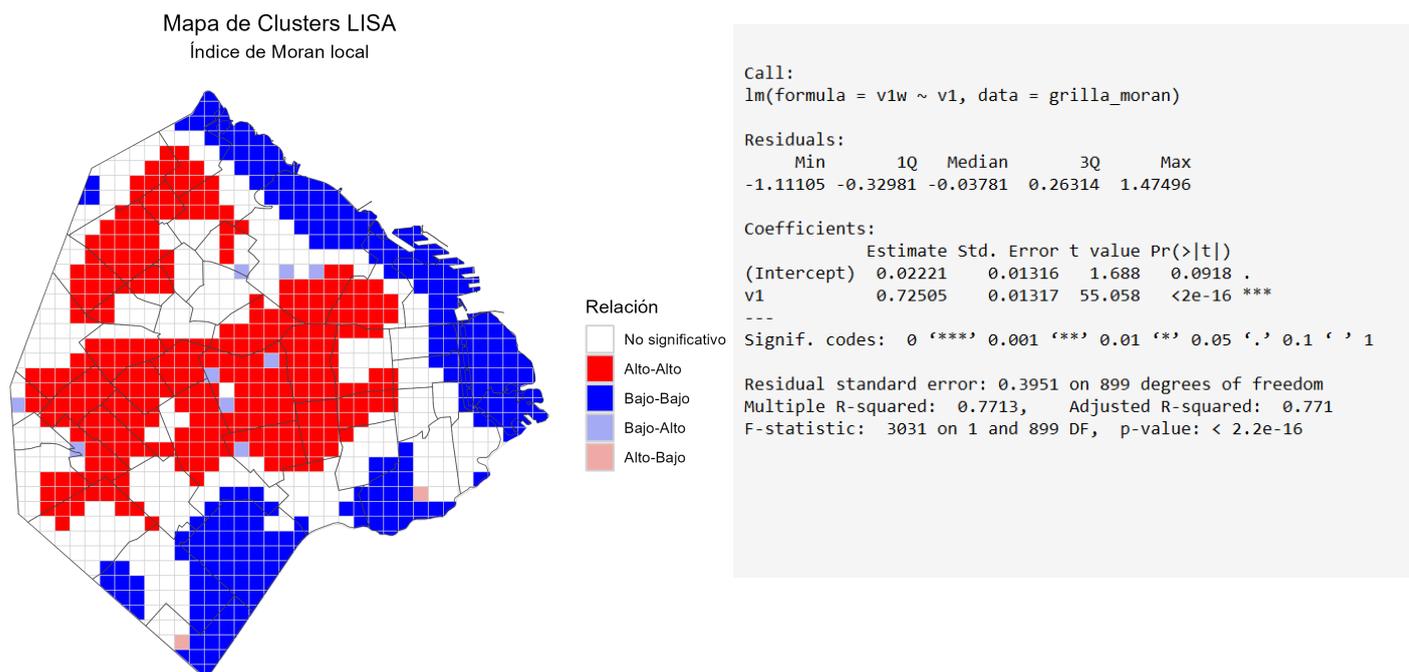
Gráfico 10. Concentración de las residencias multifamiliares por Comuna.



Fuente: elaboración propia en base a RUS (2017).

La distribución de las viviendas multifamiliares se observa concentrada: el índice de Moran resultante es significativo y de 0,77. Esa distribución homogénea a la que se hacía referencia se demuestra en dos grandes manchas contiguas de concentración alta; quedan por fuera zonas y barrios o muy comerciales (el Centro, la zona de Once), barrios tradicionalmente residenciales de casas (como Saavedra, La Paternal, Parque Avellaneda); para las zonas de espacios verdes (Bosques de Palermo) o industriales (Barracas) aparecen continuidades bajas-bajas. En líneas generales, se puede ver que mientras los espacio culturales tienden a concentrarse en el este, las viviendas lo hacen en el oeste.

Gráficos y mapas 06. Resultados del índice de Moran para viviendas multifamiliares.



Fuente: elaboración propia.

5.5. Análisis bivariado en relación con los espacios culturales

Al calcular los índices de correlación espacial, a través del análisis bivariado, entre los espacios culturales y los espacios de interés se obtienen resultados disímiles. Mientras que con los locales gastronómicos y los culturales conexos se observan valores interesantes, con el resto, la vinculación es más bien escasa.

Cuadro 04. Resultados del índice de Moran bivariado entre espacios culturales y otros de interés.

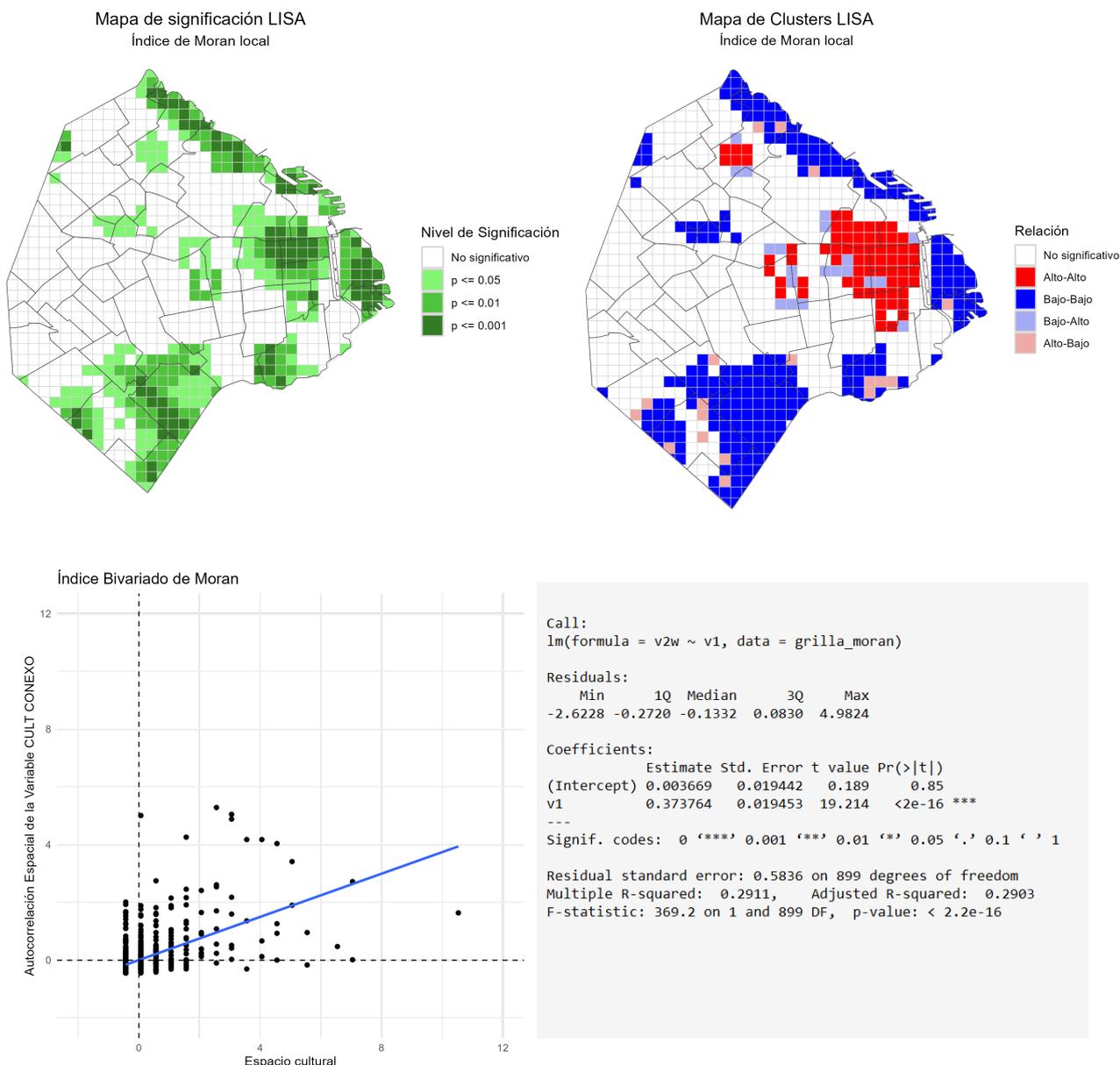
	Culturales	Culturales Conexos	Entretenimiento y act. nocturna	Diseño, arq. y publicidad.	Locales gastronómicos	Otros	Residencia Multifamiliar
Culturales	0,48	0,37	0,21	0,13	0,50	0,14	0,14

Fuente: elaboración propia.

5.5.1. Relación de espacios culturales con espacios culturales conexos

El principal tipo de espacio de análisis vinculado a los culturales son sus espacios conexos. Para ellos, el cálculo del índice de Moran bivariado arroja un valor significativo de 0,37. El área más fuerte de concentración se da en el casco histórico y se extiende por el noreste hasta llegar al Abasto y Palermo, y por el sur hacia San Telmo, Parque Lezama. Este resultado sigue el análisis presentado en torno a las áreas que entran en disputa social.

Gráficos y mapas 07. Resultados del índice de Moran para espacios culturales con espacios culturales conexos.

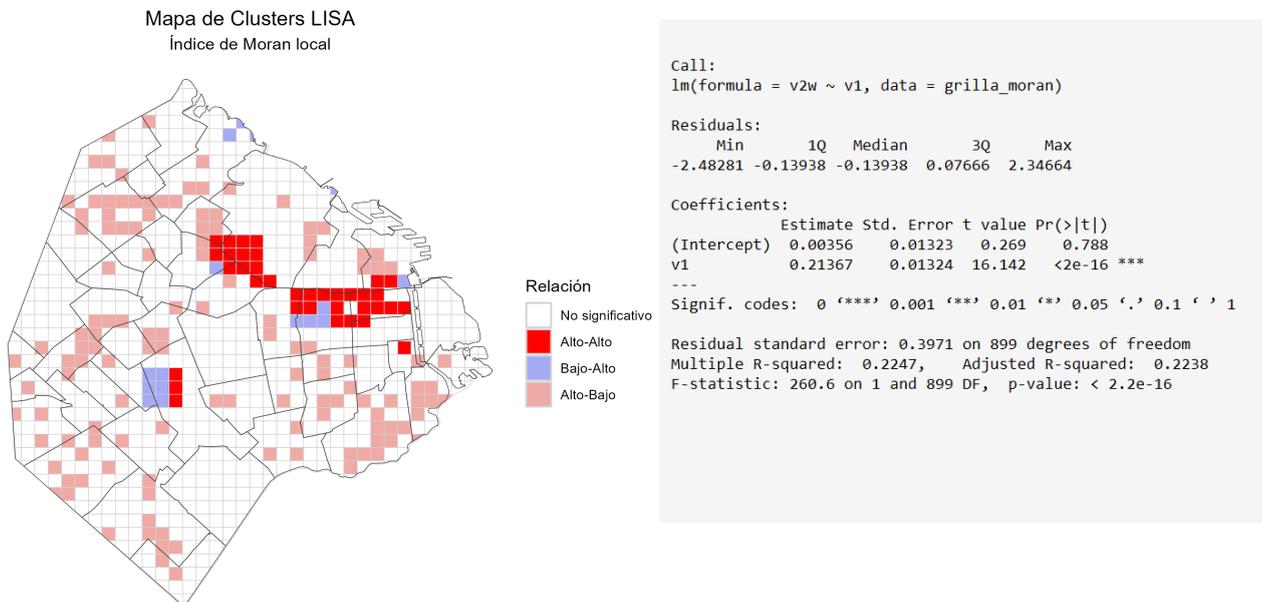


Fuente: elaboración propia

5.5.2. Relación de espacios culturales con espacios de actividad nocturna

Según los valores del índice de Moran (0,21, significativo), los espacios culturales no se concentran especialmente cerca de los espacios de entretenimiento nocturnos. Como se observa, los lugares de cierta vinculación aparecen dispersos, pero lo interesante aquí es las unidades en donde sí hay vinculación alta-alta refieren al centro y Balvanera y la zona de Palermo; entonces sí se podrían considerar estos espacios como atractores para algunas áreas.

Gráficos y mapas 08. Resultados del índice de Moran para espacios culturales con espacios de entretenimiento nocturno.

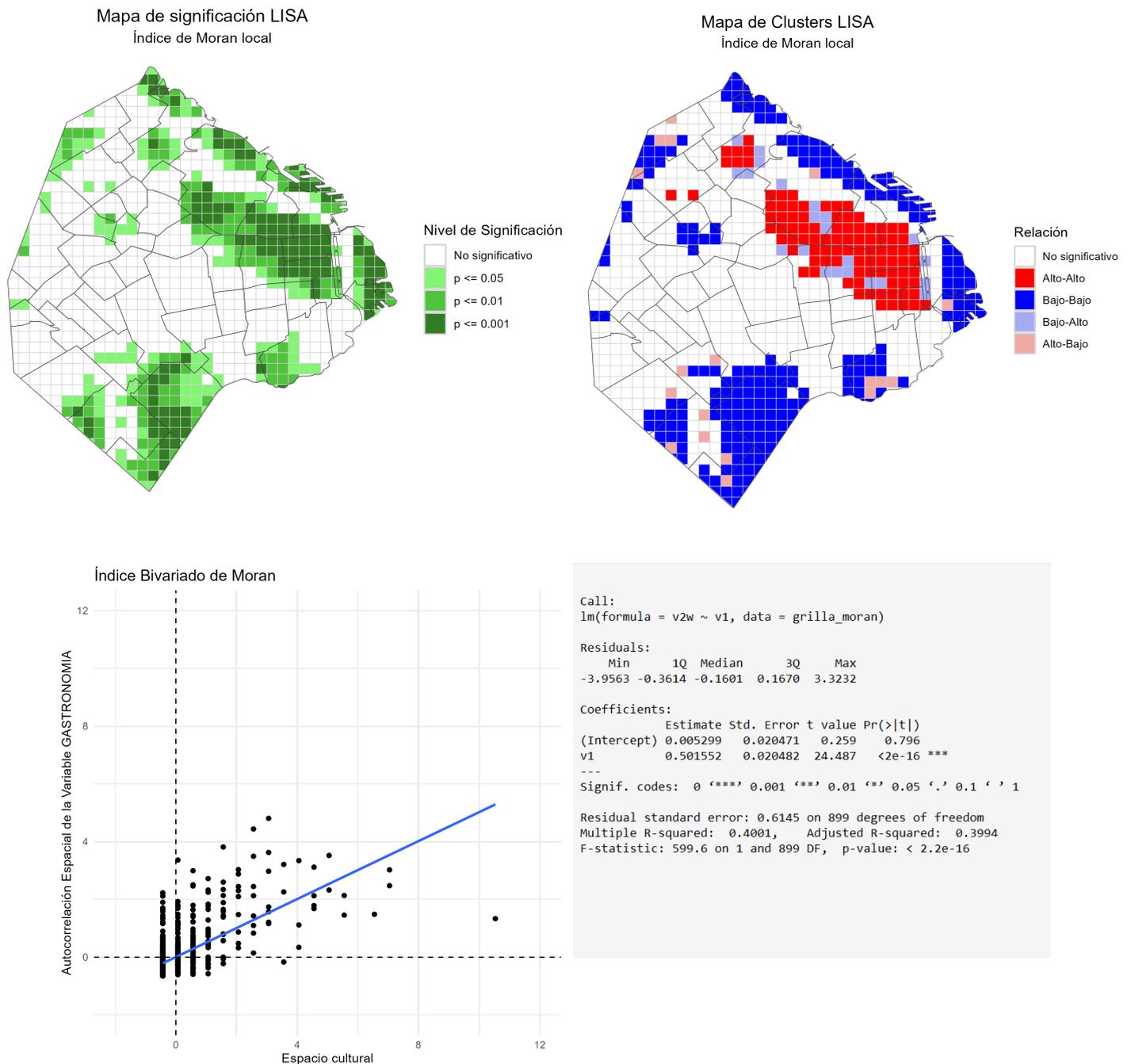


Fuente: elaboración propia.

5.5.3. Relación de espacios culturales con locales gastronómicos

Considerando el análisis de correlación espacial a partir del índice de Moran, se observa que existe cierta relación de concentración entre los espacios culturales y los locales gastronómicos. Toda la zona del noreste de la Ciudad (el centro y los corredores entre Av Corrientes y Santa Fe) presenta espacios de relación en sentido alta, mientras que los del sur de la Ciudad, en sentido bajo. El valor del índice es de 0,50, y es significativo.

Gráficos y mapas 09. Resultados del índice de Moran para espacios culturales con locales gastronómicos.



Fuente: elaboración propia.

5.6. Comentario de los resultados

A partir del análisis de índice de Moran tanto univariado como bivariado se pudo observar la distribución de los espacios culturales y constatar un clúster de concentración alta desde San Telmo hasta la Comuna 14 y 15, con eje troncal en el centro y la Av Córdoba y, por

el otro lado, una correlación de falta de espacios en el Sur de la Ciudad (Comuna 8 y Bajo Flores).

Los otros tipos de espacios de interés, por su parte, presentan una concentración más baja. Como excepción aparecen los espacios gastronómicos, que si bien son muy numerosos y se encuentran en toda la extensión de la Ciudad, sí están relativamente muy concentrados también en el centro.

En los espacios que existe una concentración más sensible (espacios culturales, gastronomía, actividades nocturnas) se repiten de manera estilizada los rasgos de concentración geográficas de los espacios culturales; por ello, los resultados del análisis bivariado con los espacios culturales arrojan valores de mediana relación. Para los otros espacios, incluyendo las viviendas multifamiliares, no hay una fuerte vinculación.

De las características relacionadas con los clústers culturales, sí se confirma la horizontalidad con otros tipos de espacios de entretenimiento: hay más espacios culturales en zonas de alta actividad nocturna como Palermo Hollywood, en el centro hay actividad nocturna, restaurantes y espacios culturales. Al agregar a la consideración que la ubicación de los espacios no se vinculan con las residencias familiares, también se logra identificar cierta ciudad cultural más vinculada con la vida civil que a la hogareña.

6. Relación por tipo de espacio cultural

Una vez realizado el análisis de distribución y correlación para los espacios culturales de manera global, toca indagar ya en detalle qué ocurre con los distintos tipos de espacios culturales. Si en el capítulo anterior la indagación estuvo centrada en la vinculación con otros tipos de espacios de entretenimiento, aquí, además, se busca observar si se producen integraciones verticales espaciales. Primero se presentarán algunos resultados y análisis generales para los espacios culturales y los conexos. Luego, para cada caso se van a contar los resultados de concentración y clusterización y, para los espacios definidos como conexos a cada tipo de espacio, si los hubiese. Por último, a partir de los hallazgos de la distribución individual, se trabajarán las vinculaciones entre distintos tipos de espacios culturales o de interés⁴³ de manera conjunta.

6.1. Análisis por tipo de espacios culturales y conexos

Así como se notaron disparidades en la distribución de los espacios culturales en su conjunto, esta heterogeneidad también se encuentra presente en la mayoría de ellos por separado. Se suelen localizar en pocas comunas, salvo las bibliotecas y los centros culturales, que parecen presentar una distribución más homogénea. De hecho, con la excepción de la producción audiovisual en la cual la comuna principal es la 14⁴⁴, en todas la mayor cantidad de espacios se da en la comuna 1 (incluso, dicha concentración supera el 50% del total en cines y galerías de arte).

Cuadro 05. Cantidad de espacios culturales en CABA por Comuna.

Espacios culturales	N° 1	N° 2	N° 3	N° 4	N° 5	N° 6	N° 7	N° 8	N° 9	N° 10	N° 11	N° 12	N° 13	N° 14	N° 15	TOTAL
BIBLIOTECA	11	1	7	1	4	3	5	4	3	5	3	4	2	3	6	62
CENTRO CULTURAL	30	7	26	36	33	3	8	10	15	18	12	19	17	24	9	267
CINE	13	2	2	1	1	1	1	0	1	0	2	3	5	2	0	34
DIARIO	4	0	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	7
EDITORIAL	18	7	4	7	7	2	0	0	2	0	2	0	3	4	1	57
ESTUDIO DE TV	8	0	2	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	6	1	19

⁴³ Se mencionarán aquellos casos donde existe alguna relación significativa o relevante (I de Moran mayor a 0,2), esto es, si bien se realizó el cómputo para todas las relaciones, no quedarán explicitadas las que no arrojaron valores significativos o cuyo resultado del índice de Moran fue menor a 0,2, a no ser que resulte de particular interés.

⁴⁴ Este resultado es particularmente llamativo en tanto en la Comuna 15 que funciona el Distrito Audiovisual.

GALERÍA DE ARTE	65	15	1	1	1	1	1	0	0	1	1	2	9	23	1	122
MUSEO	20	6	2	11	0	3	0	0	0	2	0	3	5	7	2	61
PRODUCTORA DE MÚSICA	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
PRODUCTORA AUDIOVISUAL	2	0	1	0	2	0	0	0	0	0	0	1	0	17	3	26
RADIO	8	2	1	2	0	1	0	0	0	0	1	0	1	5	1	22
TEATRO	35	2	24	4	10	2	1	0	1	1	0	4	3	10	6	103
TOTAL CABA	216	42	70	66	58	16	16	14	22	28	21	36	46	101	30	781

Fuente: elaboración propia en base a RUS 2017.

Por el contrario, se encuentran comunas en donde, más allá de la cantidad de espacios, la diversidad de estos es muy baja. Las Comunas 7, 8 y 9 presentan menos de la mitad de tipos de espacios, con 5, 2 y 5, respectivamente. Esto es relevante porque da cuenta de ecosistemas creativos heterogéneos, en donde las posibilidades de acceso parecieran no ser ecuánimes en las distintas comunas de la Ciudad.

Cuadro 06. Diversidad de espacios culturales en CABA por Comuna.

Comuna	N° 1	N° 2	N° 3	N° 4	N° 5	N° 6	N° 7	N° 8	N° 9	N° 10	N° 11	N° 12	N° 13	N° 14	N° 15
Cantidad de tipos de espacios por comuna	12	8	10	9	7	8	5	2	5	6	6	7	9	10	9

Fuente: elaboración propia en base a RUS 2017.

Al calcular con los índices de Moran para los espacios característicos culturales entre sí mismo (univariados) y con el resto (bivariados), se observa, en general, que si bien la mayoría son valores positivos (esto quiere decir que existe algún grado de concentración), se encuentran resultados del índice bajo, sobre todo, en los índices bivariados. Además, casi un cuarto de los cruces analizados no son significativos. Por el contrario, algunos resultados del índice univariado resultan un poco más altos (galerías de arte, productoras audiovisuales y teatros). Así, si bien en el análisis global existe cierta concentración, y algo de ella pervive en la distribución de algunos espacios, al ver la vinculación entre espacios de distintos tipos, se presenta poca vinculación espacial.

Cuadro 07. Correlación espacial a través de índices de Moran univariado y bivariado para los espacios culturales.

	Biblioteca	Centro cultural	Cine	Diario	Editorial	Estudio de TV	Galería de arte	Museo	Productora musical	Productora audiovisual	Radio	Teatro
Biblioteca	No significativo	0,09	0,11	-0,02	0,05	No significativo	0,06	0,03	No significativo	No significativo	0,05	0,16
Centro cultural	0,09	0,17	0,05	No significativo	0,09	0,04	0,07	0,09	No significativo	0,07	0,06	0,19
Cine	0,11	0,05	0,18	No significativo	0,13	No significativo	0,07	0,09	No significativo	No significativo	0,11	0,22
Diario	-0,02	No significativo	No significativo	0,03	No significativo	0,04	0,04	0,07	0,09	No significativo	0,03	No significativo
Editorial	0,05	0,09	0,13	No significativo	0,15	0,09	0,13	0,12	0,04	No significativo	0,10	0,19
Estudio de TV	No significativo	0,04	No significativo	0,04	0,09	0,12	0,05	0,03	0,08	0,18	0,08	0,09
Galería de arte	0,06	0,07	0,07	0,04	0,13	0,05	0,34	0,08	No significativo	0,09	0,07	0,12
Museo	0,03	0,09	0,09	0,07	0,12	0,03	0,08	0,15	0,03	No significativo	0,05	0,13
Productora musical	No significativo	No significativo	No significativo	0,09	0,04	0,08	No significativo	0,03	No significativo	No significativo	0,06	0,02
Productora audiovisual	No significativo	0,07	No significativo	No significativo	No significativo	0,18	0,09	No significativo	No significativo	0,32	0,11	0,10
Radio	0,05	0,06	0,11	0,03	0,10	0,08	0,07	0,05	0,06	0,11	No significativo	0,16
Teatro	0,16	0,19	0,22	No significativo	0,19	0,09	0,12	0,13	0,02	0,10	0,16	0,38

Fuente: elaboración propia.

Nota: 'No significativo' refiere a p-valores mayores a 0,05. Mayor intensidad del color refiere a valores más altos. En negrita los índices univariados.

Por su parte, como sugería un índice de Morán más bajo que para los espacios culturales, los espacios conexos se distribuyen de manera más homogénea en las distintas comunas que los espacios culturales, y ello se cumple en todos, incluso en los espacios vinculados a las artes audiovisuales, al teatro y a la danza, la comuna 1 no es la principal (y ésta en ningún caso supera el 50%). Esto puede deberse a que son actividades de cercanía. A lo largo del capítulo, de todas formas, se verán sus particularidades.

Cuadro 08. Cantidad de espacios culturales conexos en CABA por Comuna.

Espacio cultural conexo	N° 1	N° 2	N° 3	N° 4	N° 5	N° 6	N° 7	N° 8	N° 9	N° 10	N° 11	N° 12	N° 13	N° 14	N° 15	TOTAL
ARTE PL - CONEXO	48	23	8	9	19	16	8	6	8	15	23	16	25	27	21	272
AUDIOV - CONEXO	17	4	21	5	6	7	9	2	2	5	6	13	14	11	6	128
DANZA - CONEXO	7	10	7	3	13	9	16	5	14	21	13	13	10	10	9	160
DIARIO - CONEXO	586	131	195	112	95	230	94	34	77	90	107	90	133	136	104	2214
EDIT - CONEXO	163	50	64	7	22	16	9	0	8	12	17	11	37	35	16	467
MUS - CONEXO	144	19	13	10	5	12	15	4	15	10	7	8	43	21	12	338
TEATRO - CONEXO	3	1	2	0	6	0	0	0	0	1	2	0	4	4	0	23
Total general	968	238	310	146	166	290	151	51	124	154	175	151	266	244	168	3602

Fuente: elaboración propia en base a RUS 2017.

En la misma línea, la diversidad por Comuna es bastante alta, ya que todas poseen al menos 5 de las 7 categorías analizadas.

Cuadro 09. Diversidad de espacios culturales conexos en CABA por Comuna.

Comuna	N° 1	N° 2	N° 3	N° 4	N° 5	N° 6	N° 7	N° 8	N° 9	N° 10	N° 11	N° 12	N° 13	N° 14	N° 15
Cantidad de tipos de espacios por comuna	7	7	7	6	7	6	6	5	6	7	7	6	7	7	6

Fuente: elaboración propia en base a RUS 2017.

6.1.1. Teatros

Según la información recabada en el RUS, en la Ciudad de Buenos Aires hay 103 teatros⁴⁵. En la distribución geográfica se observa una concentración en el centro (Av. Corrientes y zonas aledañas hacen que en la comuna 1 se concentre el 34% del total de los teatros, vinculados mayoritariamente a las salas de teatro “comerciales”), en la zona del Abasto (las Comunas 3 y 5 reúnen el 32%, foco de salas de teatro “independientes”) y como carril paralelo a la Avenida Córdoba (Comunas 14 y 15 implican el 16%). Mientras 8 de cada 10 teatros se encuentran en estas 5 comunas ubicadas en el noreste de la Ciudad, se observa, casi como un reverso, que entre las Comunas 7, 8, 9, 10, 11, aquellas del sudoeste, sólo se hayan 3 teatros (3% del total).

⁴⁵ Como se mencionó en la sección metodológica, este registro corresponde a espacios cuya actividad principal es el teatro. Existen más salas teatrales en la Ciudad que funcionan como actividades secundarias de otros tipos de espacios.

Mapa 11. Distribución y concentración de teatros en CABA.

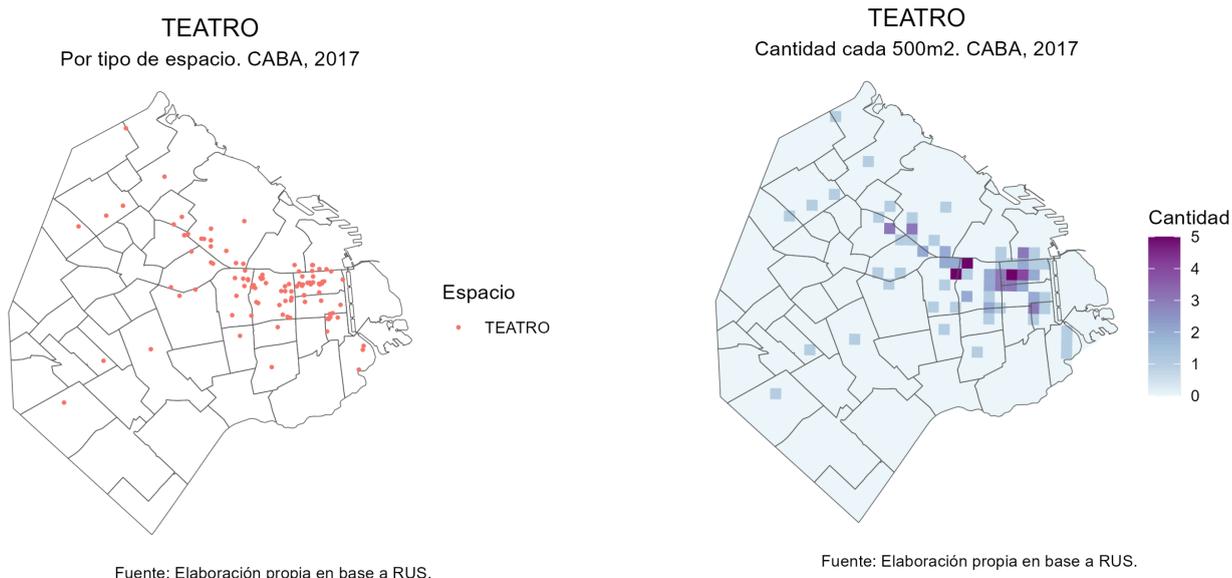
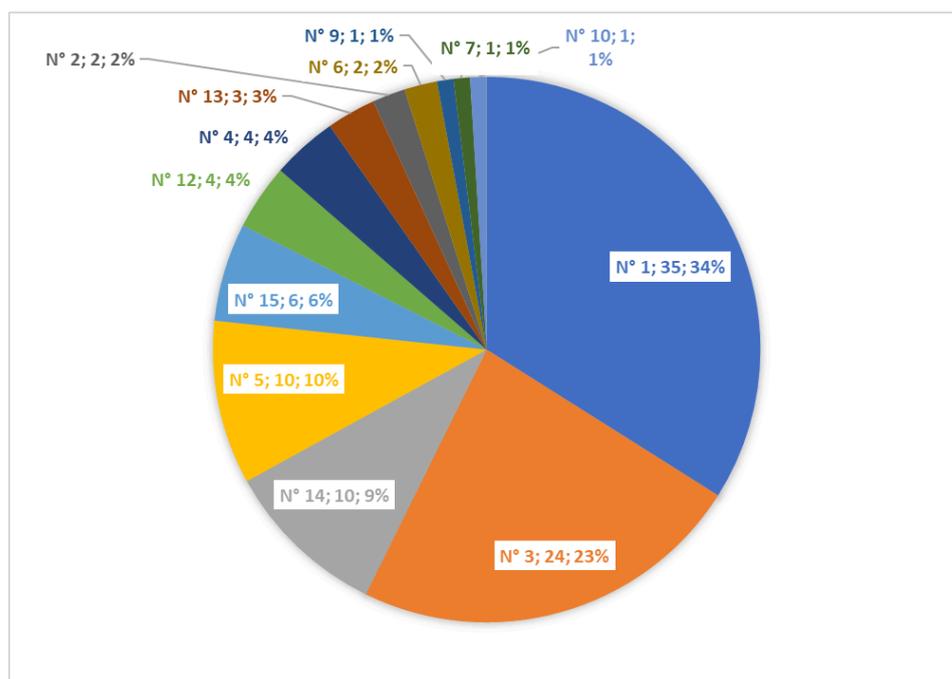


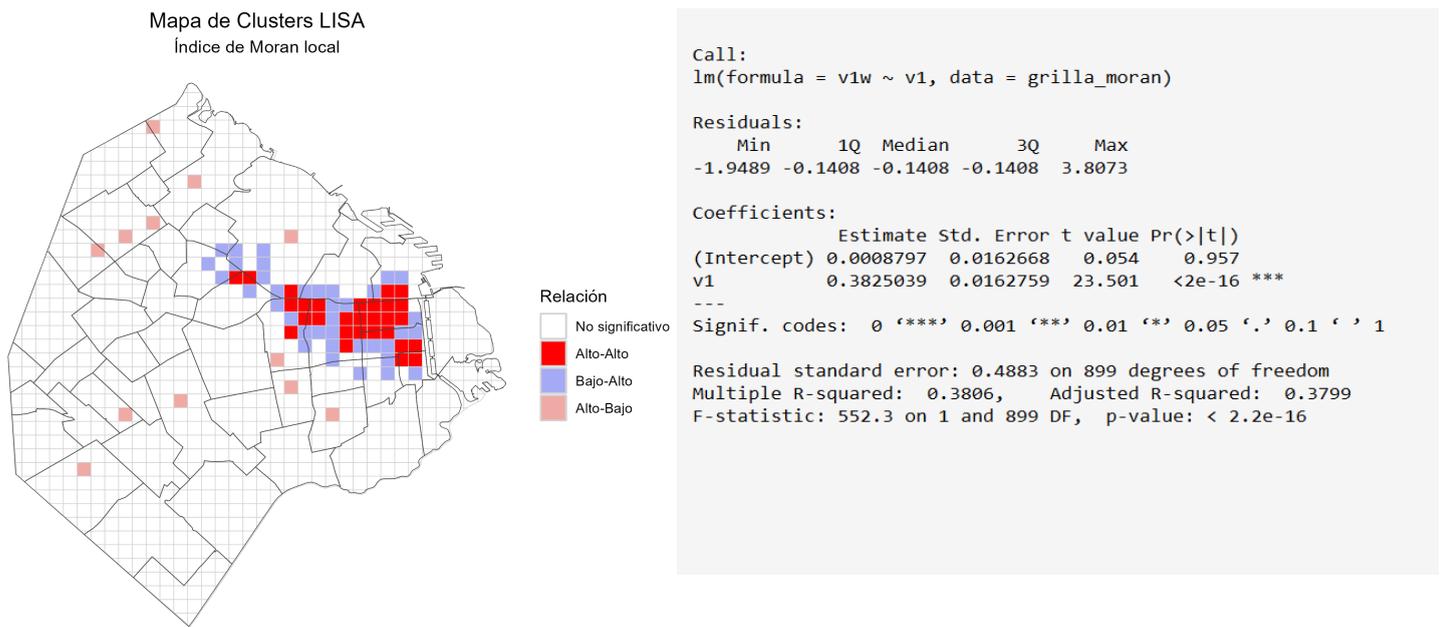
Gráfico 11. Cantidad de Teatros por Comuna.



Fuente: Elaboración propia en base a RUS 2017.

Para los teatros, el análisis de índice de Moran otorga un valor de 0.38, el mayor dentro de los distintos espacios culturales, lo cual supone cierta concentración. Al observar el mapa, se verifican clústers en el Abasto y en el centro y en San Telmo: se puede apreciar que aquí se presentan las áreas gentrificadas y aquellas del casco histórico, con cierta similitud al resultado que arrojan los espacios culturales en su conjunto.

Gráficos y mapas 10. Resultados del índice de Moran para teatros.

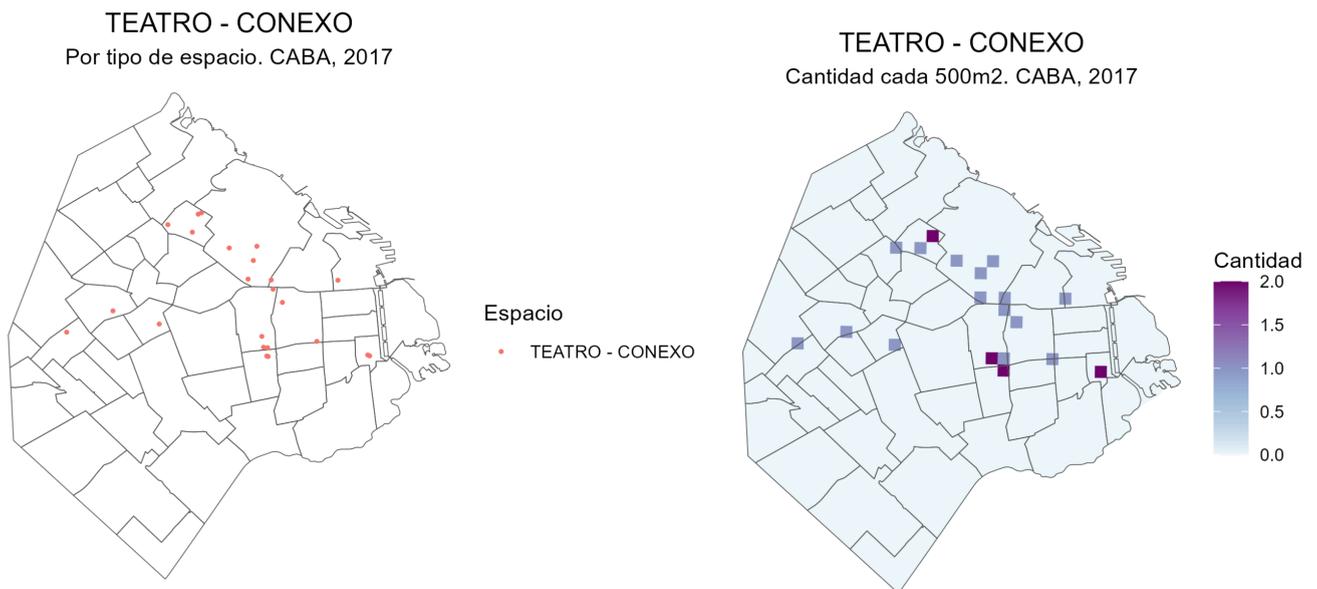


Fuente: elaboración propia.

6.1.1.1. Escuelas de teatro

Los espacios conexos al teatro corresponden a las escuelas de teatro. En total, según el RUS, existen 23 distribuidas en 8 comunas (solamente en la Comuna 5 se cuentan más de un cuarto del total).

Mapa 12. Distribución y concentración de escuelas de teatro en CABA.

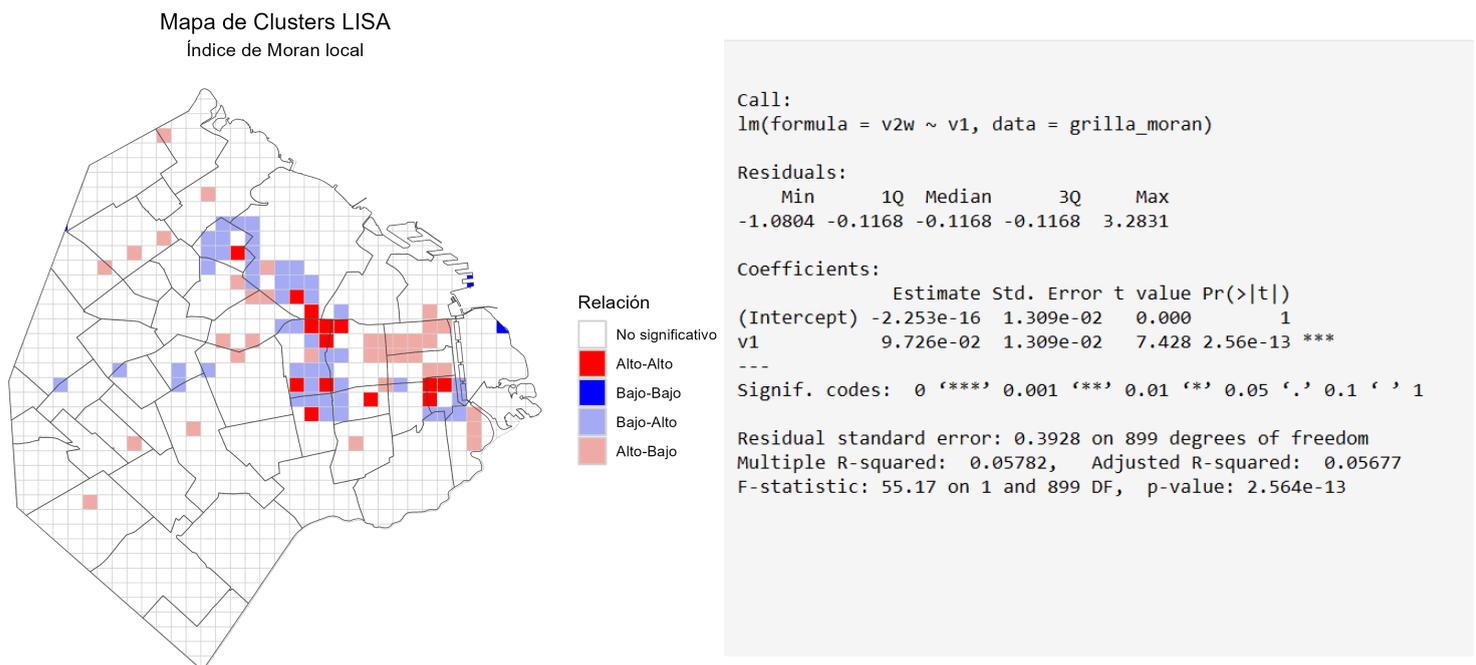


Fuente: Elaboración propia en base a RUS.

Fuente: Elaboración propia en base a RUS.

Los valores de relación espacial entre el teatro y las escuelas arrojan un valor de 0.1. El valor resulta llamativo, dado que muchas escuelas de teatro también ofician como salas, por lo que se esperaría un patrón similar. Sí se puede observar que aparece cierta relación de concentración en San Telmo y en algunas partes de Abasto, en donde el circuito teatral se identifica como independiente. Por el contrario, en el centro de la ciudad, encontramos zonas de relación alta-baja, esto es, lugares en donde hay teatros (circuito comercial), pero no escuelas.

Gráficos y mapas 11. Resultados del índice de Moran para teatro con escuelas de teatro.



Fuente: elaboración propia.

6.1.1.2. Danza

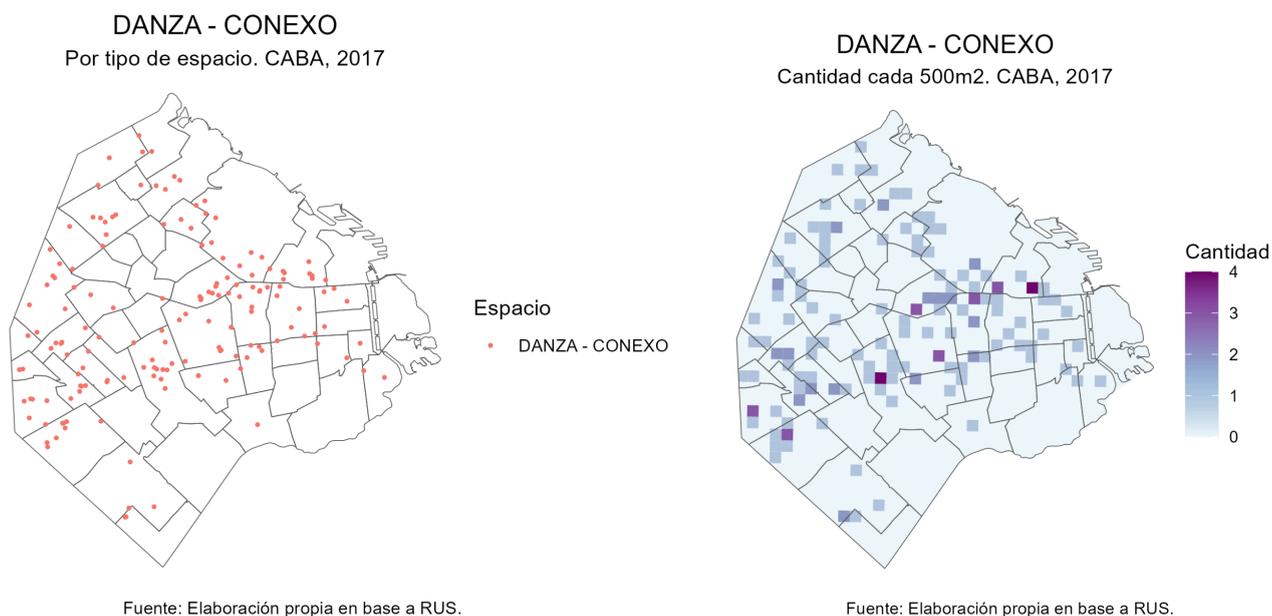
Es difícil establecer espacios típicos de la danza. Es una actividad que conforma las artes escénicas y como tal se desenvuelve sobre escenarios, a veces en solitario y otras en vinculación con otras disciplinas con las que está estrechamente relacionadas (mayoritariamente, teatro y música).

La decisión de hablar de la danza dentro de los espacios conexos refiere, por un lado, a la posibilidad de identificar a las escuelas y establecimientos de venta de artículos de danzas y, por otro, a ayudar a identificar con cuáles espacios se vincula. Precisamente, es un sector que reclama poder identificarse con sus particularidades⁴⁶.

⁴⁶ <https://www.diarioepoca.com/1283063-danza-es-trabajo-el-reclamo-por-la-ley-largamente-esperada>

En la Ciudad de Buenos Aires, entonces, hay 160 espacios vinculados a la actividad (casi en su totalidad referidos a escuelas de danza). Se observa una distribución más homogénea que en otros tipos de espacios (por un lado, sigue apareciendo el eje av. Córdoba, pero a su vez, emerge Liniers). Esto podría deberse a que los destinatarios principales son menores de edad y, por lo tanto, la distribución asemeja más a la de las zonas de residencia de la población (se podría analizar vinculación con colegios, para contrastar esta hipótesis). En esta línea, frente a los teatros, que se encuentran relativamente concentrados, la relación bivariada arroja un valor bajo, de 0,09.

Mapa 13. Distribución y concentración de espacios vinculados a la danza en CABA.



6.1.2. Centros Culturales

A partir de la información recabada en el RUS, se registran 267 centros culturales en CABA, convirtiéndolos en el espacio cultural más abundante. Si bien esto también explica que, junto con las bibliotecas, sean los únicos dos tipos de espacios que se encuentran en todas las comunas, los centros culturales no están exentos de una distribución que evidencia cierta concentración. Específicamente esto se produce en torno a la zona del Abasto (aquí se observa una vinculación con los circuitos de teatro independiente), la cual se comparte entre las comunas 3, 5; también se destaca la comuna 4, con gran cantidad de espacios en el Barrio de la Boca; y por último, también aparece el corredor de avenida Córdoba como un área que nuclea centros culturales.

Mapa 14. Distribución y concentración de Centros Culturales en CABA.

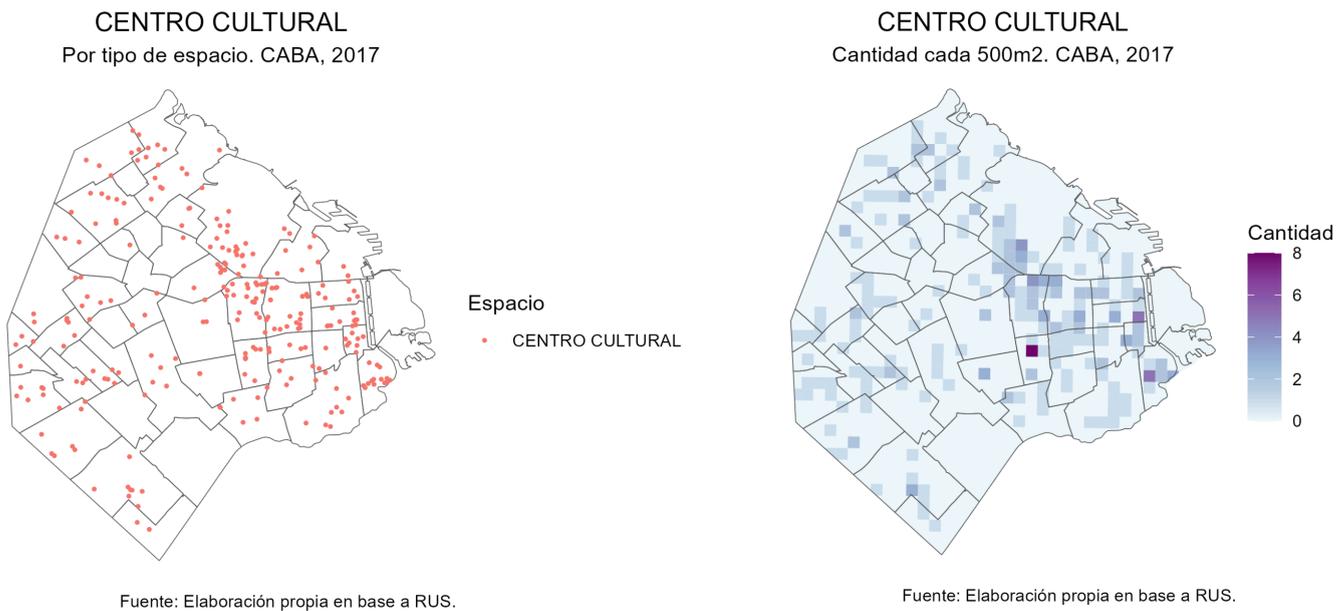
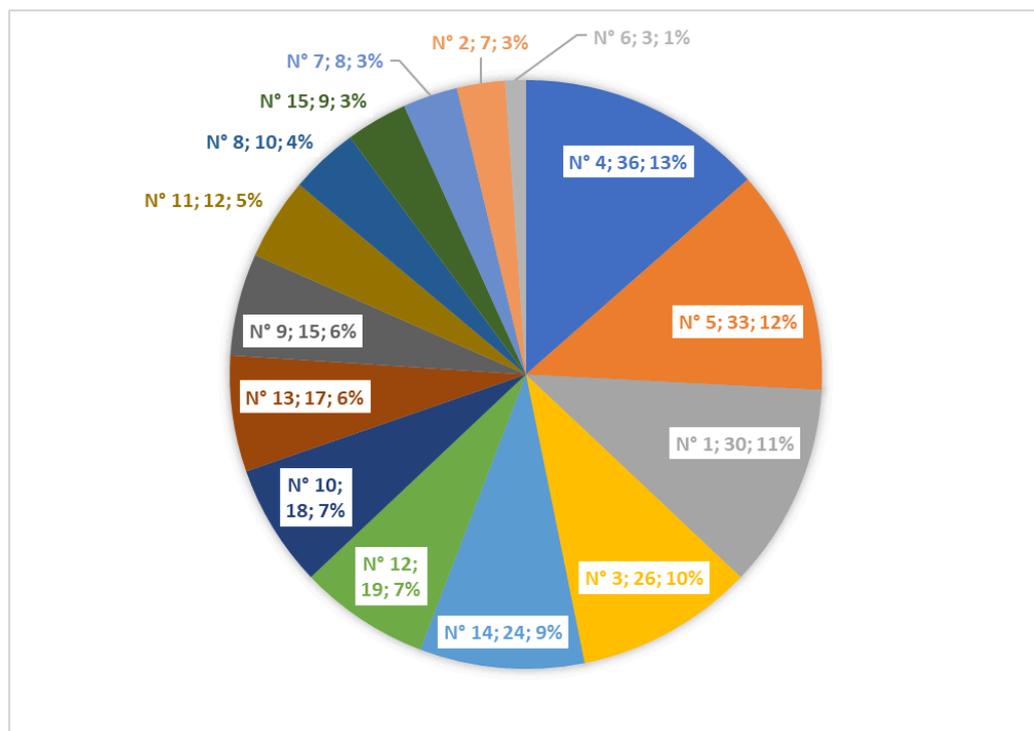


Gráfico 12. Cantidad de Centros Culturales por Comuna.

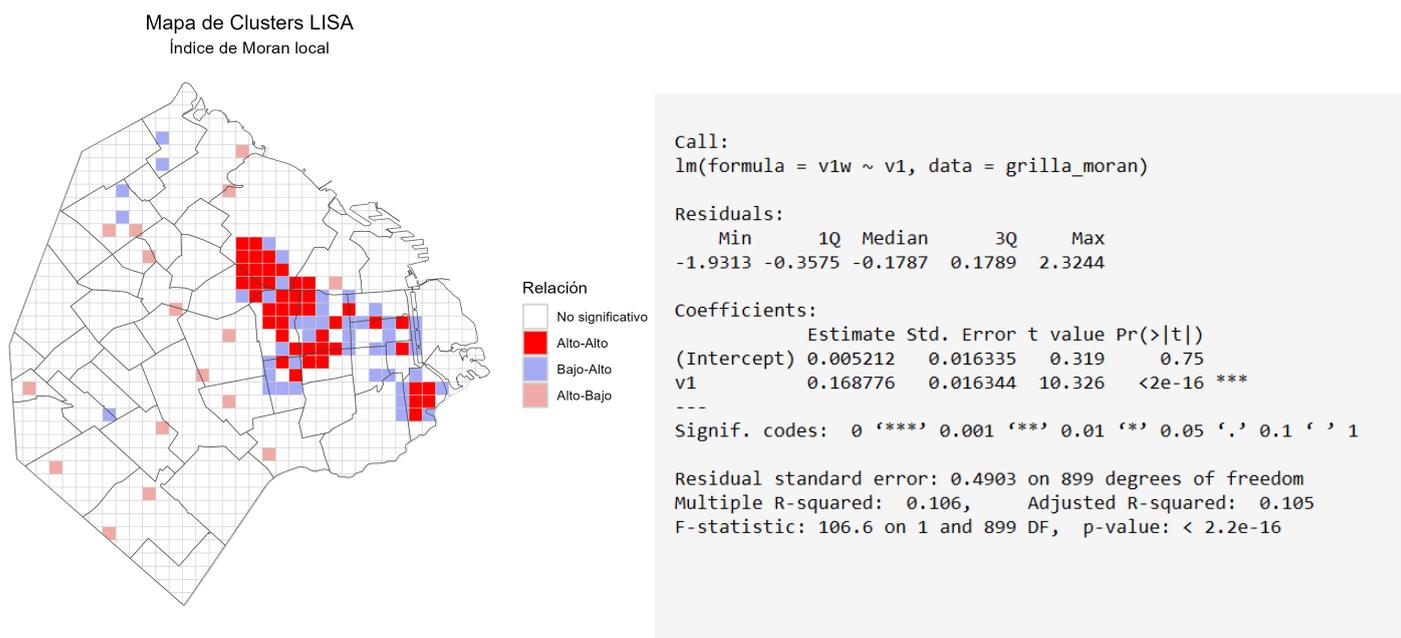


Fuente: Elaboración propia en base a RUS 2017.

Al trabajar esta información a través del índice de Moran, se encuentra un valor de 0,17. Espacialmente, se presentan dos focos de concentración. Uno en La Boca (que podría relacionarse a la presencia del Distrito de las Artes) y otro en cierto eje entre nuevas zonas de actividades turísticas y culturales: Palermo Soho, Abasto y Boedo. La mencionada presencia en todas las comunas tiene como correlato la inexistencia de puntos de correlación baja-baja.

Este doble comportamiento (concentración en áreas esperables, pero presencia homogénea a lo largo del territorio) puede deberse a la multiplicidad de acciones que confluyen en los centros culturales en la Ciudad⁴⁷: son espacios de cercanía y formación porque suelen dar talleres, pero también son espacios de exhibición y representación escénica, y, además, suelen funcionar como lugares de entretenimiento nocturno y bares⁴⁸.

Gráficos y mapas 12. Resultados del índice de Moran para centros culturales.



Fuente: elaboración propia.

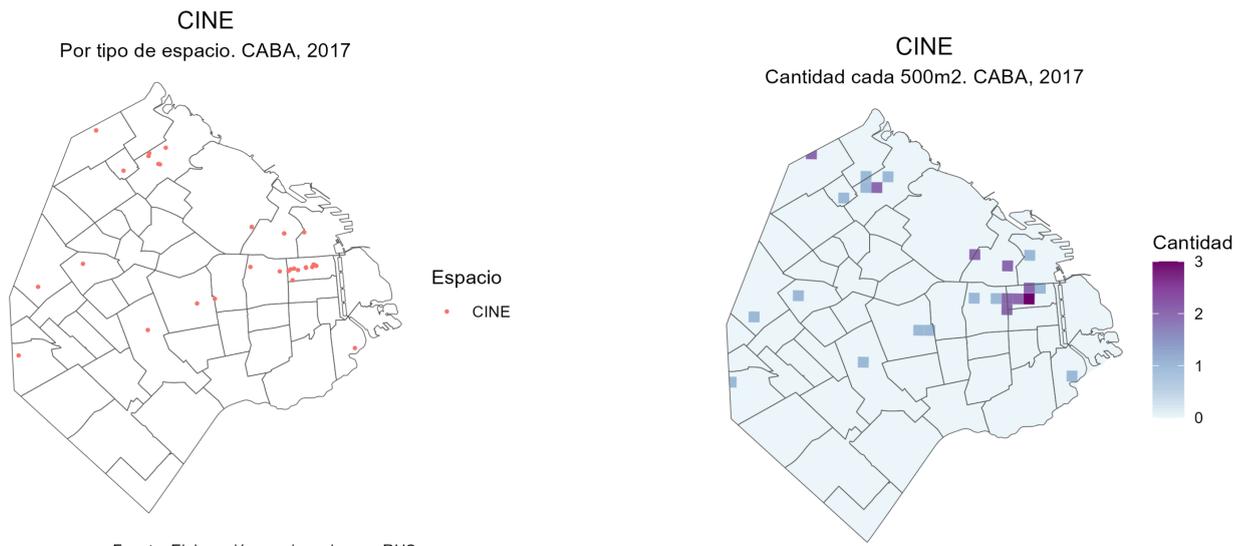
6.1.3. Cines

La Ciudad de Buenos Aires es la jurisdicción con mayor cantidad de espectadores per cápita (INCAA) y , según el RUS, cuenta con 34 cines. 4 de cada 10 se presentan en la Comuna 1, en el otro extremo, es notoria la ausencia en los barrios del sur de la ciudad y, particularmente, en la comuna 15, en donde funciona el Distrito Audiovisual.

⁴⁷ Ver Data Cultura (2019b) para una completa caracterización de los centros culturales en la Ciudad.

⁴⁸ Esto será tratado en la sección 6.2.

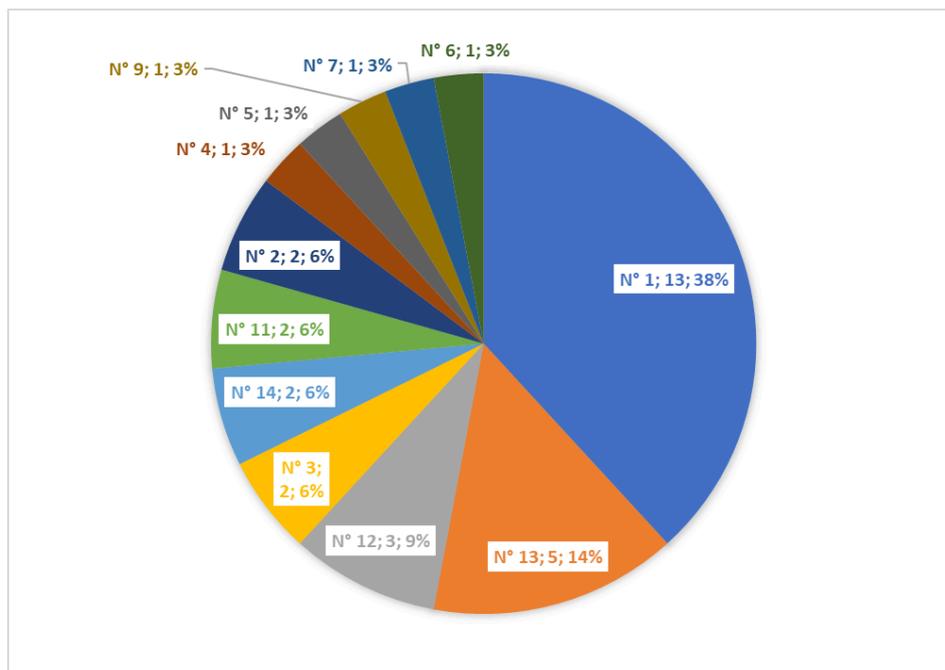
Mapa 15. Distribución y concentración de Cines en CABA.



Fuente: Elaboración propia en base a RUS.

Fuente: Elaboración propia en base a RUS.

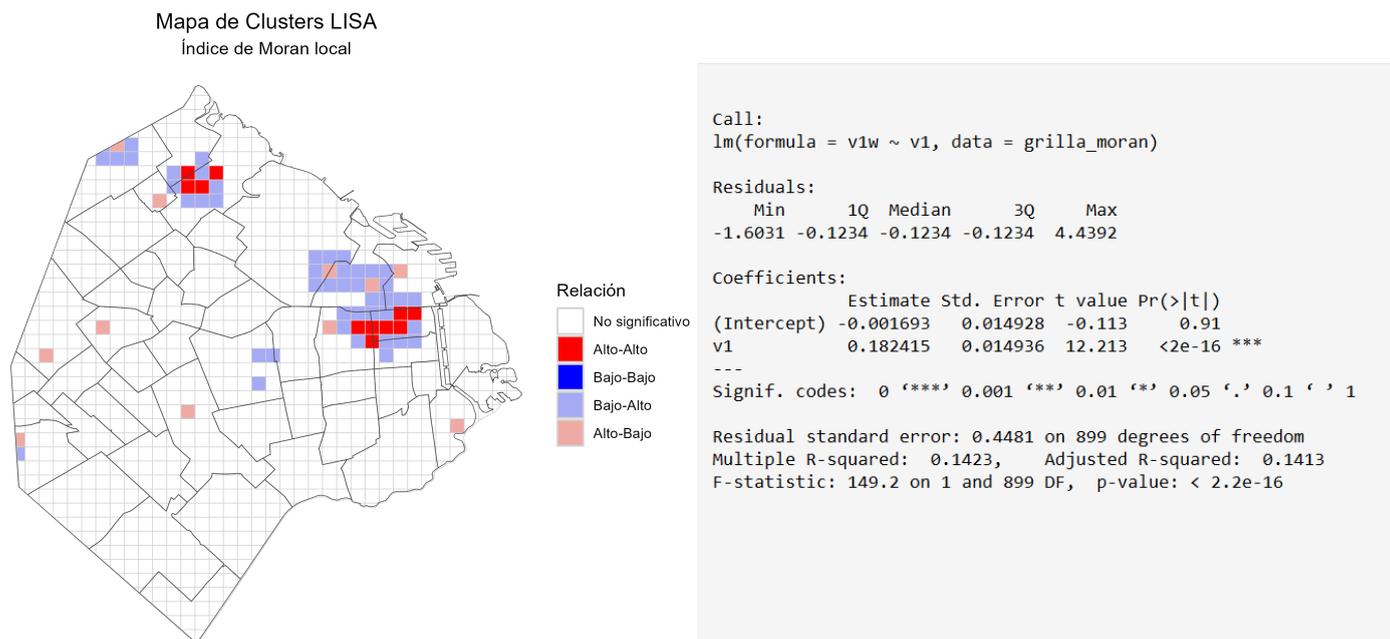
Gráfico 13. Cantidad de Cines por Comuna.



Fuente: Elaboración propia en base a RUS 2017.

El análisis de concentración espacial, arroja para el caso de los cines un valor de índice de Moran de 0,18, en donde se corroboran 2 zonas de concentración: en Belgrano y en San Nicolás.

Gráficos y mapas 13. Resultados del índice de Moran para cines.



Fuente: elaboración propia.

6.1.4. Diarios

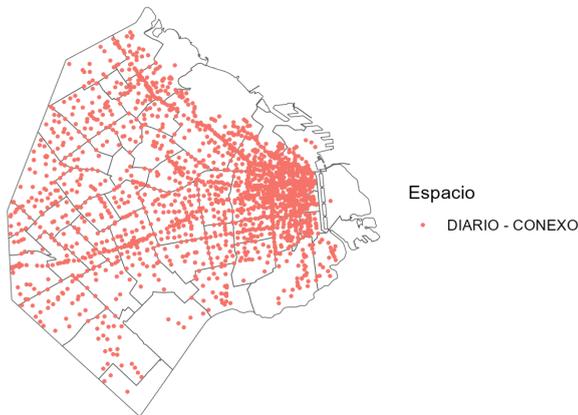
Siguiendo al RUS, en la Ciudad se encuentran 7 diarios, ubicados todos ellos en el sudeste (4 en la comuna 1 y los restantes 3 en la comuna 4).

6.1.4.1. Espacios conexos al diario

Los puestos de diarios y revistas, con 2214, constituyen los espacios culturales conexos más numerosos. Se distribuyen a lo largo de toda la ciudad, debido a la naturaleza de estos bienes culturales que buscan llegar con alta frecuencia a la población y, de allí, la necesidad de cercanía (de todas formas, no hay que soslayar el rol de los puestos de diarios y revistas como expendedores no sólo de publicaciones periódicas sino también de libros). Pero además, se verifica una concentración en la Comuna 1, con más de un cuarto del total, seguramente vinculado a las actividades que se realizan en el centro financiero y administrativo de la Ciudad.

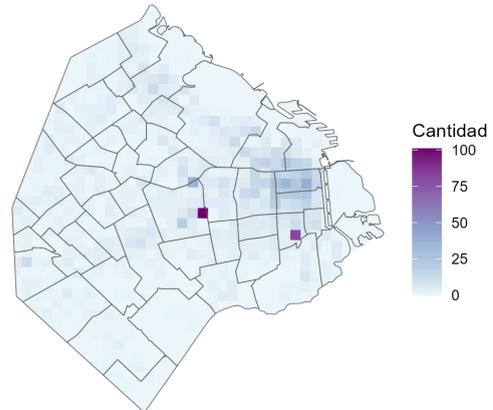
Mapa 16. Distribución y concentración de puestos de diarios y revistas en CABA.

DIARIO - CONEXO
Por tipo de espacio. CABA, 2017



Fuente: Elaboración propia en base a RUS.

DIARIO - CONEXO
Cantidad cada 500m2. CABA, 2017

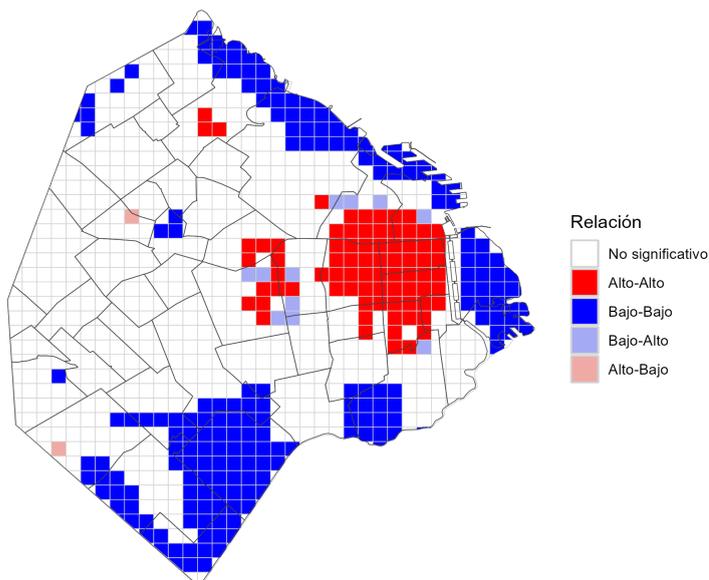


Fuente: Elaboración propia en base a RUS.

Dicha concentración, relacionada con la mencionada 'vida civil' se condice con los resultados del análisis univariado, para el cual el índice de Morán toma el valor de 0,37, relativamente alto. Se observa una gran área de concentración a lo largo de todo el centro y macrocentro y, en segundo lugar, alrededor de Parque Rivadavia y Primera Junta, en el área comercial de Caballito.

Gráficos y mapas 14. Resultados del índice de Moran para puestos de diarios y revistas.

Mapa de Clusters LISA
Índice de Moran local



```
Call:
lm(formula = v1w ~ v1, data = grilla_moran)

Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-5.2582 -0.2442 -0.1253  0.0373  2.8608

Coefficients:
            Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept)  0.003828   0.017508   0.219   0.827
v1           0.326171   0.017518  18.619 <2e-16 ***
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

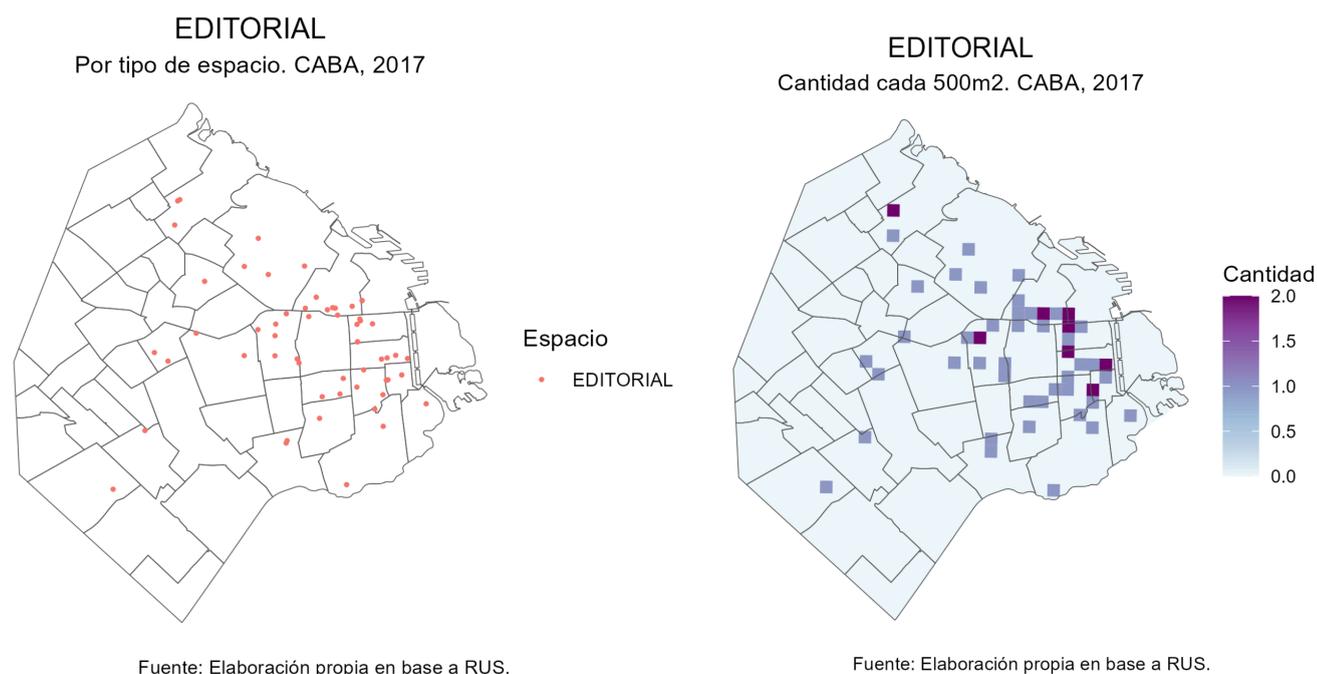
Residual standard error: 0.5255 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.2783, Adjusted R-squared:  0.2775
F-statistic: 346.7 on 1 and 899 DF, p-value: < 2.2e-16
```

Fuente: elaboración propia.

6.1.5. Editoriales

En total, según el RUS, hay 57 editoriales⁴⁹, que se ubican principalmente en la comuna 1 y zonas aledañas (las Comunas 1 a 5 concentran tres cuartas partes del total). Al trabajar con el índice de Moran, se obtiene un valor de 0.15, con cierta concentración entre los barrios de San Nicolás, Recoleta y Retiro.

Mapa 17. Distribución y concentración de Editoriales en CABA.

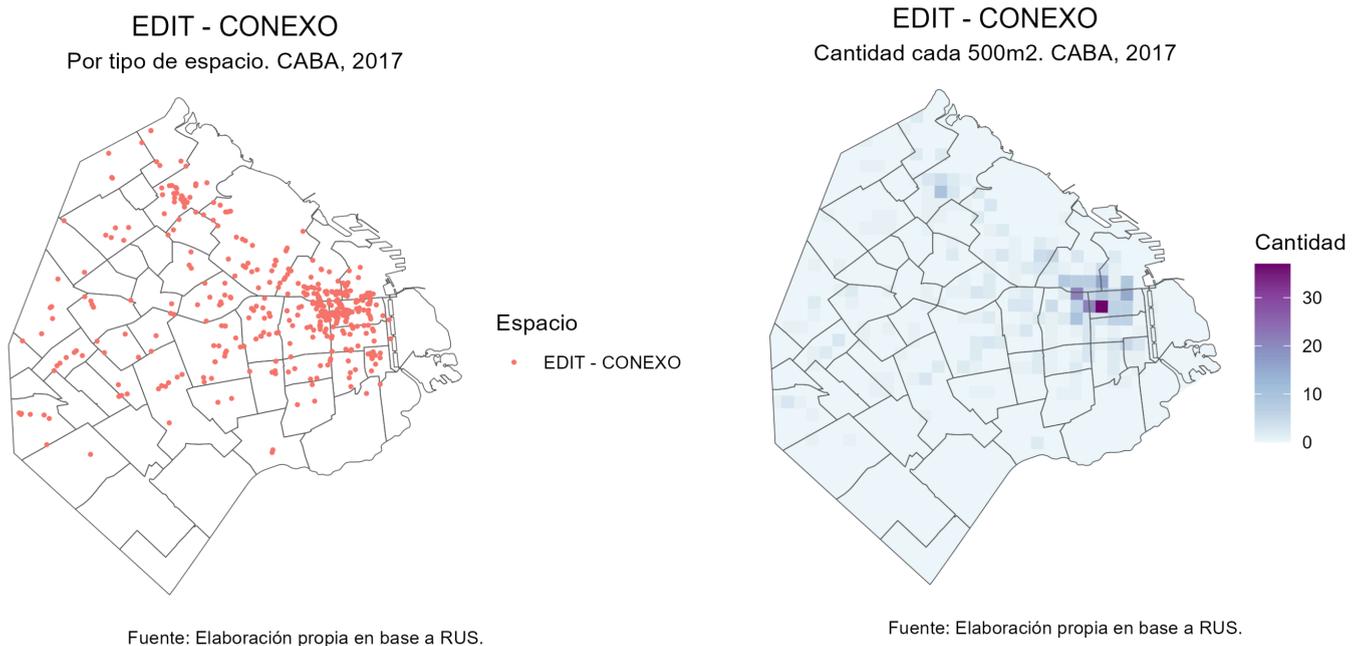


6.1.5.1 Librerías

Las librerías son uno de los espacios más característicos que se relacionan con la producción cultural. La Ciudad de Buenos Aires cuenta con 467 espacios de venta de libros. Al observar su distribución espacial, nuevamente se revela una concentración en el centro de actividades administrativas y financieras: la comuna 1, con más de un tercio del total, y la 3 y la 2 que en conjunto suman un cuarto del total. Según el RUS, en la Comuna 8 no hay venta de libros.

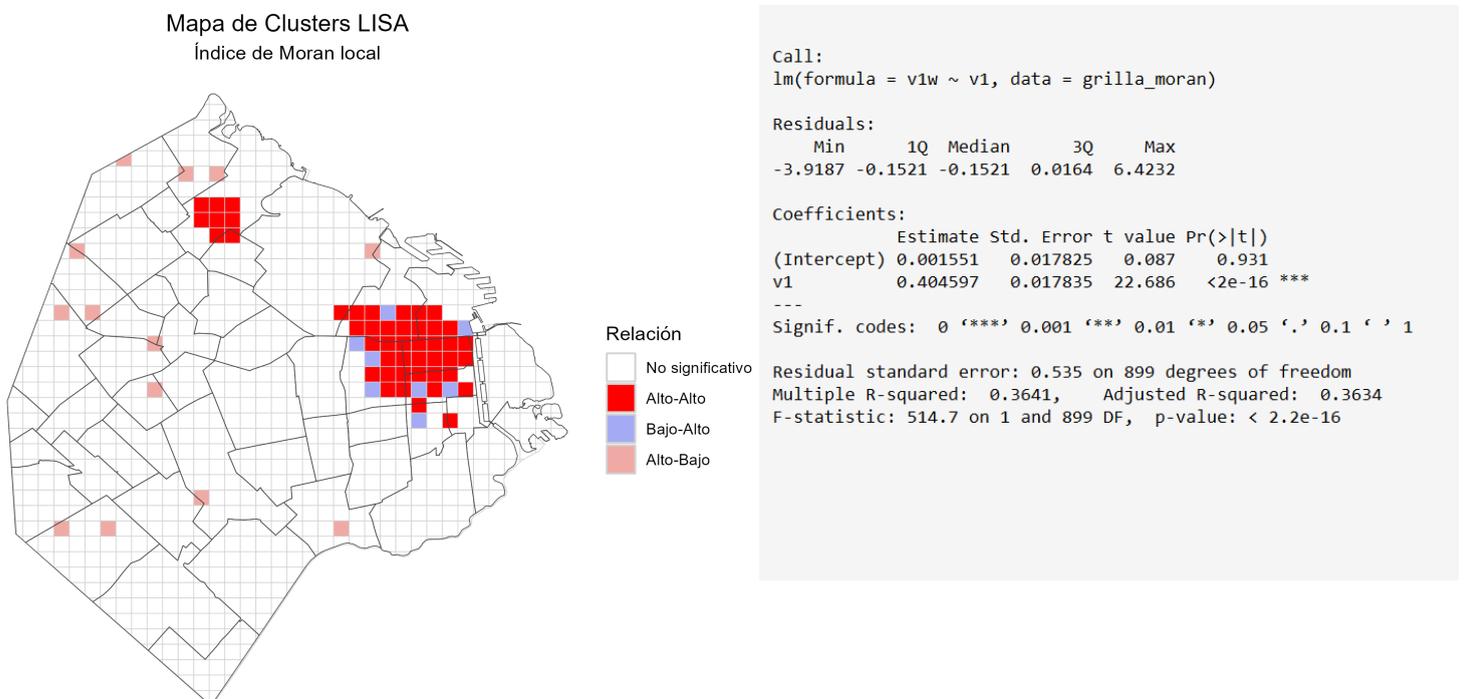
⁴⁹ Como sucede en otros tipos de espacios, la cantidad de editoriales puede ser mayor, debido a diversos factores: por un lado, los principales diarios también funcionan como editoriales de libros (ej, La Nación); pero sobre todo por la existencia de micro o autoediciones, por las facilidades que las nuevas tecnologías permiten. Para una mayor caracterización de editoriales y el mercado editorial, ver informes de la CAL.

Mapa 18. Distribución y concentración de espacios conexos a las editoriales en CABA.



Estos valores se condicen con el índice de Moran, que adopta un valor de 0.4, en el cual se descubre una gran concentración en el centro y zonas aledañas, y otro en Belgrano.

Gráficos y mapas 15. Resultados del índice de Moran para librerías.

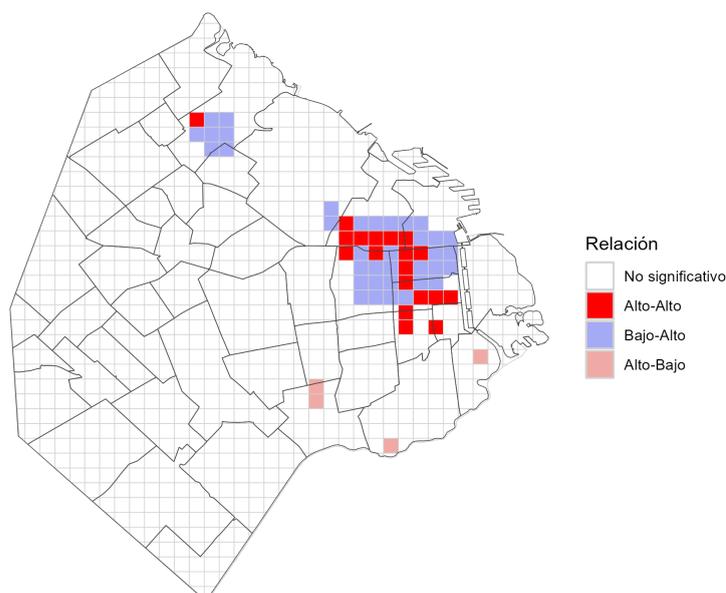


Fuente: elaboración propia.

Al observar la relación entre las editoriales y las librerías, el índice asciende a 0.24, con cierta concentración en el centro de la Ciudad. Esta vinculación puede explicarse, por un lado, porque muchas de las editoriales también tienen puestos de ventas al público (especialmente las editoriales de temas específicos -legales, contables, por ejemplo- que a su vez se desarrollan en el macrocentro de la Ciudad) y, por otro, porque evidentemente se genera cierta integración vertical.

Gráficos y mapas 16. Resultados del índice de Moran para editoriales con librerías.

Mapa de Clusters LISA
Índice de Moran local



```
Call:
lm(formula = v2w ~ v1, data = grilla_moran)

Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-1.4840 -0.2003 -0.1393 -0.0174  7.3620

Coefficients:
              Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept)  0.001551   0.020903   0.074   0.941
v1           0.237493   0.020915  11.355 <2e-16 ***
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.6274 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.1254,    Adjusted R-squared:  0.1245
F-statistic: 128.9 on 1 and 899 DF,  p-value: < 2.2e-16
```

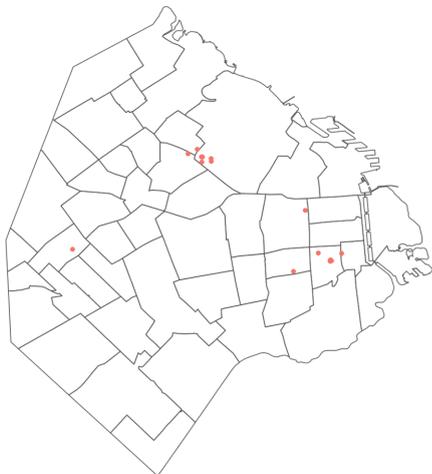
Fuente: elaboración propia.

6.1.6. Estudios de TV

Los 19 estudios de TV que el RUS registra en CABA se encuentran casi exclusivamente concentrados en 2 polos: el primero de ellos en la zona que comúnmente se conoce como Palermo Hollywood (allí hay 8 estudios), y por otro el polo de Constitución (Artear, Crónica TV, etc.)

Mapa 19. Distribución y concentración de Estudios de TV en CABA.

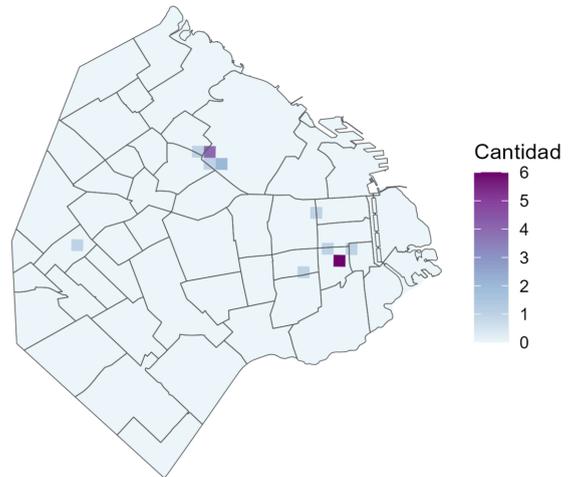
ESTUDIO DE TV
Por tipo de espacio. CABA, 2017



Espacio
• ESTUDIO DE TV

Fuente: Elaboración propia en base a RUS.

ESTUDIO DE TV
Cantidad cada 500m2. CABA, 2017

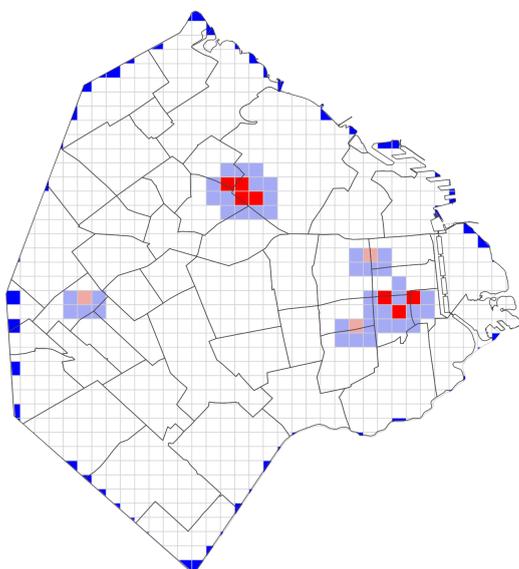


Fuente: Elaboración propia en base a RUS.

El análisis de correlación espacial para los estudios de TV otorga un valor bajo, de 0,12. Sin embargo, se confirman los polos en el Distrito Audiovisual, y en San Telmo.

Gráficos y mapas 17. Resultados del índice de Moran para estudios de TV.

Mapa de Clusters LISA
Índice de Moran local



Relación
 No significativo
 Alto-Alto
 Bajo-Bajo
 Bajo-Alto
 Alto-Bajo

Fuente: elaboración propia.

```
Call:
lm(formula = v1w ~ v1, data = grilla_moran)

Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-1.7936 -0.0706 -0.0706 -0.0706  3.7211

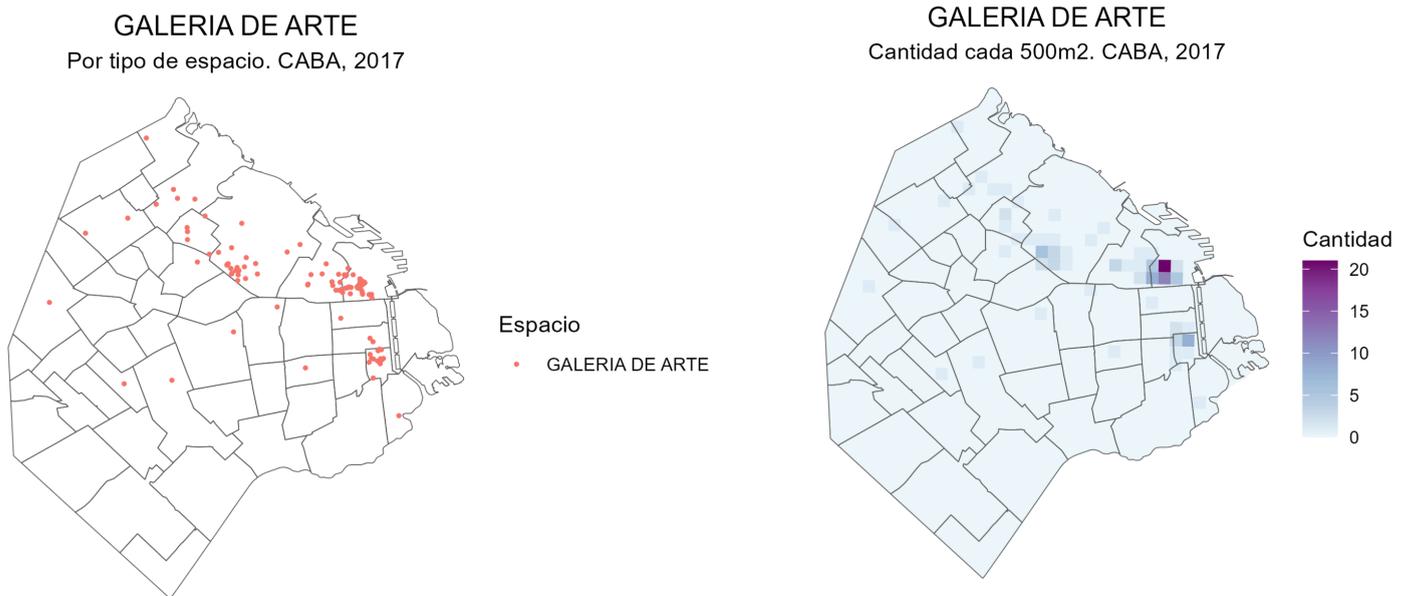
Coefficients:
            Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept) 2.086e-16  1.293e-02   0.000      1
v1          1.174e-01  1.294e-02   9.072 <2e-16 ***
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.3882 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.08388, Adjusted R-squared:  0.08286
F-statistic: 82.31 on 1 and 899 DF, p-value: < 2.2e-16
```

6.1.7. Galerías de Arte

Con 122 espacios, las galerías de arte ocupan el segundo lugar en cantidad de espacio culturales en CABA. Sin embargo, la concentración de éstos es muy marcada en tres zonas: Retiro y Recoleta (calle Alvear y aledaños); San Telmo y cercanías de Plaza Serrano. De esta forma 103 galerías, es decir, el 84%, se ubican entre las comunas 1, 2 y 14.

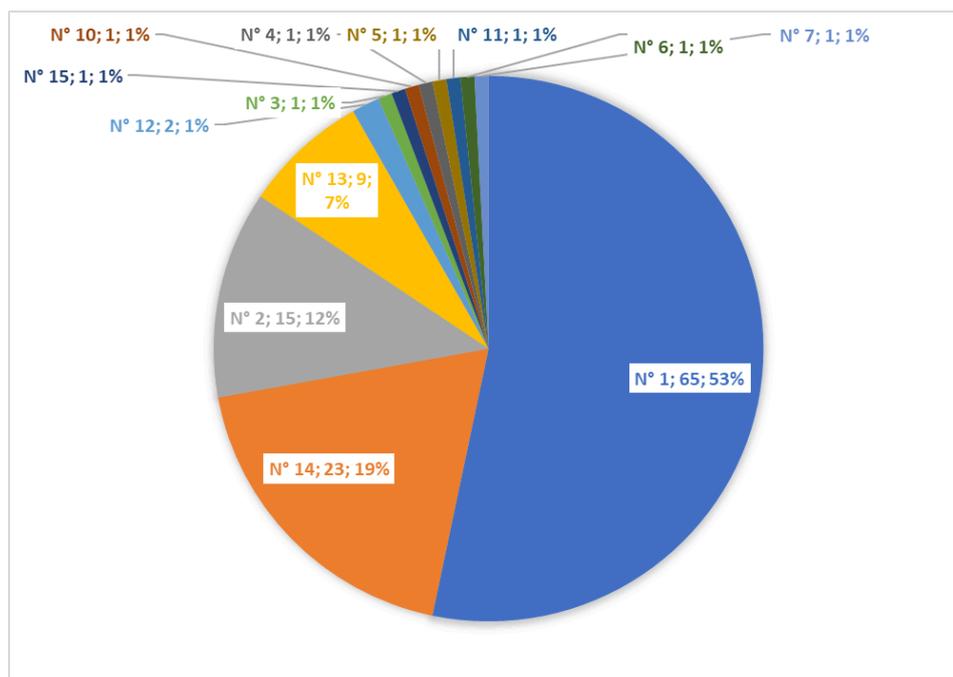
Mapa 20. Distribución y concentración de Galerías de Arte en CABA.



Fuente: Elaboración propia en base a RUS.

Fuente: Elaboración propia en base a RUS.

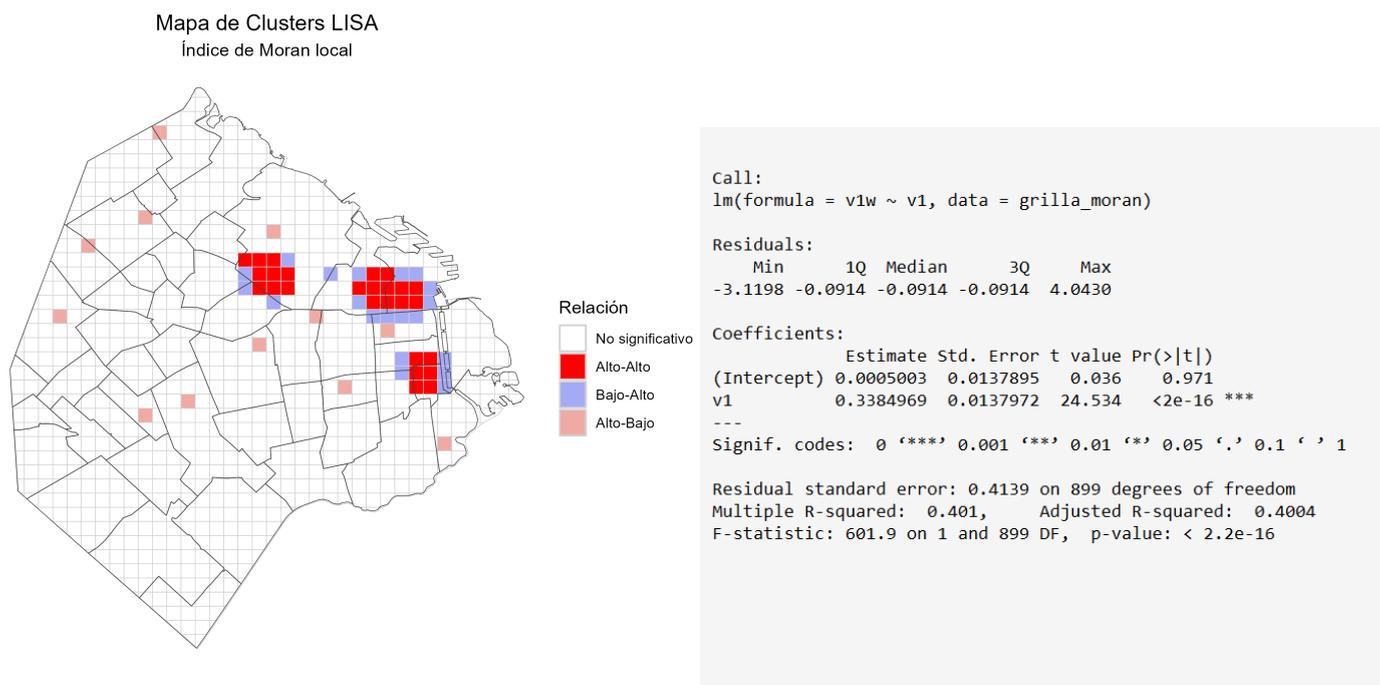
Gráfico 14. Cantidad de Galerías de arte por Comuna.



Fuente: Elaboración propia en base a RUS 2017.

El índice de Moran alcanza un valor de 0,34. Se evidencian 3 polos claramente definidos de concentración espacial: uno alrededor de Plaza Serrano, en Palermo, otro en San Telmo y, el mayor, en Retiro/Recoleta. Esto podría suponer una vinculación también de las galerías de arte con el sector del turismo, ya que estas zonas son las principales de alojamiento de turistas. Es llamativa, por el contrario, la ausencia en el distritos de las Artes.

Gráficos y mapas 18. Resultados del índice de Moran para galerías de arte.

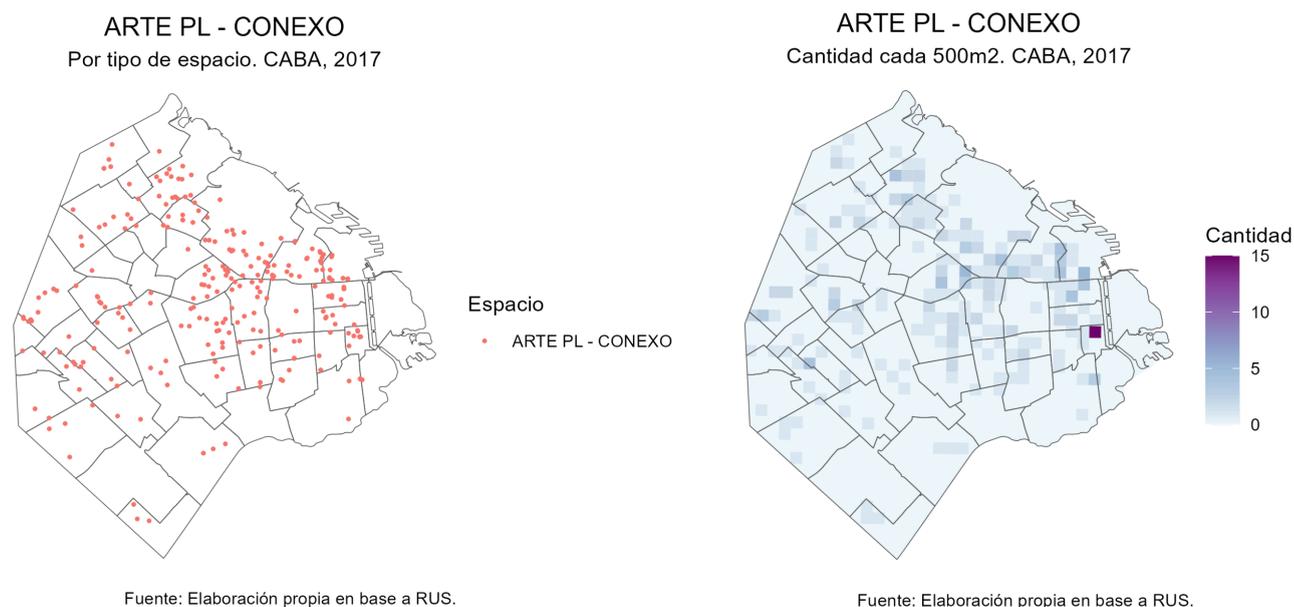


Fuente: elaboración propia.

6.1.7.1. Espacios conexos a las artes plásticas

En la Ciudad de Buenos Aires encontramos 272 espacios vinculados con las artes plásticas. Estos espacios comprenden tanto la formación (escuelas de arte) como actividades de soporte (como librerías artísticas). La importante suma de estos espacios puede referir a que está ligada a tareas que se realizan tanto de manera profesional como de manera amateur y de forma hogareña, lo cual explicaría su distribución de manera bastante homogénea en el territorio. La vinculación entre las galerías de arte y sus espacios conexos arroja como valor 0.17. Las 3 zonas de concentración que se observaban en las galerías se mantienen pero ya no tan nítidamente definidas.

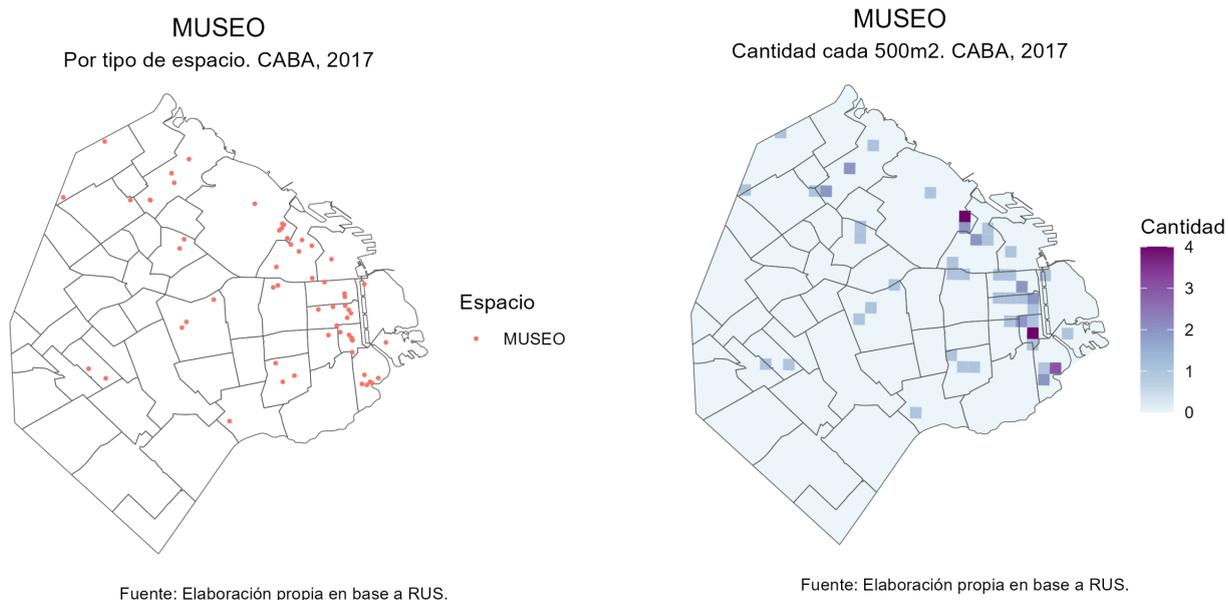
Mapa 21. Distribución y concentración de espacios conexos a las artes plásticas en CABA.



6.1.8. Museos

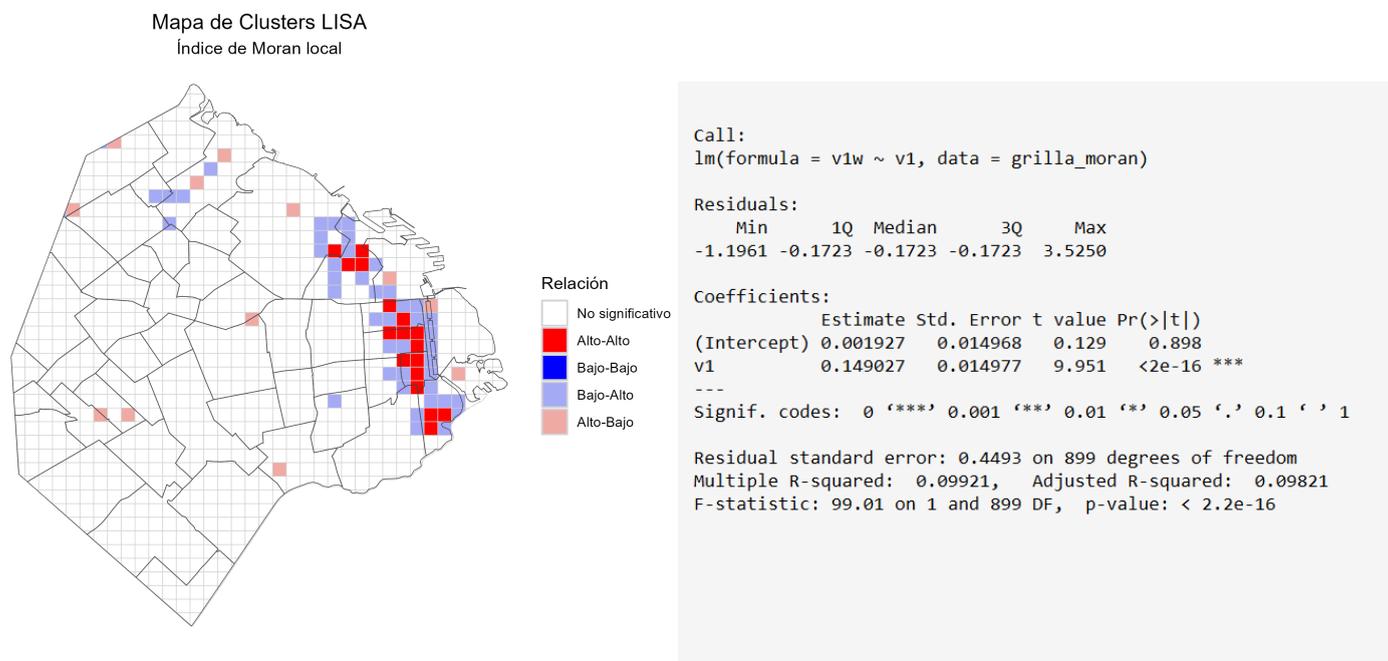
En la Ciudad se encuentran identificados, según el RUS, 61 museos. Estos se aparecen vertebrados sobre el eje Av. Del Libertador (“la milla de los museos” con el Museo de Arte Decorativo, el MALBA, el MNBA, etc.), continuando por el casco histórico de la Ciudad (Museo del Cabildo, Museo Histórico Nacional, etc.), hasta La Boca (Fundación PROA, Museo Quinquela Martín, Usina del Arte, etc.): las Comunas 1, 2, 4 y 14 reúnen así casi tres cuartos del total de los museos de la Ciudad.

Mapa 22. Distribución y concentración de Museos en CABA.



Siguiendo este análisis, se observa cierta correlación espacial en el este de la ciudad, a través de un eje vertical que une La Boca con Recoleta. El índice de Moran alcanza el valor de 0.15. Por un lado aparece el casco histórico y por otro, el Distrito de las Artes, en la Boca.

Gráficos y mapas 19. Resultados del índice de Moran para museos.



Fuente: elaboración propia.

6.1.9. Productoras de Música

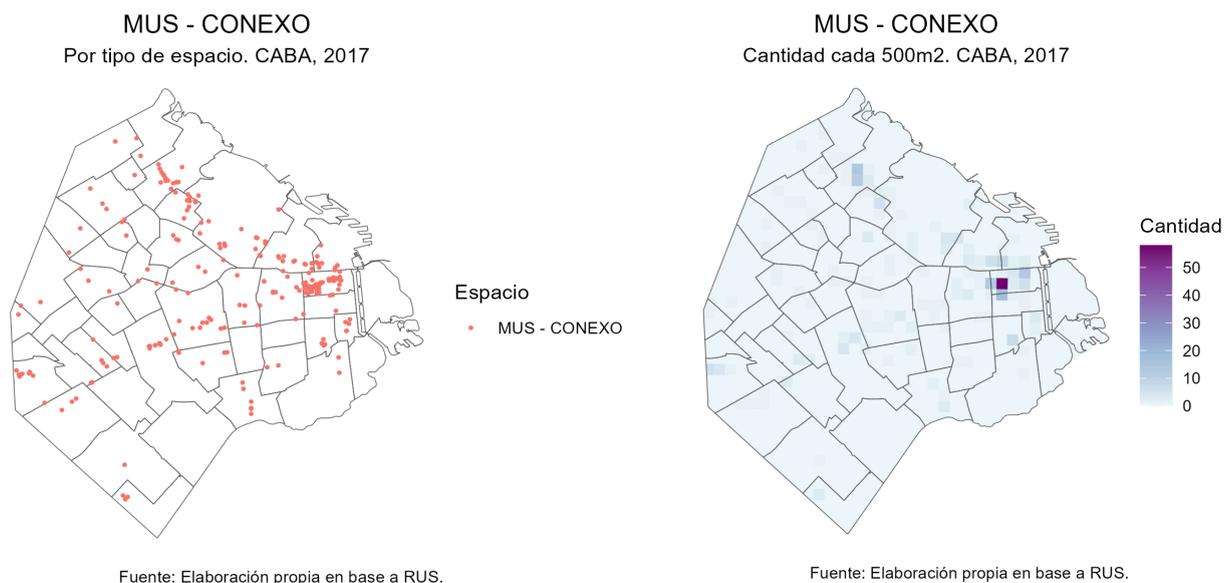
El RUS identifica solamente dos productoras de música, que se encuentran en la Comuna 1⁵⁰. El índice de Moran no es significativo para el análisis univariado ni para el análisis con otros espacios.

6.1.9.1. Espacios conexos a la producción de música

La cadena de producción de música también cuenta con muchos y variados espacios conexos, los cuales agregan eslabones hacia el consumidor y el hacedor musical. Es así que en los 338 espacios identificados sobresalen las disquerías, los locales de venta de instrumentos, o las escuelas de música. Se observa una alta concentración en la Comuna 1 (con el 43% del total); y sobresale la Comuna 13 (sobre el eje de Av Cabildo).

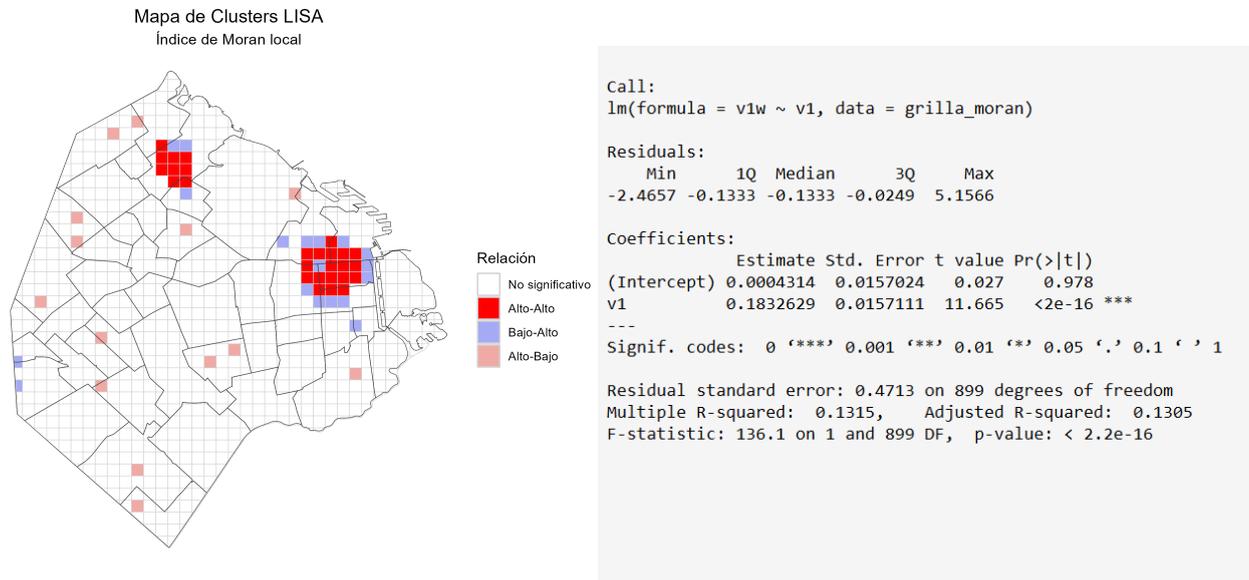
⁵⁰ Según otras fuentes (SInCA), existen más productoras de música en Capital; el bajo número aquí presentado puede deberse a problemas de identificación del RUS.

Mapa 23. Distribución y concentración de espacios conexos a la producción de música en CABA.



El análisis de correlación espacial, con un índice de Moran de 0.18, confirma las observaciones, de manera que se observan dos zonas de nítida concentración: el centro y Belgrano.

Gráficos y mapas 20. Resultados del índice de Moran para espacios conexos a la producción musical.



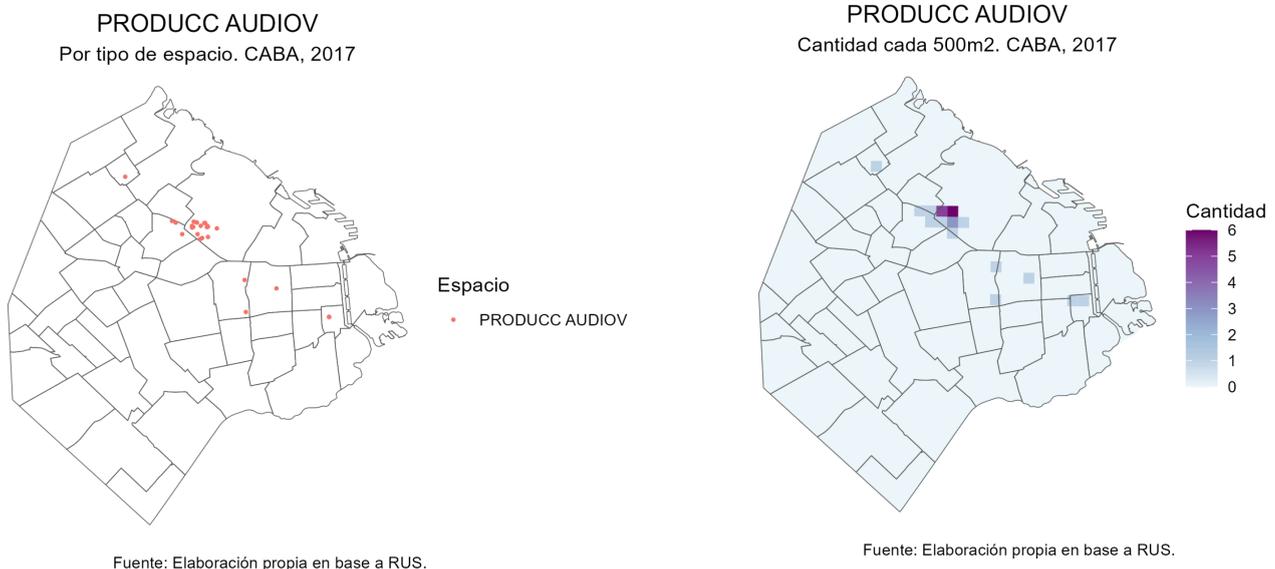
Fuente: elaboración propia.

6.1.10. Productoras Audiovisuales

Se han identificado 26 productoras audiovisuales en CABA. Casi dos tercios de ellas se encuentran en la Comuna 14, principalmente en la cercanía de la Av Córdoba, en lo que, justamente, se suele denominar Palermo Hollywood. También se encuentran productoras en

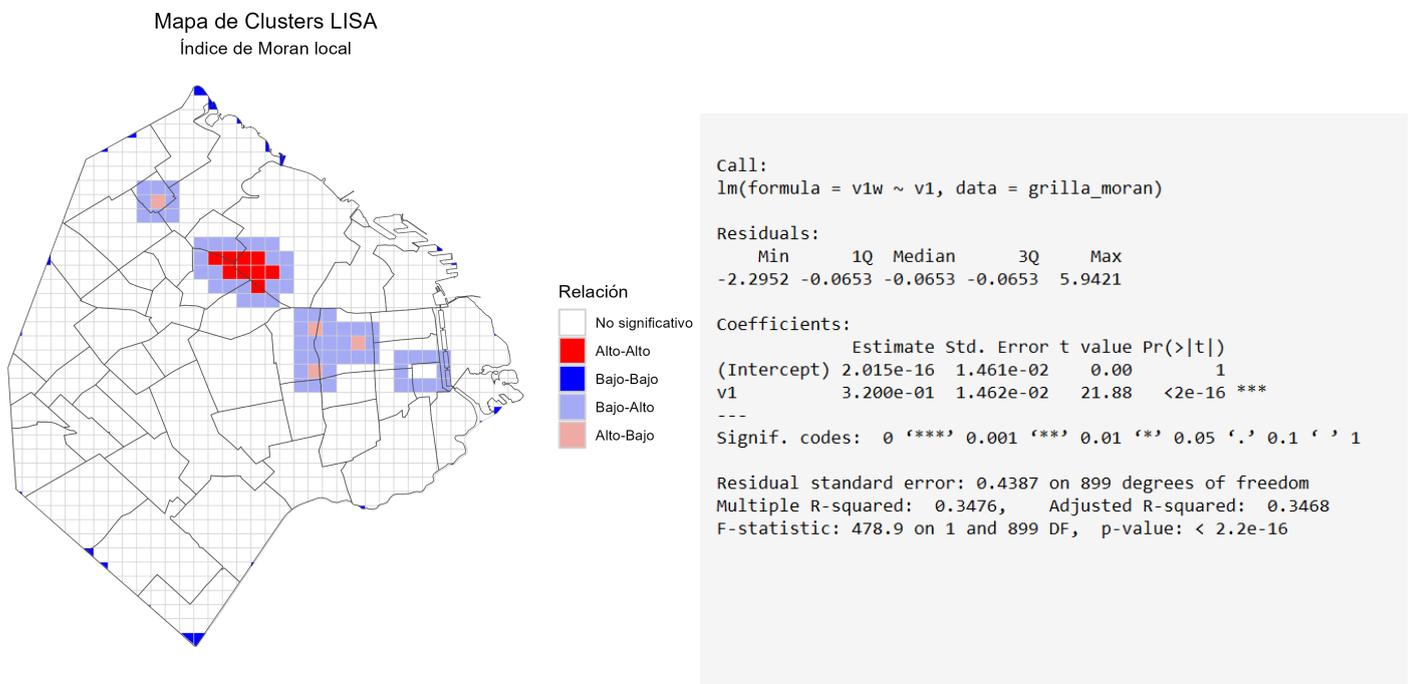
esas proximidades, en la Comuna 15, en donde se encuentra establecido el Distrito Audiovisual.

Mapa 24. Distribución y concentración de Productoras Audiovisuales en CABA



El análisis observado de concentración en la zona del Distrito Audiovisual se confirma con el test de autocorrelación espacial, que alcanza un valor de 0.32.

Gráficos y mapas 21. Resultados del índice de Moran para productoras audiovisuales.

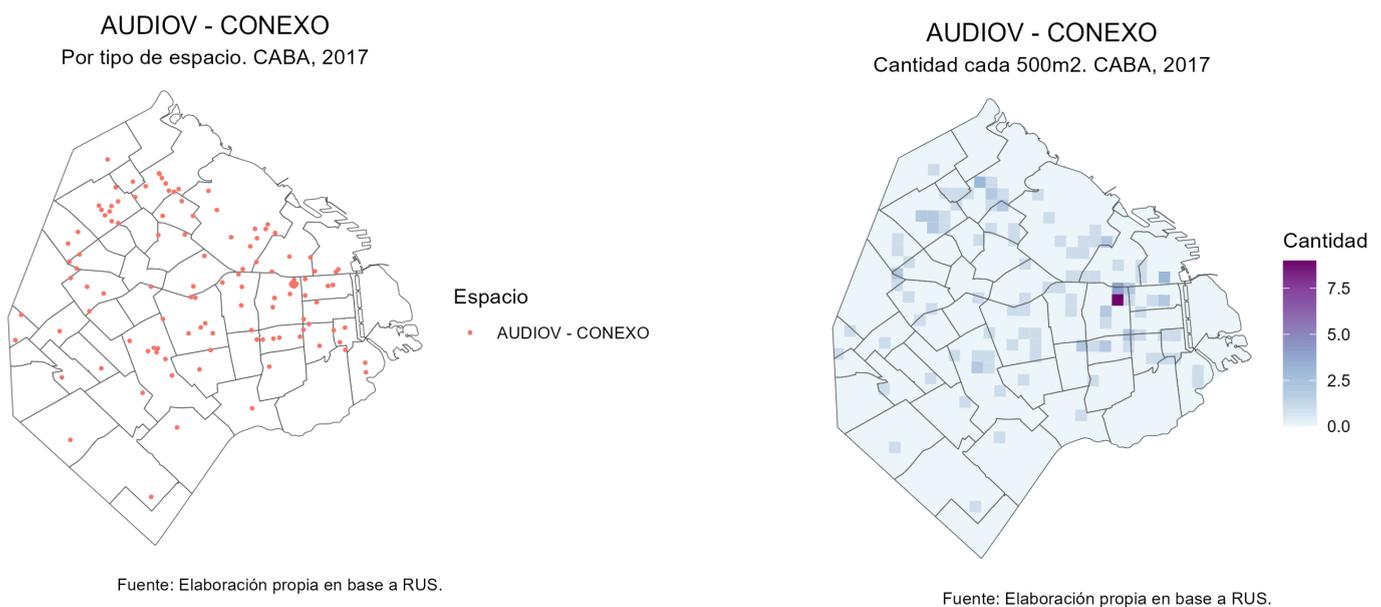


Fuente: elaboración propia.

6.1.10.1. Espacios conexos a las actividades audiovisuales

Los establecimientos que guardan relación con la actividad audiovisual representan un total de 128 espacios. Refieren a distintas formas de comercialización minorista (videocables o alquiler de videocintas, siendo estos últimos los mayoritarios): por este motivo se observa una distribución homogénea, salvo por la concentración entre (Av. Callao y Av. Córdoba). La relación con las productoras audiovisuales no es significativa.

Mapa 25. Distribución y concentración de espacios conexos a las actividades audiovisuales en CABA.

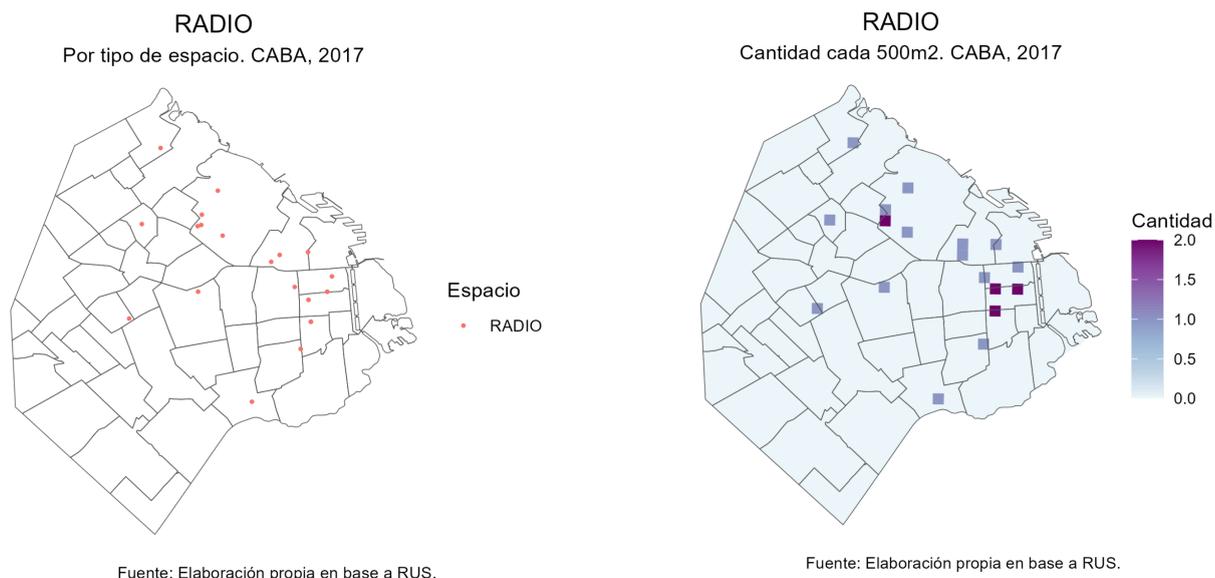


6.1.11. Radios

Según los registros, hay 22 radios en CABA⁵¹. Ellas se encuentran principalmente en la Comuna 1 (8 en total) y en la 14 (en donde hay 5). La presencia en estas comunas puede deberse a la historia de la industria radiofónica: en Comuna 1 se encuentran aquellas radios de mayor trayectoria (Continental, Rivadavia, Radio Nacional, por ejemplo), mientras que en la 15, algunas más actuales (Radio 10). A través del análisis del índice de Moran no se obtienen resultados significativos.

⁵¹ El valor total pareciera ser reducido dada las señales AM y FM que transmiten desde CABA. Esto puede deberse a distintos factores: en un estudio de grabación pueden funcionar distintas señales radiofónicas; las nuevas tecnologías permiten que las grabaciones para radio ya no se realicen en estudios de grabación; existencia de radios clandestinas.

Mapa 26. Distribución y concentración de Radios en CABA.



6.1.12. Bibliotecas

Se identificaron 62 bibliotecas en CABA, lo que conforma uno de los tipos de espacios más numerosos. Pero además, estos espacios se encuentran distribuidos de manera homogénea en todo el territorio, lo cual cobra sentido al pensar a estos espacios como espacios de cercanía a las viviendas. Por último, el carácter público o sin fines de lucro de ellas ayuda a configurar esta distribución diferente a la de aquellos espacios regidos por lógicas comerciales. El análisis de índice de Moran arroja valores no significativos tanto como para el análisis univariado.

Mapa 27. Distribución y concentración de Bibliotecas en CABA.

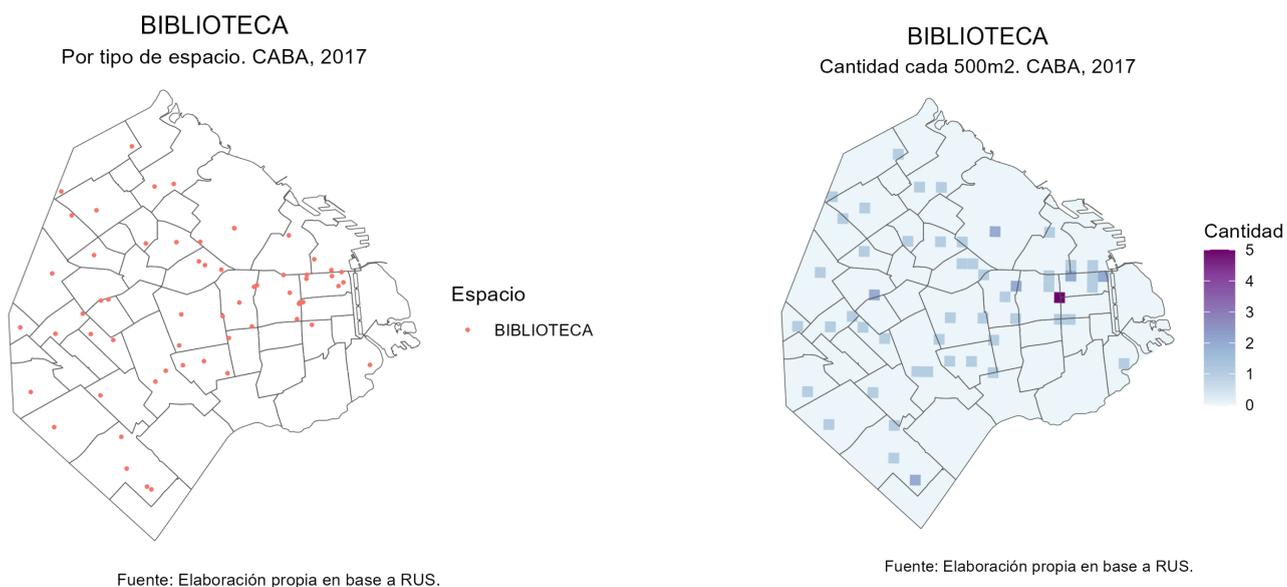
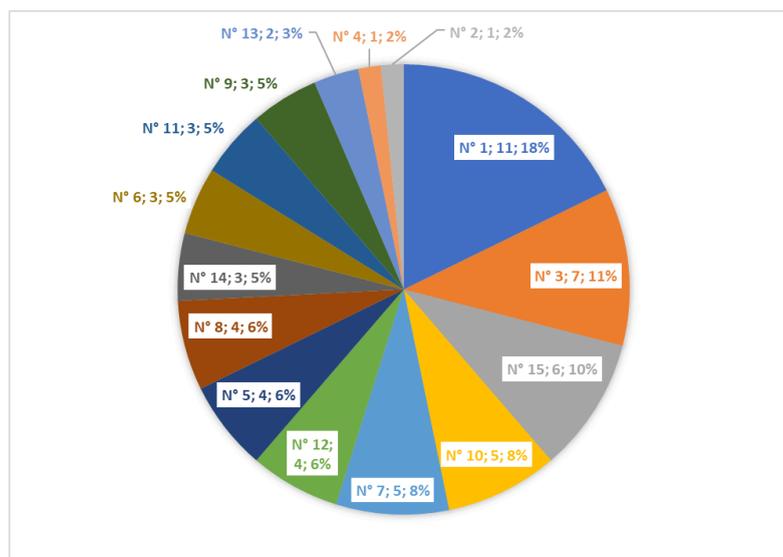


Gráfico 15. Cantidad de Bibliotecas por Comuna.



Fuente: Elaboración propia en base a RUS 2017.

6.2. Vinculación entre los espacios

En la distribución de los espacios culturales y sus conexos vista en la sección anterior se comenzaron a notar ciertos patrones de concentraciones, no homogéneos ni para todos los tipos de espacios. En esta sección se ahondará y pondrán en común distintas vinculaciones significativas que permiten descubrir zonas de concentración para determinados tipos de espacios. Para ello, a través del análisis bivariado entre todas las categorías de análisis (incluyendo las subcategorías de los espacios culturales, los conexos y las del resto de interés) se seleccionaron aquellas que arrojaron algún grado de concentración, y luego se observaron las zonas donde se daban estas relaciones. Esto permite ver qué tipos de espacios se relacionan con cuáles y, a la vez, cuáles zonas presentan relaciones de interés.

Cuadro 10. Relaciones bivariadas relevantes. Valor y zonas de concentración.

Espacios		Valor	Centro	Belgrano	Palermo	Abasto	San Telmo
Teatros	Cines	0,22	x				
Teatros	Librerías	0,36	x				
Teatros	Loc. Gastronómicos	0,43	x		x	x	x
Teatros	Esp de act. nocturna	0,22	x		x	x	
Librerías	Cines	0,3	x	x			
Loc. Musicales	Cines	0,25	x	x			
Loc. Gastronómicos	Cines	0,28	x	x			
Librerías	Loc. Musicales	0,26	x	x			
Librerías	Puestos de diarios	0,34	x	x			
Loc. Musicales	Loc. Gastronómicos	0,29	x	x			
Puestos de diarios	Loc. Gastronómicos	0,42	x	x		x	x
Librerías	Loc. Gastronómicos	0,44	x	x	x	x	x
Galerías de arte	Loc. Gastronómicos	0,23	x	x	x		x
Editoriales	Loc. Gastronómicos	0,28	x				x
Editoriales	Puestos de diarios	0,26	x				x
Editoriales	Librerías	0,29	x				
Teatros	Centros Culturales	0,19				x	
Loc. Gastronómicos	Centros Culturales	0,26			x	x	
Res. Multifamiliar	Centros Culturales	0,19			x	x	
Estudios de TV	Productoras Audiovisuales	0,18			x		

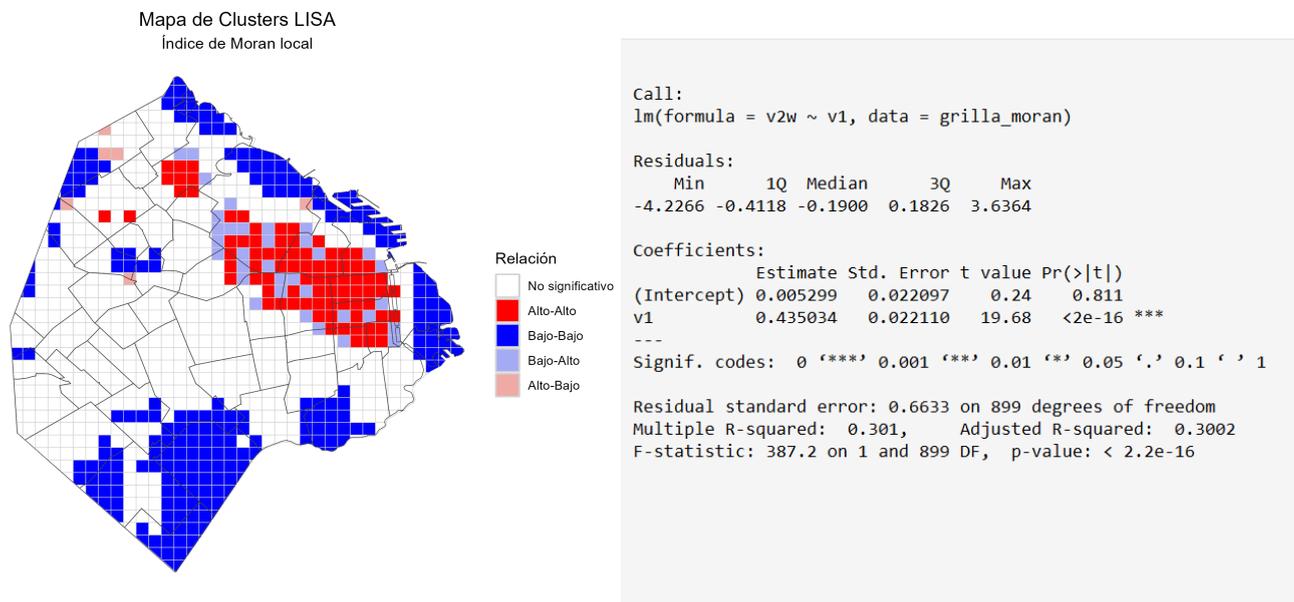
Fuente: elaboración propia

Nota: La lectura de la tabla implica que, por ejemplo, el análisis bivariado entre teatros y cines arroja un valor de 0,22, con relación de concentración (zona alta-alta) en el Centro.

Entonces se pueden identificar dónde hay espacios ó no, y cuáles son las categorías que se vinculan entre sí. Lo primero que sobresale es que todos los espacios se relacionan en 5 zonas, relativamente conectadas entre sí: Centro (aunque algunas lo harán más en torno a la Av. Corrientes, otras más cercanas al casco histórico y otras más hacia el norte), Belgrano (alrededor de Cabildo y Juramento), el Abasto, Palermo (particularmente en las zonas denominadas Palermo Soho y Hollywood), San Telmo. Por el otro lado, el resto de la Capital no presentará relaciones de concentración. El caso de la relación de librerías y locales

gastronómicos sirve para ejemplificar esta distribución⁵², que ayuda a configurar la extensión de la “Ciudad Cultural”.

Gráficos y mapas 22. Resultados del índice de Moran para librerías con locales gastronómicos.



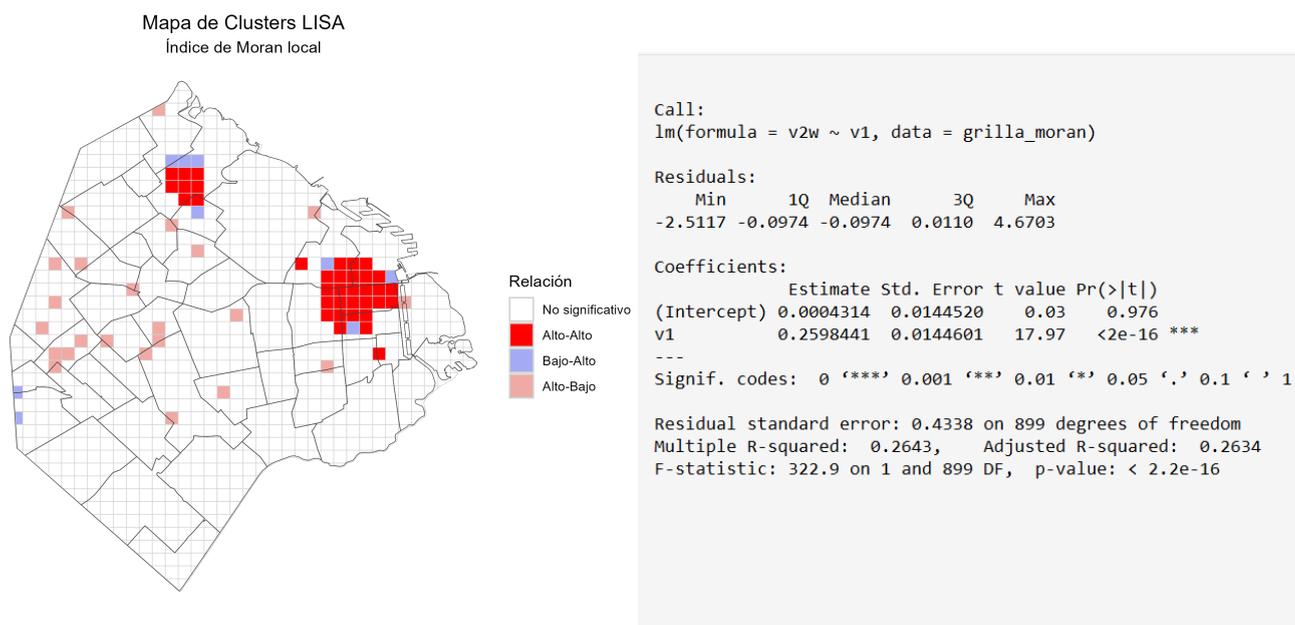
Fuente: elaboración propia.

De las zonas desatacadas, el Centro es la que más relaciones presenta al involucrar a teatros, librerías, cines, editoriales, galerías de arte, locales vinculados a la música, puestos de diarios, locales gastronómicos, y de actividad nocturna. Aquí confluye la vida civil, el turismo, el comercio y factores como una gran accesibilidad vía transportes públicos. Todos ellos (salvo editoriales) además son espacios de venta al público.

Siguiendo esa línea vinculada con el consumo final, los cines, las librerías, los locales relacionados con la música y los gastronómicos se destacan porque por un lado, todos presentan relaciones significativas entre sí, y además, estas se dan principalmente en dos zonas: el Centro -Av. Corrientes- y, sorpresivamente, Belgrano. En la relación entre librerías y locales vinculados con la música se observan claramente esos dos polos.

⁵² En esta sección se mostrarán sólo algunos mapas, el resto pueden encontrarse en el Anexo II.

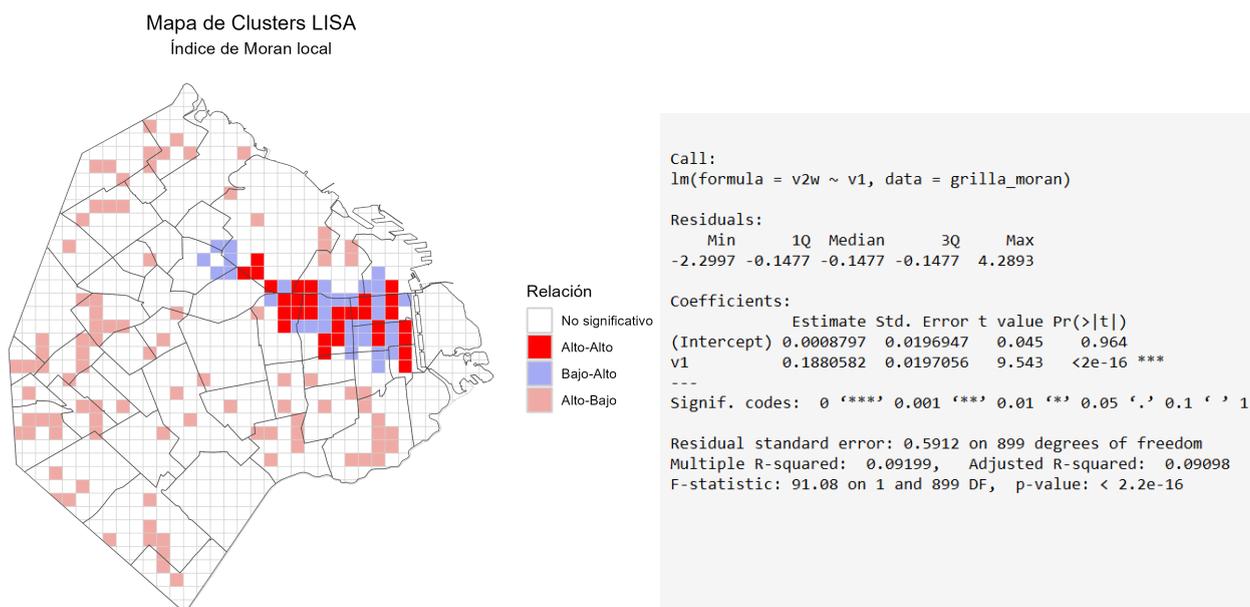
Gráficos y mapas 23. Resultados del índice de Moran para librerías con espacios vinculados con la música.



Fuente: elaboración propia.

Otro patrón destacable se presenta para las zonas de Abasto y Palermo (Soho y Hollywood). Allí los espacios vinculados son los centros culturales, los teatros, los locales gastronómicos y de actividad nocturna, además de librerías y galerías de arte. Estos espacios, en especial los primeros cuatro que presentan más relaciones significativas entre sí, pueden asociarse al entretenimiento nocturno.

Gráficos y mapas 24. Resultados del índice de Moran para centros culturales con teatros.

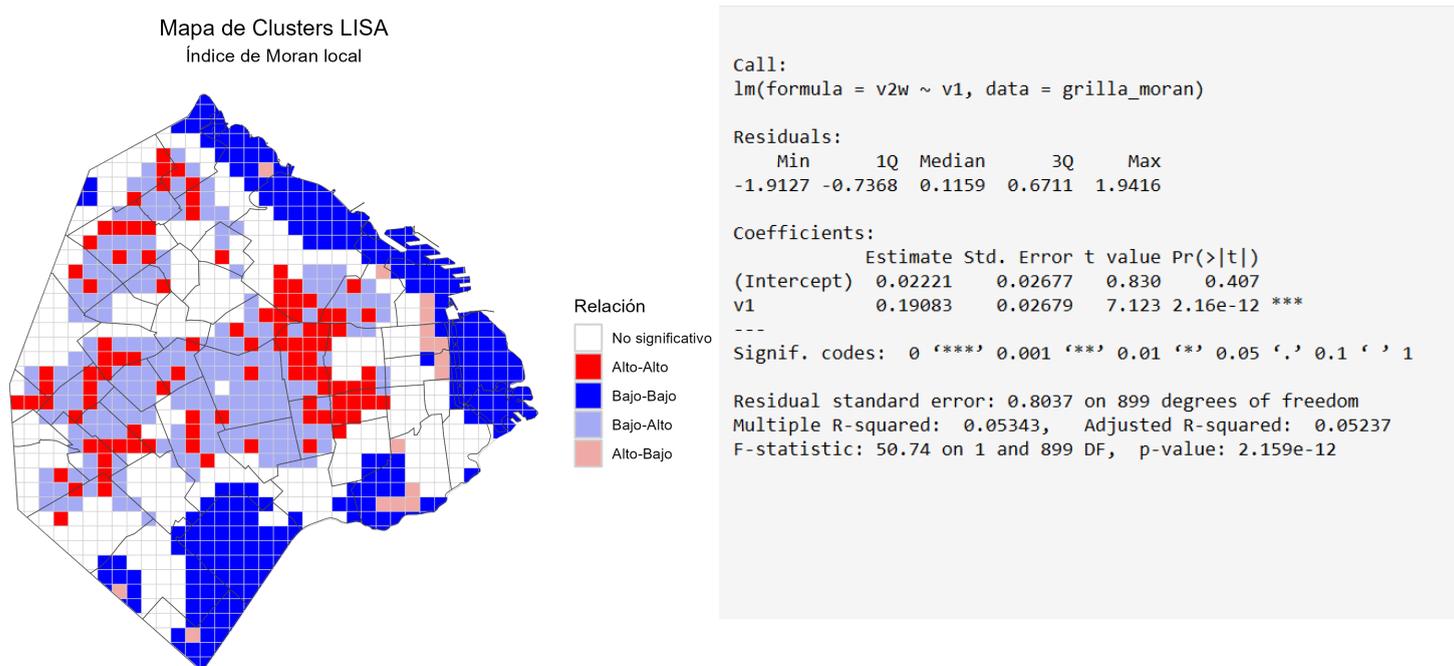


Fuente: elaboración propia.

En el caso de los teatros y los centros culturales se verifica esa relación, que permite comprobar, espacialmente, los fenómenos de radicación de espacios culturales en el Abasto referidos a lo largo del análisis, al menos de expresiones escénicas.

Si bien, dado que en los centros culturales confluyen distintas expresiones artísticas se podría suponer alguna vinculación fuerte con otros tipos de espacios culturales, pero ello no sucede. En cambio, además de los locales gastronómicos, los centros culturales sí presenta cierta relación con las residencias multifamiliares, que, si bien concentrada en San Cristóbal y Almagro, aparecen puntos de concentración más dispersos a lo largo de toda la ciudad. Aquí puede cobrar relevancia las actividades de talleres y enseñanzas que suceden dentro de los espacios culturales (las actividades de formación y prácticas culturales son de las más realizadas y demandadas por la población (Data Cultura, 2023b).

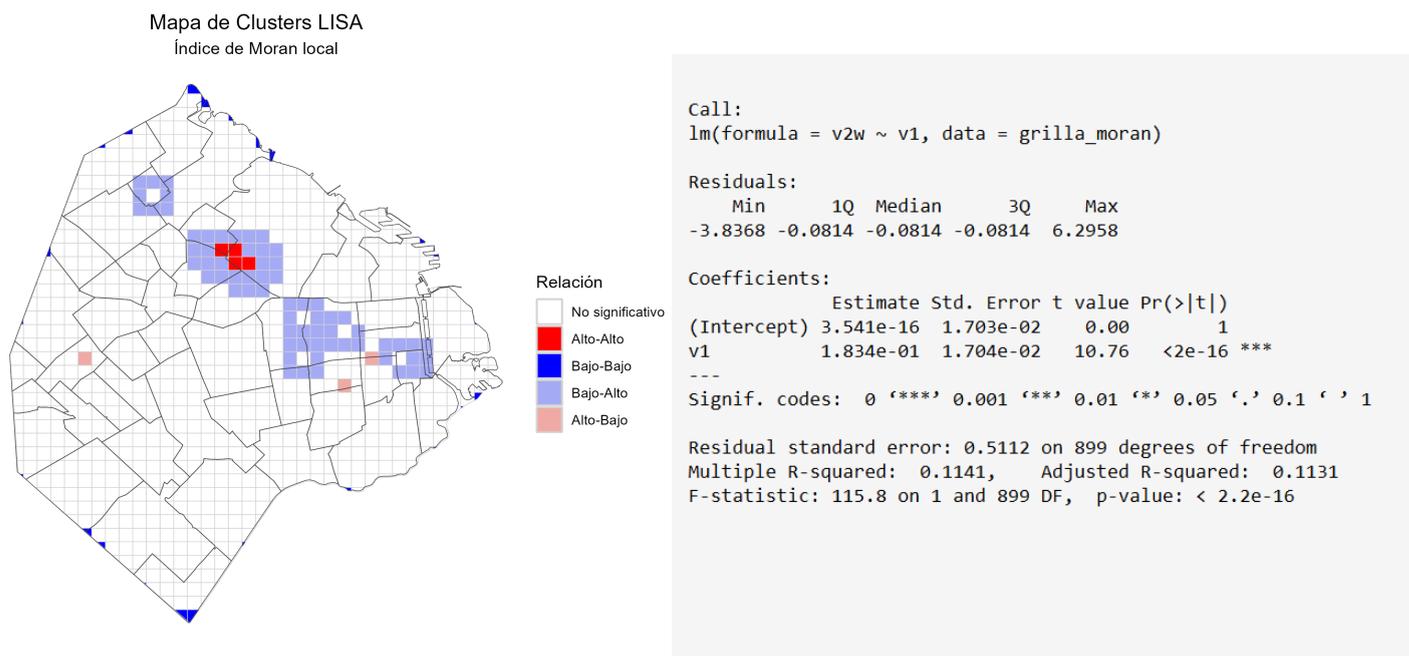
Gráficos y mapas 25. Resultados del índice de Moran para centros culturales con residencias multifamiliares.



Fuente: elaboración propia.

Otra vinculación que resulta de interés es la de las productoras audiovisuales con los estudios de TV. Aunque el valor global del índice de Moran es de 0,18, hay una pequeña concentración en la justamente llamada zona de Palermo Hollywood y cercanas al Distrito Audiovisual.

Gráficos y mapas 26. Resultados del índice de Moran para estudios de TV con productoras audiovisuales.



Fuente: elaboración propia.

Así, se pudieron describir ciertos patrones de las vinculaciones espaciales entre los espacios. En líneas generales, la vinculaciones se ven en el Centro con una variedad de espacios relacionado a la confluencia de vida civil, comercial y turística; espacios vinculados al consumo (librerías, cine, de artículos de música y gastronomía) que se encuentran principalmente en el Centro y en Belgrano; y otros vinculados a la actividad nocturna (teatros, centros culturales, gastronomía y actividades nocturnas) en torno a Abasto y Palermo.

6.3. Comentario de los resultados

Al profundizar el análisis de los espacios culturales se observa que el resultado de la relación espacial individual es menor que el visto en la global. Esto es, los resultados en su conjunto, vistos en el capítulo anterior, arrojaron una mayor relación espacial que el análisis de los espacios culturales por separado. Esta afirmación, a su vez, se puede desagregar de acuerdo a los distintos tipos de análisis trabajados.

A través del análisis univariado, se constató que, en líneas generales, los distintos espacios culturales no presentan alta concentración. Se presentan como excepciones el teatro, las galerías de arte y las productoras audiovisuales, cada una con su propia lógica interna.

Al trabajar con las relaciones entre dos espacios (i.e., el análisis bivariado) se mantienen, en general, las apreciaciones. Entre los distintos tipos de espacios culturales, las relaciones no son fuertes. También suele ser baja la vinculación entre los espacios típicos y

los conexos, aunque se pueden identificar dos tipos de casos, los cuales dan cuenta de distintas lógicas. Por un lado, allí en donde circulan bienes -libros, diarios, copias de películas, pinturas- esto puede deberse a las distintas etapas de la cadena de valor (la producción y el punto de venta al público), para los cuales es esperable que estén separados y por lo tanto no presenten una especial vinculación espacial con su cadena de valor -la excepción son las editoriales y librerías-; en esta línea, sí se observó que estas terminales de las cadenas de valor sí presentan vinculación entre sí..

Por el contrario, la baja vinculación vertical llama la atención en los casos de servicios, en donde lo que circula es el saber; aquí sería esperable que la vinculación con los espacios de formación (que en muchos casos también funcionan como espacios escénicos al público) se encuentren próximos. Como excepción en este último caso, se presentan los teatros y los centros culturales, ambos de artes escénicas, aunque con una relación menor a la esperada.

Por último, al observar la vinculación con otros tipos de espacios sí se observa una vinculación entre los locales gastronómicos y los espacios culturales que suponen consumo final -ya sean característicos como conexos-: teatro, cine, centros culturales, librerías, puestos de diarios, venta de artículos musicales. La ubicación de esos espacios se vincula con las áreas de circulación de capital (centro financiero y turístico), ya que esta concentración no se condice con las residencias multifamiliares, ni con los subcentros urbanos -salvo Belgrano-. Esto no deja de llamar la atención, ya que las zonas de consumo final se supondrían estén más distribuidas que los espacios de producción cultural: incluso, parece suceder en sentido opuesto, los espacios de consumo final sí presentan concentración, mientras que los de producción ni presentan alta concentración en sí mismos, ni con otros espacios. En esta línea, vale señalar algunas de las ausencias de vinculaciones esperadas tanto de espacios entre sí (como museos y galerías de arte; o radios on estudios de tv o estudios de grabación) como de zonas: Boedo o Flores, presentes en la historia bohemia de la ciudad no presentan concentración de espacios, o los distintos Distritos (galerías de arte no presenta concentración en el Distrito de las Artes, ni los espacios de diseño en el distrito homónimo, pero las productoras de tv sí se presentan en el Distrito Audiovisual -aunque aquí la radicación privada fue primero que la conformación del Distrito).

A modo de resumen, algunas características de los clusters culturales se van cumpliendo, pero siempre de manera dispar: la concentración por distintas tipologías de organización se cumple para aquella en la que puede identificarse mejor, los teatros y sus circuitos independiente y comercial; la relación entre la vida civil y cultural lleva a que la zona de más concentración sea el Centro; la vinculación espacial con otros tipos de interés o circuitos; lo mismo sucede con la horizontalidad con otros tipos de espacios de entretenimiento (que se cumple con algunos espacios de actividad nocturna, o con los de consumo final). Por último, no se observó en general integración vertical de las cadenas.

7. Comentarios Finales

La vinculación entre temas culturales, económicos y urbanos no suele estar en el foco de las políticas públicas ni de temas analíticos. A lo largo del trabajo se repasaron las distintas aristas de esa relación. Primero se trató sobre la economía de la cultura, su delimitación sectorial y los principales indicadores de producción y empleo para Argentina y C.A.B.A.. Posteriormente, para entender los alcances, oportunidades y desafíos del sector, se detallaron algunos de los principales fenómenos y dinámicas de las ciudades posfordistas y el rol de la cultura en ellas, con ejemplos locales e hincapié en su vinculación con los procesos de desarrollo local, ya que impulsan la circulación de capital, información e innovación y refuerzan los modos de intercambio de solidaridad social. Se trabajó en detalle sobre por qué los espacios culturales tienden a la clusterización y algunas de sus características. Ahondar sobre estos temas permitió observar cómo a lo largo de la historia reciente, los fenómenos culturales fueron los catalizadores de algunas de las nuevas categorías de análisis de las problemáticas urbanas y cómo siguen jugando un rol en las disputas y revitalización del espacio urbano.

A su vez, las nuevas herramientas de procesamiento permitieron poner en juego entre sí variables y análisis que otrora hubiesen resultado, de mínima, difíciles de realizar. Lo novedoso del trabajo, entonces, fue dotar a la discusión sobre esos fenómenos de datos espaciales y conformar un estudio incipiente sobre la concentración y vinculación cultural entre distintos tipos de espacios, a través de indicadores de relación espacial para Buenos Aires.

Con estas herramientas se pudieron identificar casi 800 espacios culturales y otros más de 3600 que conforman el ecosistema cultural. Al observar su distribución a lo largo de toda la Ciudad se confirmaron zonas en donde tanto globalmente, como en el tratamiento de los tipos de espacios por separado, se configuran patrones de acumulación o ausencias de espacios culturales: parecen existir una ciudad cultural y otra apartada de estas infraestructuras.

Entre las primeras áreas, encontramos a la zona del macrocentro, Belgrano, Abasto, Palermo y San Telmo. Allí, en donde el análisis arrojó vinculaciones uni y bivariadas de concentración, se postuló la noción de esa "ciudad cultural". Aledañamente, es de interés resaltar que esta zona efectivamente se vincula con algunos procesos de gentrificación (excede el alcance del trabajo, pero análisis temporales y la incorporación de otras variables, podrían tratar de establecer si existe vinculación causal en esta relación). Esta ciudad cultural, además, presenta vinculación con la ciudad turística y las áreas financieras, consolidando las características de una ciudad global.

Por el otro lado, las zonas de ausencia de espacios (donde el análisis arroja áreas frías) se vinculan con áreas verdes y con el sur de la ciudad, tradicionalmente marginada (que no por menos llamativo es menos impactante la constante separación del sur con el resto). Pero, tal vez, es más inesperada la ausencia, con excepción de Belgrano, de concentración en los subcentros urbanos (Liniers, Caballito, etc), en donde se podría presuponer una relación con las zonas de comercio y de ocio de cercanía a las áreas de residencia. También es notoria la falta de identificación de espacios específicos en donde se buscó activamente generar esa concentración (Distritos de Diseño y el de las Artes), mientras que las experiencias inversas (Distrito Audiovisual o Abasto Cultural, en donde ya existían los espacios) parecen ser más exitosas.

De esta forma, se cumplieron los objetivos propuestos, mientras que para la hipótesis de investigación se puede sostener que se verifica aquella concentración para el análisis global, pero menos de lo esperado para el análisis de cada espacio por separado.

Estas particularidades generan desafíos y preguntas sobre cómo debe ser una intervención gubernamental que potencie esa Ciudad Cultural y su ecosistema creativo, al mismo tiempo que no deje de integrar al resto de la Ciudad y su comunidad, garantice el acceso a los espacios y potencie a los ya existentes. Estos objetivos, como se vio a lo largo del escrito, no se encuentran exentos de dificultades.

Sobre el primero, intervenciones como la creación de Distritos en zonas donde antes no había espacios específicos, no parece arrojar resultados, mientras que los Distritos que se sumaron a dinámicas propias de los ecosistemas creativos, parecieron dar mejores resultados (siempre teniendo presente los riesgos de gentrificación). Políticas de intervención indirecta, a través de incentivar la producción para el impulso de estos ecosistemas, tienen ejemplos exitosos, tanto internacionalmente, como localmente (CABA cuenta con políticas como mecenazgo, cash rebate audiovisual, exención de impuestos, por ejemplo).

Para mejorar la accesibilidad, los organismos públicos locales pueden optar por programar actividades o instalar espacios en zonas de baja concentración y fuera de los circuitos tradicionales, para compensar la falta de oferta (por caso, en la Ciudad, la restauración del Cine El Plata, sigue esta lógica), o dando cursos en lugares deslocalizados (como los dictados en escuelas públicas, o los programas de bibliotecas itinerante -bibliomóvil-). También, otra forma de intervención es a través de políticas de demanda que impulsen la accesibilidad, no espacial sino de consumo, de manera de subsanar el aspecto económico de esa accesibilidad (traslado, etc); en esta línea, las políticas de incentivo al consumo (como el Pase Cultural local o Más Cultura, nacional) ayudan a la propulsión de las dinámicas culturales. A estos desafíos, se le suma que una de las principales barreras al consumo cultural no es espacial ni económica, sino de aspecto simbólico: trabajar en generar

audiencias, cultivar hábitos y hacer sentir bienvenidos y aptos a los individuos para el disfrute cultural es otro factor clave en todo diseño de políticas públicas culturales integrales e inclusivas. Futuras indagaciones pueden profundizar sobre estos temas.

Además, el trabajo permitió desarrollar herramientas que habilitan la expansión del análisis. Las características de la fuente elegida (RUS) posibilitan realizar comparabilidad con otros espacios y con otros años (para así ver los cambios de distribución de estos espacios a lo largo del tiempo). Por su parte, la granularidad de esta fuente permite realizar análisis territoriales y comparar con el Censo u otra información detallada. En ese sentido, este es un primer abordaje sobre los temas pero, que a la luz de los resultados obtenidos, se puede profundizar y extender a través de distintas propuestas:

- comparar con resultados de anteriores o futuros RUS para analizar cambios espaciales;
- incorporar al análisis variables sociodemográficas (nivel educativo, NBI, densidad poblacional, etc) a través de datos del Censo Poblacional 2022, u operativos continuos como EPH o EAH, para saber si la distribución de los espacios se vincula con algún rasgo del entorno poblacional y, en esta línea, trabajar con encuestas de consumo cultural de la Ciudad (Data Cultura 2021, 2023b);
- consolidar la base con otras fuentes que permitan indagar sobre espacios específicos culturales, como ENACOM, Data Cultura, SInCA, Argentores;
- añadir espacios de residencia turística (hoteles, hostels, etc);
- ampliar el análisis del ecosistema cultural a otros agentes y hacedores y mejorar la caracterización de los espacios, a través de la utilización de otras fuentes como Censo Nacional Económico 2022, AFIP, AGIP, SIPA, Registro Federal de Cultura;
- incluir barrios populares;
- explorar la accesibilidad a través de vinculación con medios de transporte, índices de caminabilidad, entre otros;
- extender el análisis con otras ramas económicas vinculadas con el consumo;
- agregar distintos tipos de infraestructura públicas, espacios verdes e hitos turísticos;
- explorar otras vinculaciones (por ejemplo, espacios de formación entre sí, y con otros espacios de formación);
- relacionar con valor del suelo;
- realizar estudios de cadena de valor integrales para los espacios culturales para comprender mejor la circulación de los bienes y los servicios.

Vale destacar que la herramienta desarrollada permite la replicabilidad del análisis de distribución y concentración a otros sectores.

En las últimas décadas, con el despliegue de un nuevo modelo económico, social y político, la Ciudad de Buenos Aires sufrió una serie de transformaciones que debilitan el entramado social. En este contexto, la ciudad debe integrar a sus habitantes, en tanto ciudadanos, incorporándolos y haciéndolos parte de los procesos dinamizadores, de forma que se transforme en un desarrollo no sólo individual, sino también comunitario. Este camino es aquel que, en última instancia, redundará en un mayor desarrollo económico. Siguiendo la premisa histórica de que el desarrollo humano se ve impulsado por las sinergias propias de las ciudades y que ellas descansan en el incremento de comunicación e intercambio entre los hombres, entonces, una ciudad que logre integrar a una mayor cantidad de ciudadanos, aumentará la interrelación entre ellos, buscando nuevas maneras que mejoren el nivel de vida de los individuos y que lleven al crecimiento económico, creando así un círculo virtuoso entre éste y el fortalecimiento del entramado social. La cultura posee un rol ineludible en la construcción de un sentido identitario y de pertenencia que refuerce este entramado social, por lo que resulta relevante mejorar la accesibilidad física y espacial de forma que se democratice el acceso y se venzan las barreras físicas, económicas y simbólicas; no necesariamente alejándose de los circuitos de la ciudad global, pero sí recordando y reforzando el acceso local.

Bibliografía

- Aguado, L. F. y Palma, L. A. (2010). Economía de la cultura. Una nueva área de especialización de la economía. *Revista de Economía Institucional*, 12, 129-165.
- Aguado, L. F., Palma, L., & Pulido Pavón, N. (2017). 50 años de economía de la cultura. Explorando sus raíces en la historia del pensamiento económico. *Cuadernos de Economía*, 36(70), 197-225.
- Alalú, M. (2019a). Del sentido común al dato. Usos del suelo en la Ciudad. <https://rpubs.com/martinalalu/centralidades-comerciales>.
- _____ (2019b). Movilidad urbana. <https://rpubs.com/martinalalu/movilidad-urbana>.
- _____ (s.f.). Accesibilidad a centros de salud. <https://rpubs.com/martinalalu/accesibilidad-salud>.
- Alternativa Teatral. <http://www.alternivateatral.com.ar/> .
- Anselin, L. (1995). Local indicators of spatial association- LISA. *Geographical analysis*, 27(2), 93-115. <https://doi.org/10.1111/j.1538-4632.1995.tb00338.x>
- _____ (2020). Local Spatial Autocorrelation. Multivariate Local Spatial Autocorrelation. https://geodacenter.github.io/workbook/6c_local_multi/lab6c.html
- Anselin et al. (2023). Hands-On Spatial Data Science with R. <https://spatialanalysis.github.io/handsonspatialdata/index.html>
- ArcGIS Pro. How Spatial Autocorrelation (Global Moran's I) works. <https://pro.arcgis.com/en/pro-app/latest/tool-reference/spatial-statistics/h-how-spatial-autocorrelation-moran-s-i-spatial-st.htm#>
- Asociación Argentina de Empresarios Teatrales y Musicales. <http://www.aadet.org.ar/index.asp>.
- Asociación Argentina del Teatro Independiente. <https://www.facebook.com/pages/category/Performance-Art-Theatre/ARTEI-Asociaci%C3%B3n-Argentina-Del-Teatro-Independiente-1716378675245342/>.
- Aspillaga, Alejandra (2015). Teoría de círculos concéntricos de la industria creativa, adaptación al contexto chileno, y análisis de su pertinencia en la realidad actual nacional. *Políticas Culturais em Revista*, 2(8), 188-215.
- Baer, L. (2010). Transformaciones urbanas y de la estructura social de un barrio de la ciudad de Buenos Aires. *Economía, sociedad y territorio*, 10(33), 283-325.
- Basualdo, V. y Fiorcinito, K. (comp.) (2008). Transformaciones recientes en la economía argentina. Tendencias y perspectivas, Prometeo Libros-UNGS, Buenos Aires.
- Baumol, W. J. y Oates, W. E. (1972). La enfermedad de costes de los servicios personales y la calidad de vida. *Skandinaviska Enskilda Baken Quarterly Review*, 2, 44-54. [Traducción de Casahuga Vinarell, Antonio]

- Bonazzi, F. (2019). Estudio de Asistentes al CTBA. https://datosgcba.github.io/curso-datos/trabajos/asistentes_ctba.html
- ____ (2021). Desafíos y oportunidades de las industrias culturales y creativas. *Ic. Contornos del NO-Revista de Industrias Culturales*, 5, 57-61. EDUNPAZ, Buenos Aires.
- Bonazzi, F. et al. (2015). PBI Cultural: cambio de base 2004. Metodologías y resultados. *Indicadores Culturales*, 2014, Piñón F. J. (Comp.). UNTREF, Buenos Aires.
- Bonazzi, F. y Zanabria, J. M. (2017). Estadísticas e indicadores culturales para América del Sur. Consideraciones generales y el caso del PBI cultural. *Indicadores Culturales*, 2015, Piñón F. J. (Comp.). UNTREF, Buenos Aires.
- Brenner, N. et al. (2009). Urbanismo Neoliberal: La Ciudad y el Imperio de los Mercados. *Revista Temas Sociales*, 66, Marzo 2009, SUR, Santiago de Chile.
- Cámara Argentina de Productores de Fonogramas y Videogramas (CAPIF) (2018). Libro blanco de la música grabada en la Argentina.
- Cámara Argentina del Libro (CAL). <https://www.camaradellibro.com.ar/>.
- Casgrain, A., & Janoschka, M. (2013). Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas: El ejemplo de Santiago de Chile. *Andamios*, 10(22), 19-44.
- CEPAL-OEI (2014). Cultura y desarrollo económico en Iberoamérica. OEI. <https://hdl.handle.net/11362/39948>.
- ____ (2021). La contribución de la cultura al desarrollo económico en Iberoamérica. Naciones Unidas. OEI, Madrid.
- Clarín (10/05/2023). Arranca la Semana de la Música, focalizada en el género urbano.
- Cultura en casa, Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires. <https://www.buenosaires.gob.ar/culturaencasa>.
- Data Cultura, Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires. <https://www.buenosaires.gob.ar/cultura/data-cultura>.
- ____ (2019a). Carnaval porteño. Análisis de públicos y percepciones. Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- ____ (2019b). Culturas independientes: caracterización y distribución geográfica de las organizaciones culturales urbanas con programación en vivo de la Ciudad de Buenos Aires, 2018-2019. Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- ____ (2021). Buenos Aires: Consumos culturales y percepciones. 2021. Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- ____ (2023a). Empleo cultural en la Ciudad de Buenos Aires. Nivel de empleo y caracterización sociodemográfica. Informe 2022. Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires.

- _____ (2023b). Buenos Aires: Consumos culturales y percepciones. 2022. Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Del Cueto, C. y Neuburguer, S. (2011). "Un country en la ciudad. Reconversión urbana y segregación socio espacial en Buenos Aires", en Rinesi, E. y Larroca, M. (comp.), Ensayos de urbanidad. Reconversión urbana, fragmentación social y ciudadanía en Buenos Aires, Colegio Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Deutsche, R. & Ryan, C (2015 [1984]). "El bello arte de la gentrificación", en El mercado contra la ciudad. Sobre globalización, gentrificación y políticas urbanas, 27-52, Observatorio Metropolitano de Madrid, Madrid .
- Dorfman, P., Espacios Escénicos Autónomos. <https://escena.com.ar>.
- Florida, R. L. (2002). The rise of the creative class: And how it's transforming work, leisure, community and everyday life. Basic Books, Nueva York.
- Fukelman, M. (2015). El concepto de "teatro independiente" y su relación con otros términos. Revista Colombiana de las Artes Escénicas, 9,160-171. Universidad de Caldas. Departamento de Artes Escénicas.
- Gallardo, F. J. C. (2018). Relaciones interétnicas y lucha contra la gentrificación en el barrio de El Abasto (Buenos Aires). Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, 22.
- García, L. L. (2005). Turismo cultural en el barrio del Abasto. En Temas de Patrimonio Cultural, 12: Turismo Cultural, Jurado M. R. (coord.), 103-112. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Gimond, M. (2023), Intro to GIS and Spatial Analysis. <https://mgimond.github.io/Spatial/index.html>
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires Data. <https://data.buenosaires.gob.ar/> .
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2019). Culturas independientes: caracterización geográfica de las organizaciones culturales urbanas con programación en vivo de la Ciudad de Buenos Aires, 2018-2019. Ministerio de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Guzmán Cárdenas, Carlos Enrique (2014). Economía de la cultura y de la creatividad. Contratexto, 22, 231-269.
- Harvey, D. (1989). From managerialism to entrepreneurialism: The transformation in urban governance in late capitalism. Geografiska Annaler. Series B, Human Geography, 71(1), 3-17.
- _____ (2004). El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión. Social Register, 40, CLACSO, Buenos Aires.
- _____ (2014). Ciudades Rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana, Akal, Buenos Aires.

- Heuse, G. (2002). La recuperación del barrio del abasto. Más allá del shopping y del negocio inmobiliario. *Kairos, Revista de temas sociales*, 11.
- Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA). <http://fiscalizacion.incaa.gov.ar/>.
- _____ (2022). Impacto económico y tributario del Sector Audiovisual Argentino. INCAA, INCAA.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2018). Cuenta satélite de cultura : metodología de estimación del valor agregado bruto y comercio exterior cultural. Metodología INDEC, 25. Instituto Nacional de Estadística y Censos, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2023). Cuenta satélite de cultura. Valor agregado bruto, comercio exterior, puestos de trabajo, generación del ingreso y consumo privado cultural. Año 2022. Informes técnicos, Vol. 7, 164 (Cuentas nacionales. Vol. 7, 15). Instituto Nacional de Estadística y Censos, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Instituto Nacional del Teatro. <http://inteatro.gob.ar/>.
- Landry, Ch. (2000). *The Creative City. A Toolkit for Urban Innovators*. Earthscan, Londres.
- Li, X. (2021), Tutorial of rgeoda. https://geodacenter.github.io/rgeoda/articles/rgeoda_tutorial.html
- López-Castro, E. M. et al. (2023). Reseña de las teorías sobre aglomeraciones económicas a través del tiempo. *Interconectando Saberes*, (15), 167-181. <https://doi.org/10.25009/is.v0i15.2786>
- Mas, J-F. (2018). *Análisis espacial con R: Usa R como un Sistema de Información Geográfica*. European Scientific Institute.
- Molina, M., Fernández Massi, M., Guaita, N. y Bertin, P. (2021). La estructura productiva nacional: un análisis de los encadenamientos y multiplicadores sobre la base de la matriz insumo-producto de 2015. Documentos de Trabajo del CEP XXI, 8, Centro de Estudios para la Producción XXI - Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación.
- Murillo, S. (2013). "El paradigma de la ciudad-empresa", en Marín, J. (comp.), *La ciudad empresa. Espacios, ciudadanos y derechos bajo lógica de mercado*, CCC, Buenos Aires.
- Mommaas, H. (2004). Cultural clusters and the post-industrial city: towards the remapping of urban cultural policy. *Urban studies*, 41(3), 507-532.
- Mora, E. C. (2020). Reseña: Análisis espacial con R: Usa R como un Sistema de Información Geográfica. *Revista Cartográfica*, (100), 245-246.
- Mutuberría Lazarini, V. et al. (2013). "La Ciudad de Buenos Aires y el derecho a la Ciudad", en Marín, J. (comp.), *La ciudad empresa. Espacios, ciudadanos y derechos bajo lógica de mercado*, CCC, Buenos Aires.

- O'Connor, J. (2002). "¿Es posible el capitalismo sostenible?", en Héctor Alimonda, *Ecología Política. Naturaleza, sociedad y utopía* (Guillermo Castro Herrera Trad.), CLACSO, Buenos Aires.
- O'Donnell, G. (1982). *El Estado Burocrático Autoritario. 1966-1973*. Editorial de Belgrano, Buenos Aires.
- Olsberg (2020). *Global Screen Production and COVID 19 Economic Recovery*.
- Osswald, D. (2005). "Nuevos espacios e imaginarios culturales en la Argentina post 2001. Estudio de casos en el barrio del Abasto", en IV Jornadas de Sociología de la UNLP 23 al 25 de noviembre de 2005 La Plata, Argentina. *La Argentina de la crisis: Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.
- Peck, J. (2015 [2005]). "A vueltas con la clase creativa", en *El mercado contra la ciudad. Sobre globalización, gentrificación y políticas urbanas*, 53-106. Observatorio Metropolitano de Madrid, Madrid.
- Pérez Bustamante, Diana C. y Yábar Sterling, Ana (2010). El valor económico de los bienes culturales y ambientales. *Cultura, desarrollo y sostenibilidad*. Observatorio Medioambiental, 13, 41-63.
- _____ (2012). "¿Cuánto vale la cultura? La contribución de las industrias creativas a la economía", en Aninat Sahli, Magdalena (Dra.), *Cultura y economía I*, 63-72. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Santiago de Chile.
- Persico, M. E. (2019). *Transformaciones territoriales y usos del suelo entre 2008 y 2017*. <https://datosgcba.github.io/curso-datos/trabajos/rus.html> .
- Petrelli, H. (2015). La supremacía compleja. Entre el Plan Urbano Ambiental y el Código de Planeamiento Urbano de Buenos Aires. *Revista Digital Café de las Ciudades*, Año 14, 153. http://www.cafedelasciudades.com.ar/planes_politica_153.html
- Pérez, P. (2015). Las heterogeneidades en la producción de la urbanización y los servicios urbanos en América Latina. *Revista Territorio*, 34, Bogotá.
- PNUD (2013), *Creative Economy Report 2013 Special Edition. Widening Local Development*. PNUD & UNESCO, New York.
- Proteatro, Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires. <https://www.buenosaires.gob.ar/proteatro>.
- Registro Federal de Cultura, Secretaria de Cultura de la Nación. <https://somos.cultura.gob.ar/>
- Ricardo, D. (1993 [1817]). *Principios de Economía Política y Tributación*. Fondo de Cultura Económica, Bogotá.
- Rius-Ulldemolins, J. (2014). ¿Por qué se concentran los artistas en las grandes ciudades? Factores infraestructurales de localización, estrategias profesionales y dinámicas comunitarias. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 147, 73-88.

- Rius-Ulldemolins, J & Posso Jiménez, L. (2016). Cultura, transformación urbana y empoderamiento ciudadano frente a la gentrificación. Comparación entre el caso de Getsemaní (Cartagena de Indias) y el Raval (Barcelona). *EURE*, 126 (42), 97-122. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- Rocha, L. (06/01/2014). La población de las villas creció un 52,3% entre 2001 y 2010. *La Nación*, Buenos Aires.
- Rodríguez, A. y Rodríguez, P. (2010). Santiago, una ciudad neoliberal, SUR, Santiago de Chile.
- Rosler, M. (2017). Clase cultural: Arte y gentrificación. Caja Negra, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Ruiz, D. (2017). Gentrificación, economía y cultura: Del barrio como producto al barrio como escaparate. <https://economyycultura.wordpress.com/>
- Salinas, L. (2013). Gentrificación en la ciudad latinoamericana. El caso de Buenos Aires y Ciudad de México. *Revista GeoGraphos-Giecryal*, 4(44), 281-305. DOI: 10.14198/GEOGRA2013.4.44
- Sánchez, M. V., Rius-Ulldemolins, J. & Zarlenga, M. (2012). ¿Ciudad creativa y ciudad sostenible?: un análisis crítico del “modelo Barcelona” de políticas culturales. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 96, 31-50.
- Santarén, J. (2022). Las ciudades creativas, Richard Florida. <https://apuntessobrelaciudad.wordpress.com/2022/06/16/las-ciudades-creativas-richard-florida/>
- Sassano, S. (2001). Transformación de un espacio urbano: El caso del Mercado de Abasto de Buenos Aires. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 21, 99-118.
- Sassen, S. (1999). *La Ciudad Global*, Nueva York, Londres, Tokio, Eudeba, Buenos Aires.
- Savage, M. et al. (2003). *Urban Sociology, Capitalism and Modernity*, Palgrave.
- Schorske, C. (2011 [1961]). *La Viena de fin de siglo. Política y cultura*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Scott, A. J. (1997). The cultural economy of cities. *International journal of urban and regional research*, 21(2), 323-339.
- _____ (1999). The cultural economy: geography and the creative field. *Media, culture & society*, 21(6), 807-817.
- _____ (2017). “Ciudades creativas: temas conceptuales y problemas de políticas”, en *Ciudades creativas. Conceptos, políticas y actores*, 11-41. Kreanta Editorial, Barcelona.
- Sistema de Información Cultural de la Argentina (SINCA). Secretaria de Cultura de la Nación. <https://www.sinca.gob.ar/>

- _____ (2010). Valor y Símbolo. Dos siglos de industrias culturales en la Argentina. Ministerio de Cultura de la Nación, Buenos Aires.
- _____ (2023a). Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2013/2023. Ministerio de Cultura de la Nación, Buenos Aires.
- _____ (2023b). El valor económico de la cultura. VAB 2022. Coyuntura Cultural, 46. Ministerio de Cultura de la Nación.
- Sjosberg, G. (1988). "Origen y evolución de las ciudades", en Bassols, M. et al. (comp.), Antología de Sociología Urbana. UNAM, México.
- Sidicaro, R. (2003). La crisis del Estado y los actores políticos y socioeconómicos en la Argentina (1989-2001). Eudeba, Buenos Aires.
- Socoloff, I. (2013). "Polos, distritos y enclaves en Buenos Aires. De la pedagogía del inversor a la "inflación" de los precios del suelo", en Marín, J. (comp.), La ciudad empresa. Espacios, ciudadanos y derechos bajo lógica de mercado. CCC, Buenos Aires.
- Teatrix. <https://www.teatrix.com/> .
- Teatro Nacional Cervantes. <https://www.teatrocervantes.gob.ar/> .
- Theatrum Mundi (2019). Urban Backstages XVII Bienal Internacional de Arquitectura de Buenos Aires. <https://theatrum-mundi.org/>
- The Economist (31/07/2021). El nuevo tanque de Netflix: la estrella del streaming apuesta a los videojuegos. <https://www.lanacion.com.ar/economia/negocios/el-nuevo-tanque-de-netflix-la-estrella-del-streaming-apuesta-a-los-videojuegos-nid31072021/> .
- Throsby, D. (2012). "Cultura, economía y desarrollo sustentable", en Cultura y economía I, 55-62. Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, Santiago de Chile.
- Tom Fleming Creative Consultancy (2015). Cultural and creative spillovers in Europe: Report on a preliminary evidence review. TFCC.
- Towse, R. (1997). Cultural economics: the arts, the heritage and the media industries, Cheltenham, Edward Elgar Publishing.
- UNCTAD (2018). Creative Economy Outlook and Country Profile report.
- _____ (2022). Perspectivas de la Economía Creativa 2022: Panorama general. Naciones Unidas, Ginebra. https://unctad.org/system/files/official-document/ditctsce2022d1_overview_es.pdf
- UNESCO y Banco Mundial (2021). Cities, culture, creativity: leveraging culture and creativity for sustainable urban development and inclusive growth. París, UNESCO y Washington, D.C., Banco Mundial. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377427>.

- UNESCO (2014). Indicadores UNESCO de Cultura para el Desarrollo: Manual Metodológico. UNESCO, París.
https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/iucd_manual_metodologico_1.pdf
- _____ (2022). Re|Pensar las políticas para la creatividad. Plantear la cultura como un bien público global. UNESCO, París.
https://www.unesco.org/creativity/sites/default/files/medias/fichiers/2023/01/380479spa_0_0.pdf
- Vázquez Brust, A. (2019). Ciencia de Datos y Políticas Públicas. Una introducción a la exploración, análisis y visualización de datos.
https://datosgcbba.github.io/ciencia-de-datos-politicas-publicas/docs/ciencia_de_datos_politicas_publicas.pdf.
- Vila Márquez, F. (2016). La (in)esperada gentrificación cultural. El caso Barcelona. Periférica Internacional. Revista Para El análisis De La Cultura Y El Territorio, (17), 283–298. Universidad de Cádiz, Cádiz. <https://doi.org/10.25267/Periferica.2016.i17.23>
- Visit Scotland (2020). The Outlander effect & tourism.
<https://www.visitscotland.org/binaries/content/assets/dot-org/pdf/research-papers-2/outlander-effect-2019-updated-february-2020.pdf>.
- Wacquant, L. (2013). Los condenados de la ciudad: gueto, periferias y estado. Siglo XXI, Buenos Aires.
- World Cities Culture Forum (2018). World Cities Culture Report 2018.
<http://www.worldcitiescultureforum.com/publications/world-cities-culture-report-2018>.
- Whickham, H. & Golemund, G. (2023). R para ciencia de datos. <https://es.r4ds.hadley.nz/>
- Zallo, R. (2017). “Industrias culturales y ciudades creativas”, en Ciudades creativas. Conceptos, políticas y actores, 78-119. Kreanta Editorial, Barcelona.
- Zukin, Sh. (1989). Loft living: Culture and capital in urban change, Rutgers University Press, Nueva York.

Anexo I

Cuadro 11. Ramas seleccionadas y categorización para el análisis de espacios culturales.

ESPACIOS CULTURALES	
Espacio	Rama RUS
BIBLIOTECA	BIBLIOTECA
CINE	CINE
CENTRO CULTURAL	CENTRO CULTURAL
DIARIO	DIARIO
EDITORIAL	EDICION DE LIBROS
	EDITORIAL
ESTUDIO DE TV	ESTUDIO DE TV
GALERIA DE ARTE	GALERIA DE ARTE
MUSEO	MUSEO
PROD MUSICA	PRODUCTORA DE MUSICA
PRODUCC AUDIOV	PRODUCTORA TV, CINE, VIDEO
RADIO	RADIO
TEATRO	TEATRO

Fuente: elaboración propia.

Nota: los nombres de las actividades así como los de las columnas refiere a cómo se encuentran en la base RUS (Tipo_2) y a cómo se los categorizó para el procesamiento.

Cuadro 12. Ramas seleccionadas y categorización para el análisis de espacios culturales conexos.

ESPACIOS CULTURALES CONEXOS	
Espacio	Rama RUS
ARTE PL - CONEXO	CUADROS (VENTA)
	ESCUELA DE ARTE
	ESCUELA DE ARTES VISUALES
	LIBRERIA ARTISTICA
	OBRAS DE ARTE
	RESTAURADOR DE CUADROS
AUDIOV - CONEXO	CABLEVISION

	DISTRIBUIDORA DE PELICULAS
	GRABACIONES EN VIDEO
	MULTICANAL
	PELICULAS
	VIDEO CLUB
DANZA	ARTICULOS DE DANZA
	ESCUELA DE DANZAS
DIARIO - CONEXO	DIARIOS Y REVISTAS (VENTA)
	DIARIOS Y REVISTAS (VENTA)
	DISTRIBUCION DIARIOS Y REVISTAS
	PUESTO DIARIOS
EDIT - CONEXO	LIBROS (VENTA)
MUS - CONEXO	ARREGLO INSTRUMENTOS MUSICALES
	DISQUERIA
	ESCUELA DE MUSICA
	ESCUELA DE MUSICA Y ARTE
	ESTUDIO DE GRABACION
	INSTRUMENTOS MUSICALES
TEATRO - CONEXO	ESCUELA DE TEATRO

Fuente: elaboración propia.

Nota: los nombres de las actividades así como los de las columnas refiere a cómo se encuentran en la base RUS (Tipo_2) y a cómo se los categorizó para el procesamiento.

Cuadro 13. Ramas seleccionadas y categorización para el análisis de otros espacios de interés.

OTROS ESPACIOS DE INTERÉS	
Espacio	Rama RUS
ACT NOCTURNA	CONFITERIA BAILABLE
	DISCOTECA
	SALON DE BAILE
	SALON DE JUEGOS RECREATIVOS
	CARTELERA DE ESPECTACULOS
DISEÑO ARQ Y PUBLICIDAD	AGENCIA DE PUBLICIDAD

	DISEÑO GRAFICO
	DISEÑOS PUBLICITARIOS
	ESTUDIO DE ARQUITECTURA
GASTRONOMIA	BAR
	CAFÉ
	CAFE
	CAFE BAR
	CONFITERIA
	CONFITERIA BAR
	HELADERIA
	HELADERIA + CAFE
	HELADERIA + PIZZERIA
	HELADOS + CAFÉ
	PARRILLA
	PARRILLA - RESTAURANTE
	PIZZERIA
	RESTAURANTE
	RESTAURANTE - BAR
	RESTAURANTE - CAFÉ
RESTAURANTE - CAFE	
RESTAURANTE - PARRILLA	
OTRO	SHOWS
	ALBERGUE TRANSITORIO
	BINGO
	HIPODROMO
	SALON DE EVENTOS
RESIDENCIA MULTIFAMILIAR	DEPARTAMENTOS
	VIVIENDA

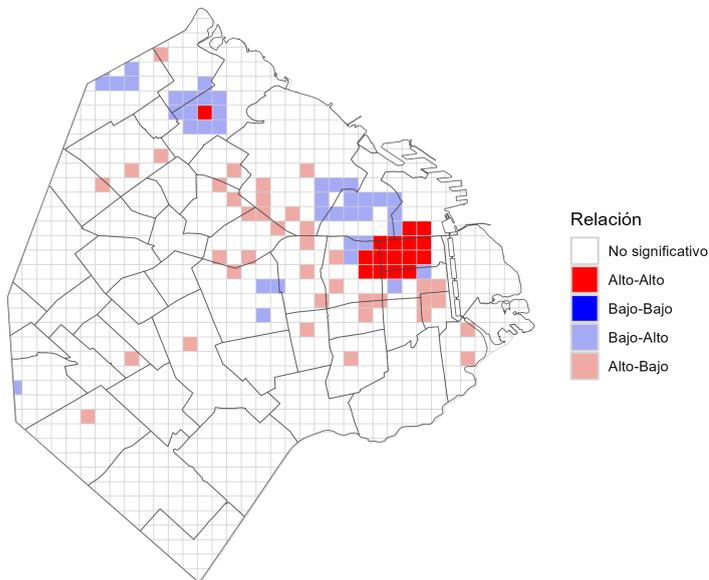
Fuente: elaboración propia.

Nota: los nombres de las actividades así como los de las columnas refiere a cómo se encuentran en la base RUS (Tipo_2) y a cómo se los categorizó para el procesamiento.

Anexo II

Gráficos y mapas 27. Resultados del índice de Moran para teatro con cines.

Mapa de Clusters LISA
Índice de Moran local



```
Call:
lm(formula = v2w ~ v1, data = grilla_moran)

Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-1.7649 -0.1017 -0.1017 -0.1017  4.0268

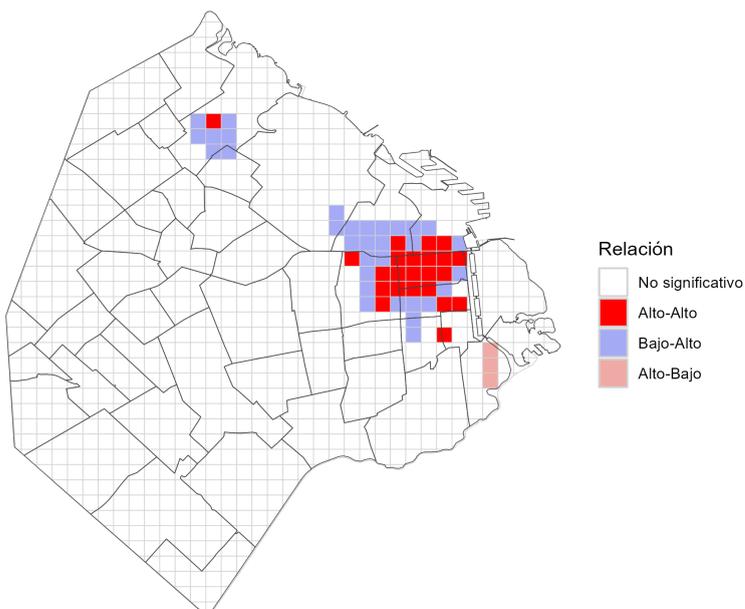
Coefficients:
              Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept) -0.001693   0.014371  -0.118   0.906
v1           0.219042   0.014378  15.234 <2e-16 ***
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.4314 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.2052,    Adjusted R-squared:  0.2043
F-statistic: 232.1 on 1 and 899 DF,  p-value: < 2.2e-16
```

Fuente: elaboración propia.

Gráficos y mapas 28. Resultados del índice de Moran para teatro con librerías.

Mapa de Clusters LISA
Índice de Moran local



```
Call:
lm(formula = v2w ~ v1, data = grilla_moran)

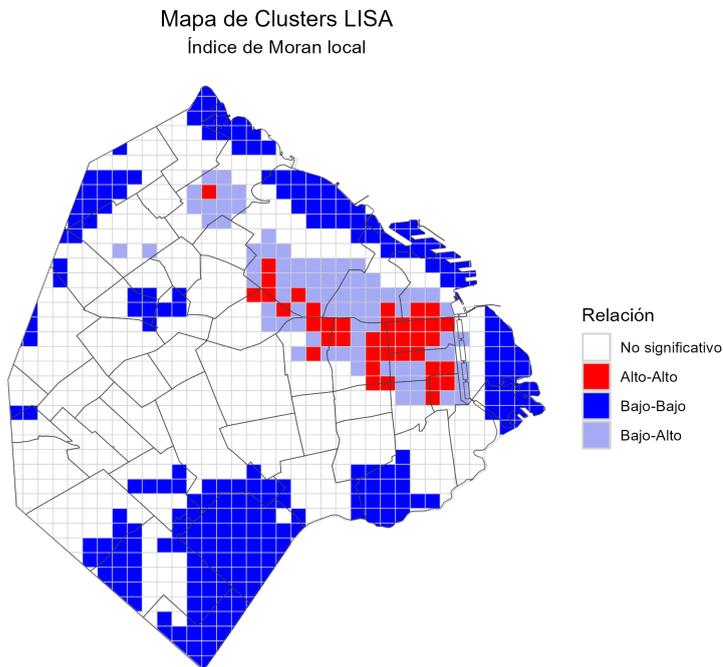
Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-2.9369 -0.1731 -0.1121  0.0098  6.6778

Coefficients:
              Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept)  0.001551   0.018879   0.082   0.935
v1           0.358981   0.018890  19.004 <2e-16 ***
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.5667 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.2866,    Adjusted R-squared:  0.2858
F-statistic: 361.2 on 1 and 899 DF,  p-value: < 2.2e-16
```

Fuente: elaboración propia.

Gráficos y mapas 29. Resultados del índice de Moran para teatro con locales gastronómicos.



```
Call:
lm(formula = v2w ~ v1, data = grilla_moran)

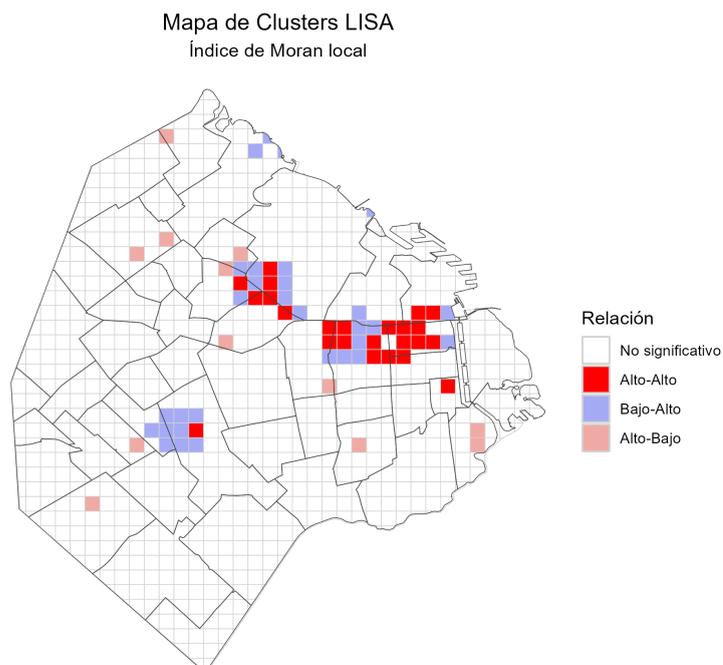
Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-3.0071 -0.4255 -0.1896  0.1973  3.0846

Coefficients:
            Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept)  0.005299   0.022306   0.238   0.812
v1           0.425331   0.022319  19.057 <2e-16 ***
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.6696 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.2877,    Adjusted R-squared:  0.2869
F-statistic: 363.2 on 1 and 899 DF,  p-value: < 2.2e-16
```

Fuente: elaboración propia.

Gráficos y mapas 30. Resultados del índice de Moran para teatro con locales de actividad nocturna.



```
Call:
lm(formula = v2w ~ v1, data = grilla_moran)

Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-1.04668 -0.18244 -0.18244  0.03361  2.62615

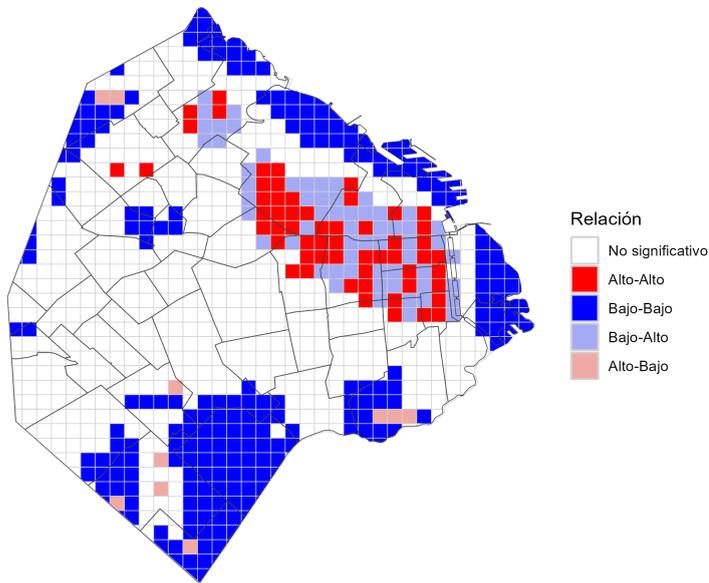
Coefficients:
            Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept)  0.00356   0.01315   0.271   0.787
v1           0.21807   0.01316  16.575 <2e-16 ***
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.3947 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.2341,    Adjusted R-squared:  0.2332
F-statistic: 274.7 on 1 and 899 DF,  p-value: < 2.2e-16
```

Fuente: elaboración propia.

Gráficos y mapas 31. Resultados del índice de Moran para centros culturales con locales gastronómicos.

Mapa de Clusters LISA
Índice de Moran local



```
Call:
lm(formula = v2w ~ v1, data = grilla_moran)

Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-2.5256 -0.4494 -0.2324  0.1603  4.9099

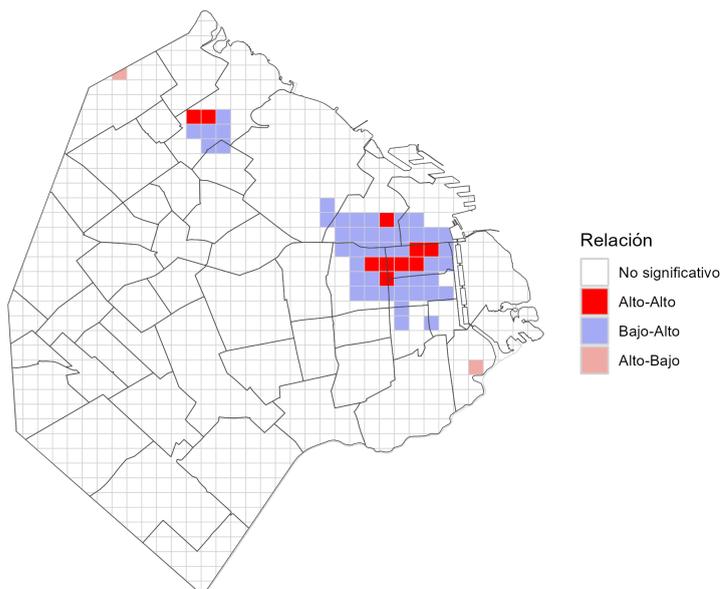
Coefficients:
            Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept)  0.005299   0.024972   0.212   0.832
v1           0.259767   0.024986  10.397 <2e-16 ***
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.7496 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.1073,    Adjusted R-squared:  0.1063
F-statistic: 108.1 on 1 and 899 DF,  p-value: < 2.2e-16
```

Fuente: elaboración propia.

Gráficos y mapas 32. Resultados del índice de Moran para cines con librerías.

Mapa de Clusters LISA
Índice de Moran local



```
Call:
lm(formula = v2w ~ v1, data = grilla_moran)

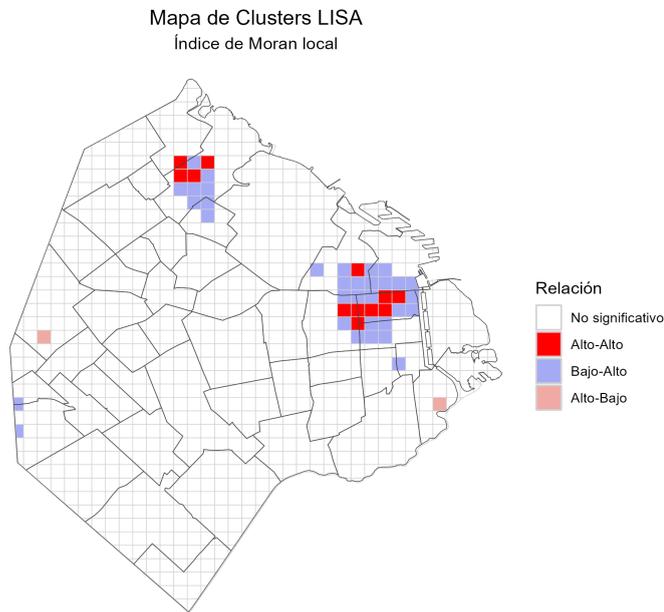
Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-2.6361 -0.2086 -0.1476 -0.0257  7.3536

Coefficients:
            Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept)  0.001551   0.020002   0.078   0.938
v1           0.299267   0.020013  14.953 <2e-16 ***
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.6004 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.1992,    Adjusted R-squared:  0.1983
F-statistic: 223.6 on 1 and 899 DF,  p-value: < 2.2e-16
```

Fuente: elaboración propia.

Gráficos y mapas 33. Resultados del índice de Moran para cines con espacios vinculados a la música.



```
Call:
lm(formula = v2w ~ v1, data = grilla_moran)

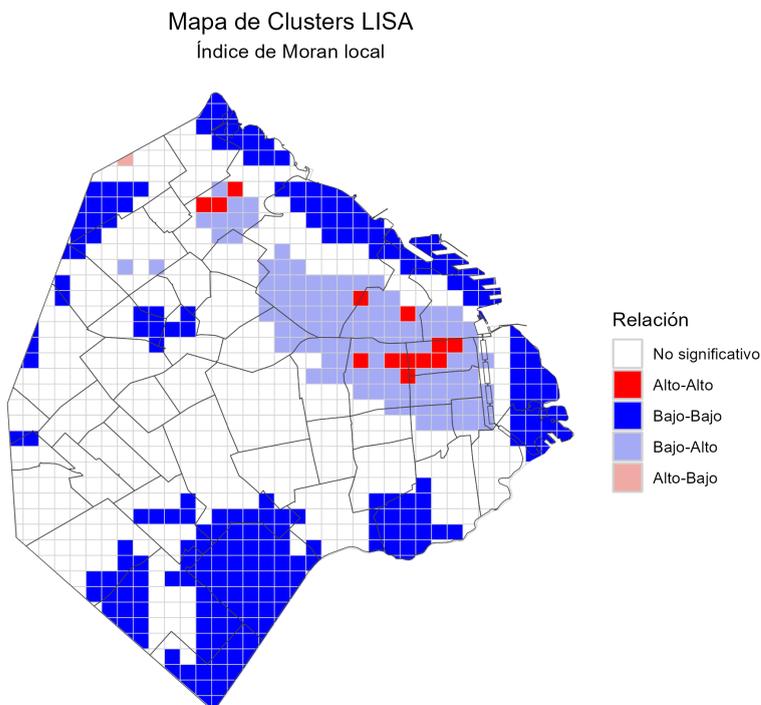
Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-2.0925 -0.1243 -0.0701 -0.0159  4.9704

Coefficients:
              Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept)  0.0004314  0.0145797    0.03   0.976
v1           0.2533430  0.0145878   17.37 <2e-16 ***
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.4376 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.2512,    Adjusted R-squared:  0.2504
F-statistic: 301.6 on 1 and 899 DF,  p-value: < 2.2e-16
```

Fuente: elaboración propia.

Gráficos y mapas 34. Resultados del índice de Moran para cines con locales gastronómicos.



```
Call:
lm(formula = v2w ~ v1, data = grilla_moran)

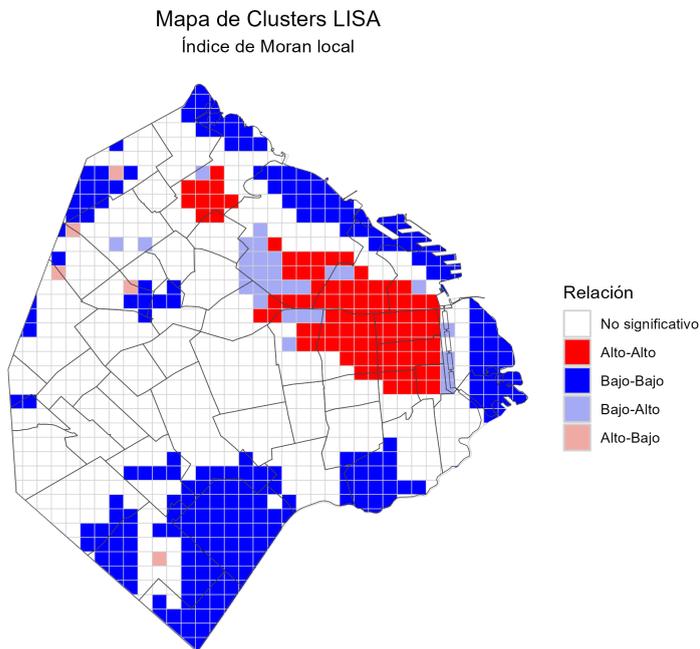
Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-2.7822 -0.4700 -0.2341  0.1905  3.8515

Coefficients:
              Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept)  0.005299  0.024766    0.214  0.831
v1           0.276914  0.024780   11.175 <2e-16 ***
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.7434 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.122,    Adjusted R-squared:  0.121
F-statistic: 124.9 on 1 and 899 DF,  p-value: < 2.2e-16
```

Fuente: elaboración propia.

Gráficos y mapas 35. Resultados del índice de Moran para puestos de diarios y revistas con locales gastronómicos.



```
Call:
lm(formula = v2w ~ v1, data = grilla_moran)

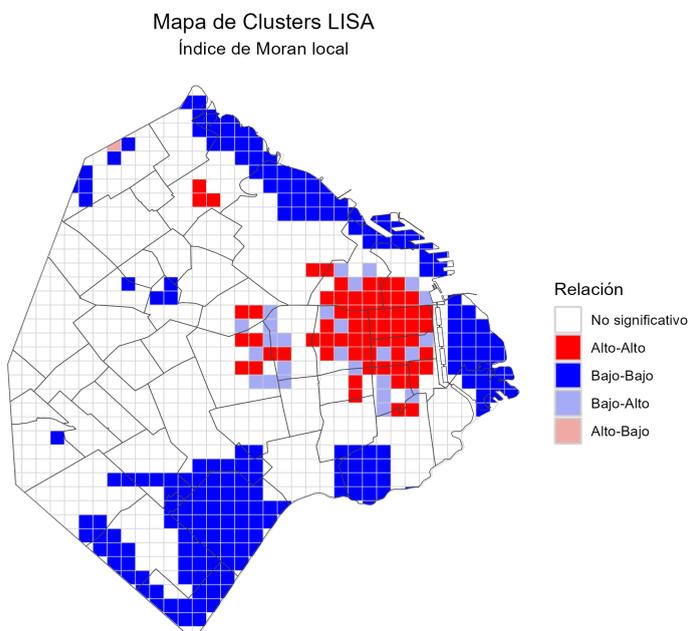
Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-6.6228 -0.3754 -0.1867  0.1385  3.4689

Coefficients:
            Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept)  0.005299   0.022506   0.235   0.814
v1           0.415764   0.022518  18.463 <2e-16 ***
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.6755 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.2749,    Adjusted R-squared:  0.2741
F-statistic: 340.9 on 1 and 899 DF,  p-value: < 2.2e-16
```

Fuente: elaboración propia.

Gráficos y mapas 36. Resultados del índice de Moran para librerías con puestos de diarios y revistas.



```
Call:
lm(formula = v2w ~ v1, data = grilla_moran)

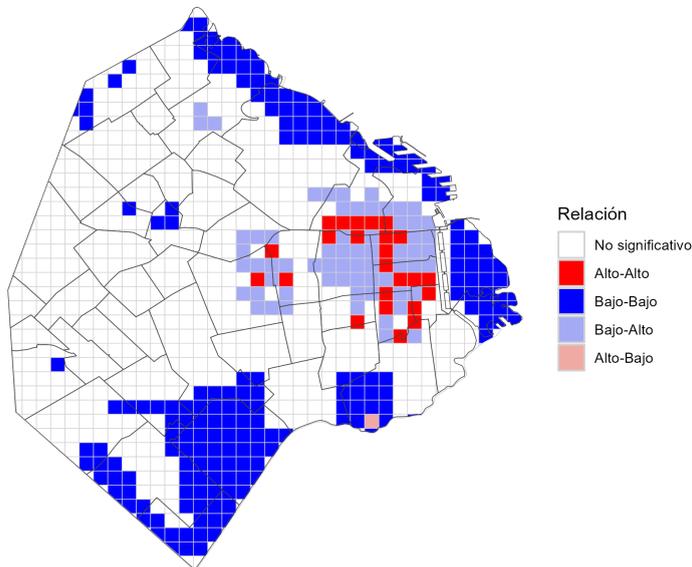
Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-2.97930 -0.27413 -0.12449  0.04653  2.87430

Coefficients:
            Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept)  0.003828   0.017228   0.222   0.824
v1           0.339331   0.017237  19.686 <2e-16 ***
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.5171 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.3012,    Adjusted R-squared:  0.3004
F-statistic: 387.5 on 1 and 899 DF,  p-value: < 2.2e-16
```

Fuente: elaboración propia.

Gráficos y mapas 37. Resultados del índice de Moran para editoriales con puestos de diarios y revistas.

Mapa de Clusters LISA
Índice de Moran local

```
Call:
lm(formula = v2w ~ v1, data = grilla_moran)
```

```
Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-1.3039 -0.3047 -0.1336  0.0374  3.7357
```

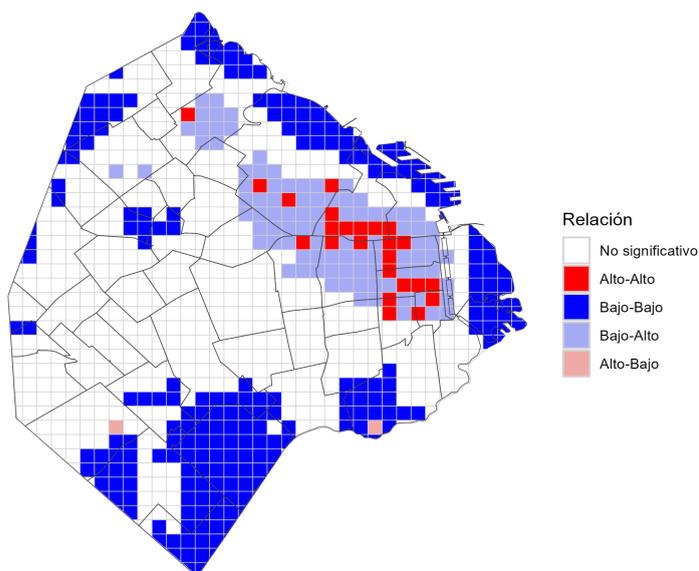
```
Coefficients:
              Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept)  0.003828   0.018956   0.202   0.84
v1           0.242618   0.018967  12.792 <2e-16 ***
```

```
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1
```

```
Residual standard error: 0.569 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.154,    Adjusted R-squared:  0.153
F-statistic: 163.6 on 1 and 899 DF,  p-value: < 2.2e-16
```

Fuente: elaboración propia.

Gráficos y mapas 38. Resultados del índice de Moran para editoriales con locales gastronómicos.

Mapa de Clusters LISA
Índice de Moran local

```
Call:
lm(formula = v2w ~ v1, data = grilla_moran)
```

```
Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-1.5291 -0.4589 -0.2230  0.1922  4.8628
```

```
Coefficients:
              Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept)  0.005299   0.024775   0.214   0.831
v1           0.276212   0.024789  11.143 <2e-16 ***
```

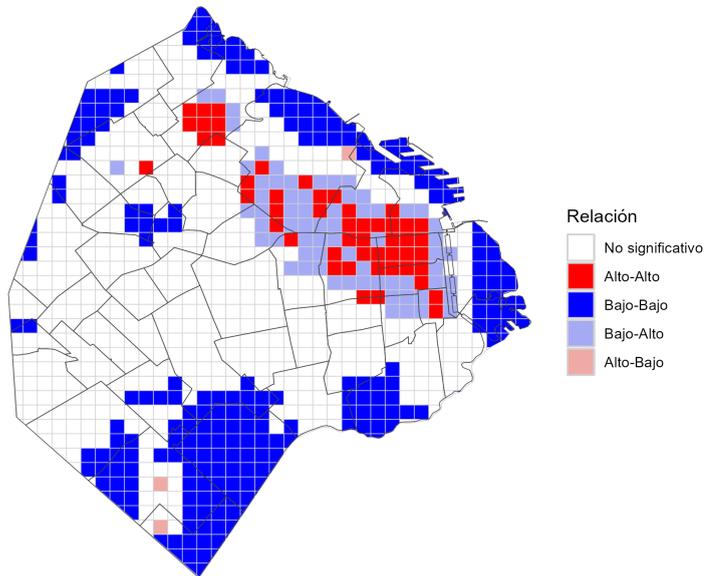
```
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1
```

```
Residual standard error: 0.7437 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.1213,    Adjusted R-squared:  0.1204
F-statistic: 124.2 on 1 and 899 DF,  p-value: < 2.2e-16
```

Fuente: elaboración propia.

Gráficos y mapas 39. Resultados del índice de Moran para espacios conexos a la producción musical con locales gastronómicos.

Mapa de Clusters LISA
Índice de Moran local



```
Call:
lm(formula = v2w ~ v1, data = grilla_moran)

Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-3.5436 -0.4570 -0.2305  0.1752  4.4782

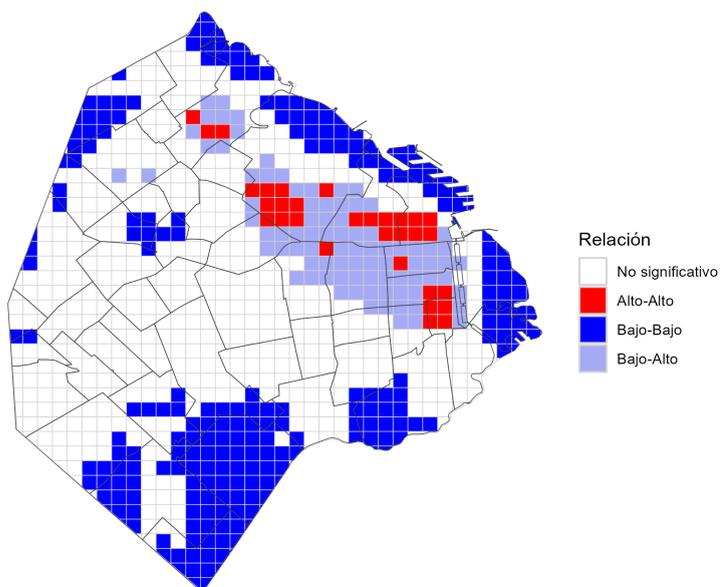
Coefficients:
            Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept)  0.005299   0.024695   0.215   0.83
v1           0.282571   0.024709  11.436 <2e-16 ***
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.7413 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.127,    Adjusted R-squared:  0.126
F-statistic: 130.8 on 1 and 899 DF,  p-value: < 2.2e-16
```

Fuente: elaboración propia.

Gráficos y mapas 40. Resultados del índice de Moran para galerías de arte con locales gastronómicos.

Mapa de Clusters LISA
Índice de Moran local



```
Call:
lm(formula = v2w ~ v1, data = grilla_moran)

Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-3.5925 -0.4710 -0.2351  0.1895  4.8318

Coefficients:
            Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept)  0.005299   0.025271   0.210   0.834
v1           0.232310   0.025285   9.188 <2e-16 ***
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.7585 on 899 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.08584,    Adjusted R-squared:  0.08482
F-statistic: 84.41 on 1 and 899 DF,  p-value: < 2.2e-16
```

Fuente: elaboración propia.